



Visión ²¹ Real

Noviembre-Diciembre 2025

Mantenga
encendido su
primer amor



¿Morirá
usted de
forma
honorable?



Churchill el
vigilante



Tiempo
santo cada
semana

Noviembre-Diciembre 2025 — Vol. 28, N°6

Visión Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios

Informes

Lecciones de los
cedros del Líbano 1

Churchill el vigilante 3

¿Arde su primer amor
con fuerza aún? 8

89 años y apenas
comenzando 13

¿Morirá usted de
forma honorable? 14

Escape de la
gravidad terrestre 19

Tiempo santo
cada semana 22

Por qué Scott falló 28

Departamentos

GUARDAR EL SÁBADO
Preparación, santidad,
familia y compañerismo 26

PERSPECTIVAS
El factor Churchill,
leones rugientes y
equipo de boxes de F1 30

LECCIONES BÍBLICAS
De labrador a profeta 32

COMENTARIO
‘Éste es el camino’ 38

VISION REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA,
14400A SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK 73034. © 2025 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD.
ALL RIGHTS RESERVED. © 2025 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, VERSIÓN DE ESPAÑOL EN
ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE
REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS
DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73033 USA. ¡BIENVENIDAS EN ESTA
PUBLICACIÓN SIN CITADAS DE LA VERSIÓN PENNA-VALERA 1860. A MENOS QUE SE INDIQUE
OTRA, EN LÍNEA: PGC.CHURCH/ESPAÑOL Y YOUTUBE.COM/OLATROMPEAOFILADELFA

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY. EDITOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY. REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER.
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS. EDITORES COLABORADORES: WIK HEERMA, JASON HENSLEY,
MARK JENKINS, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE. EDITORES: NICHOLAS IRWIN, JEREMIAH
JACQUES, PHILIP NICE. CORRECTORES: SHARALEE HOWARD, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO.
DISEÑO: STEVE HERCUS, KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER. ARTISTAS: MELISSA BARREIRO,
GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE. CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH.

Lecciones de los cedros del Líbano

Dios enfatiza estos majestuosos árboles con un propósito inspirador y emocionante.

DIOS HABLA MUCHO DE LOS CEDROS DEL LÍBANO EN la Biblia. Alrededor de 70 versículos hablan de este árbol. ¡Son muchos versículos dedicados a un árbol!

El Salmo 104 describe el enorme poder creador de Dios. El versículo 16 dice: “Se llenan de savia los árboles de [el Eterno], los cedros del Líbano que *él plantó*”. ¡Dios Mismo plantó estos árboles!

¿Por qué plantó el cedro del Líbano? ¿Y por qué enfatiza esto a lo largo de la Biblia?

El cedro del Líbano es un tema de estudio inspirador. Este árbol ofrece tremendas lecciones que todos podemos aplicar a nuestras vidas.

CRECER COMO EL CEDRO

El majestuoso cedro del Líbano ha sido llamado “el rey de los árboles”. Es uno de los árboles más fuertes del mundo. ¿Dónde hay uno más grande y más magnífico?

“El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano” (Salmo 92:12).

Ningún otro árbol crece como este cedro. Puede crecer hasta 36 metros de altura, dos veces y media la altura de las columnas frente al Armstrong Auditorium. Sus ramas crecen ampliamente, extendiéndose de 9 a 15 metros desde el tronco.

¡Este árbol ilustra el *crecimiento espiritual* que Dios quiere ver en todas las personas! Si somos justos, creceremos como el cedro del Líbano. ¡Qué inspirador! Debemos crecer en rectitud como este árbol majestuoso.

Si queremos tener grandeza espiritual, necesitamos entender esta lección. Dios quiere que seamos espiritualmente fuertes y majestuosos como ese cedro.

Jueces 9 narra la historia del malvado Abimelec, que conspiró para convertirse en rey de Israel. Mató a todos sus hermanos, pero Jotam, el más joven, escapó. Jotam pronunció una parábola que también era una profecía, y utilizó *árboles* para simbolizar el mal que Abimelec había cometido.

En la parábola, los árboles buscaban un rey que los gobernara. Preguntaron al olivo, que se negó; luego a la higuera,

que también declinó; después a la vid, que también rechazó la oferta. “Dijeron entonces todos los árboles a la zarza: Anda tú, reina sobre nosotros. Y la zarza respondió a los árboles: Si en verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid, abrígaos bajo de mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y devore a *los cedros del Líbano*” (versículos 14-15). En la parábola de Jotam, la zarza era Abimelec, y los cedros representaban a los ancianos y jefes de Israel. Una vez más, vemos los cedros representando la nobleza y la dignidad.

¡Somos los reyes y sacerdotes de Dios! (Apocalipsis 1:6; 5:10). Dios nos ha elegido especialmente para ese espectacular llamado.

APTO PARA EL TEMPLO

Hacia el final de su vida, Moisés suplicó a Dios que le permitiera entrar en la Tierra Prometida: “Señor [Eterno], tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en el cielo ni en la tierra que haga obras y proezas como las tuyas? Pase yo, te ruego, y vea aquella tierra buena que está más allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano” (Deuteronomio 3:24-25). El Líbano tenía fama por su belleza, y una de las principales razones eran sus cedros.

Siglos después, el rey Salomón estaba llevando a Israel a su apogeo. Envío un mensaje al rey de Tiro, una importante ciudad-estado fenicia situada en la costa del actual Líbano. El rey Hiram había sido cercano al padre de Salomón, el rey David. Salomón dijo: “Yo, por tanto, he determinado ahora edificar casa al nombre de [el Eterno] mi Dios, según lo que [el Eterno] habló a David mi padre (...) Manda, pues, ahora, que me corten cedros del Líbano...” (1 Reyes 5:5-6).

Salomón quería que el templo de Dios fuera de la mejor calidad posible. Y quiso que esos cedros se utilizaran para su gran propósito, por respeto a su padre y al gran Dios. “Y la casa que tengo que edificar, ha de ser grande; porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses” (2 Crónicas 2:5). ¡Esta casa tenía que ser tan grandiosa como esos cedros!

Salomón continuó: “Envíame también madera del Líbano: cedro, ciprés y sándalo; porque yo sé que tus siervos saben

cortar madera en el Líbano; y he aquí, mis siervos irán con los tuyos, para que me preparen mucha madera, porque la casa que tengo que edificar ha de ser grande y portentosa” (versículos 8-9). Esta estructura debía ser sumamente impresionante —tan grandiosa como pudieran hacerla— tan grande, fuerte y hermosa como los cedros del Líbano.

El pueblo de Dios constituye hoy el templo espiritual de Dios (p. ej., Efesios 2:19-22; 1 Pedro 2:4-5). Queremos conver-

El pueblo de Dios constituye hoy el templo espiritual de Dios. Queremos convertirnos en los materiales más selectos que Dios pueda utilizar, como esos poderosos cedros del Líbano.

tinuos en los materiales más selectos que Dios pueda utilizar, como esos poderosos cedros del Líbano.

LA GRANDEZA DEL LÍBANO

Salomón escribió el Cantar de los Cantares. Este maravilloso poema tiene un profundo significado para nosotros en esta era final de la Iglesia de Dios (solicite mi folleto gratuito *Cantar de los Cantares—el más grandioso canto de amor de Dios*).

Este poema hace varias referencias al Líbano: su grandeza, sus refrescantes arroyos, sus cautivadores aromas, incluso su impresionante arquitectura. La imagen del Líbano, una nación conocida antaño como la “Perla del Mediterráneo”, es muy positiva e inspiradora.

“Ven conmigo desde el Líbano, oh esposa mía; ven conmigo desde el Líbano. Mira desde la cumbre de Amana, desde la cumbre de Senir y de Hermón, desde las guaridas de los leones, desde los montes de los leopardos” (Cantar de los Cantares 4:8). El esposo y la esposa crecen juntos, se ayudan mutuamente a crecer en este matrimonio real.

“Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa; miel y leche hay debajo de tu lengua; y el olor de tus vestidos como el olor del Líbano. (...) Fuente de huertos, pozo de AGUAS VIVAS, que *corren del Líbano*” (versículos 11, 15). Se trata de aguas vivas: ¡el Espíritu Santo de Dios que produce vida verdadera! Nuestra vida humana es sólo una existencia química; vivimos y luego morimos muy rápidamente. Esta no es la vida verdadera. ¡Dios está hablando de *vida para siempre* con Él! Quiere darnos eso a todos nosotros. Y lo hará, si crecemos espiritualmente como los cedros del Líbano.

En Cantar de los Cantares 5:15, la esposa dice esto de su esposo, que es un tipo de Jesucristo: “Su aspecto como el Líbano, ESCOGIDO COMO LOS CEDROS”. Se trata de otra referencia a esos impresionantes cedros del Líbano que reflejan el exquisito carácter de Dios.

Cuando se contempla el Líbano en la actualidad, resulta difícil imaginar lo espléndido que era en aquella época.

Varias profecías también hacen referencia a la *destrucción* del Líbano. Cuanto mejor comprendamos las alturas que una vez representó, más podremos reconocer lo trágica que ha sido su caída, y tomar la advertencia de estas profecías.

DESTRUIDO COMO EL LÍBANO

El Líbano, antaño la joya de Oriente Medio, ha sido destruido. Hoy está al borde del fracaso total como Estado. El país ha soportado décadas de corrupción y presiones externas. Su inestable gobierno está paralizado por las luchas internas, su población vive en la pobreza y su territorio sigue humeando tras la guerra con Israel debido a la maligna influencia de Hezbolá.

La profecía utiliza estas imágenes para mostrar el tipo de devastación que pronto se extenderá por todas las naciones.

Habacuc 2 incluye una profecía de castigo devastador por parte de Dios. “Porque *la rapiña del Líbano* caerá sobre ti, y la destrucción de las fieras te quebrantará, a causa de la sangre de los hombres, y del robo de la tierra, de las ciudades y de todos los que en ellas habitaban” (versículo 17).

Pronto el *mundo entero* se cubrirá de “la rapiña del Líbano”. Los pecados y la rebelión del hombre causarán un crescendo de destrucción en todas las naciones. Dios ha permitido que el Líbano sea destruido, y el mundo entero va a parecerse al Líbano si la gente no se arrepiente y se vuelve a Él.

El profeta Isaías también escribió sobre esta destrucción venidera: “He aquí que sus embajadores darán voces afuera; los mensajeros de paz llorarán amargamente. Las calzadas están deshechas, cesaron los caminantes; ha anulado el pacto, aborreció las ciudades, tuvo en nada a los hombres. Se enlutó, enfermó la tierra; el Líbano se avergonzó, y fue cortado; Sarón se ha vuelto como desierto, y Basán y el Carmelo fueron sacudidos” (Isaías 33:7-9). Los mensajeros de paz llorarán porque el mundo está estallando en violencia y guerras. Los países más fértiles están afectados, incluido el Líbano. TODA LA TIERRA está de luto.

Jeremías profetizó sobre la caída de Jerusalén, que era un tipo de la caída de las naciones en el tiempo del fin. “Si no oyereis estas palabras, por mí mismo he jurado, dice [el Eterno], que esta casa será desierta. Porque así ha dicho [el Eterno] acerca de la casa del rey de Judá: Como Galaad eres tú para mí, y como la cima del Líbano; sin embargo, te convertiré en soledad, y como ciudades deshabitadas” (Jeremías 22:5-6). Se trata claramente de una profecía del tiempo del fin que describe la destrucción *nuclear*.

“Prepararé contra ti destruidores, cada uno con sus armas, y cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego” (versículo 7). Los grandes cedros del Líbano van a arder en la conflagración causada por los pecados de la gente.

“Sube al Líbano y clama, y en Basán da tu voz, y grita hacia todas partes; porque todos tus enamorados son destruidos. Te he hablado en tus prosperidades, mas dijiste: No oiré. Este fue tu camino desde tu juventud, que nunca oíste mi voz. A

ver **CEDROS DEL LÍBANO** página 29 »



Churchill el vigilante

Lecciones de su advertencia durante los años en el desierto

Por Gerald Flurry

EZEQUIEL 33:1-6 ES UNA PROFECÍA DEL TIEMPO DEL FIN SOBRE un vigilante elegido por el pueblo. Ningún vigilante en este mundo ha cumplido ese papel como Winston S. Churchill. Él fue un gran líder cuyo papel fue profetizado en la Biblia.

“Vino a mí palabra de [el Eterno] diciendo: Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de su territorio y lo pusiere por atalaya, y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare trompeta y avisare al pueblo” (versículos 1-3). Churchill pronunció mensajes poderosos en la década de 1930. Advirtió al pueblo y al gobierno británico durante una *década* antes de que tomaran medidas contra la amenaza alemana.

“Cualquiera que oyere el sonido de la trompeta y no se aperciere, y viniendo la espada lo hiriere, su sangre será sobre su cabeza. El sonido de la trompeta oyó, y no se aperció; su sangre será sobre él; mas el que se aperciere librará su vida. Pero si el atalaya viere venir la espada y no tocare la trompeta, y el pueblo no se aperciere, y viniendo la espada, hiriere de él a alguno, este fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya” (versículos 4-6). Lo que pasó en la Segunda Guerra Mundial, POR TERRIBLE QUE FUERA, habría sido aún peor si alguien como Churchill no hubiera cumplido esta profecía.

Esta es una verdad inspiradora que Dios nos ha revelado. Podemos aprender muchas lecciones de este hombre.

Creo que William Manchester escribió el libro secular más importante de la Tierra: *The Last Lion: Winston Spencer Churchill: Alone, 1932–1940* [El último león: Winston Spencer Churchill: Solo, 1932–1940]. Merece la pena estudiarlo. Creo que hay una lección que aprender en cada página. Nos dice mucho sobre el Sacro Imperio Romano y el Imperio británico. Y es un gran recurso para aprender cómo formular espiritualmente una estrategia militar. De hecho, estamos en una guerra espiritual (p. ej., 1 Timoteo 1:18). Debemos vencer al diablo, el dios de este mundo, y obtener victorias. Esto significa que necesitamos una estrategia militar que proporcione dirección a nuestra vida y asegure victorias espirituales.

UN HOMBRE DE CONCENTRACIÓN

Churchill realizaba la mayor parte de sus escritos desde su casa, Chartwell. Estaba indiscutiblemente al mando de aquel lugar y lo administraba como un reloj. “Su rutina era absolutamente dictatorial”, escribió F. W. Deakin, que

El vigilante de Dios

EL PUEBLO ELIGIÓ A WINSTON Churchill antes de la Segunda Guerra Mundial, pero Dios Mismo ha seleccionado a un vigilante en este tiempo final: “A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte” (Ezequiel 33:7). Herbert W. Armstrong cumplió esto en general, pero mi ministerio lo cumple específicamente hoy. Y yo tengo seguidores fieles que me apoyan, así que en realidad se trata de que todos nosotros en la Iglesia de Dios transmitamos otro mensaje, uno mucho más peligroso y mucho más importante que el que transmitió Churchill antes de la Segunda Guerra Mundial.

Nosotros tenemos el llamado de advertir a Israel y a este mundo sobre su rebelión contra Dios. Estamos llevando este mensaje hoy a los laodicenos, a Israel y al mundo de todas las formas posibles.

El versículo 7 deja claro que Dios ha hecho esto. La Iglesia fiel de Dios logra hoy hazañas maravillosas

porque *Dios obra a través de nosotros* y nos da oportunidades y bendiciones maravillosas.

“Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablores para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano” (versículo 8). Qué serio es esto: ¡Si no advertimos a este mundo, ¡MORIREMOS! ¡Dios lo dice con claridad y poder! Tenemos que dar a conocer el mensaje de advertencia de Dios, de eso trata esta Obra. Se avecinan los problemas más graves, pero Dios nos protegerá si difundimos este mensaje.

“Diles: Vivo yo, dice [el Eterno] el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” (versículo 11). ¡La guerra se acerca! TODOS necesitamos volvernos de nuestros malos caminos. Sin embargo, el 95% de los santos de Dios se están ALEJANDO DE ÉL en lugar de ACERCARSE A ÉL.

Estas personas se verán inmersas en la Gran Tribulación, y el 50% de ellas nunca regresarán. Como siempre decía el Sr. Armstrong, se trata de un conocimiento peligroso.

Lo que le está sucediendo y lo que le sucederá a nuestra familia laodiceña es horroroso. Ese fracaso masivo nunca debería haber ocurrido, pero Satanás es muy hábil tentando a la gente para que se aleje del camino de Dios.

“Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia” (versículo 31). A la gente le gusta *hablar* de amor, pero no AMAN A DIOS y no lo obedecen.

“Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra. Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos” (versículos 32-33). ¡Ellos han recibido un mensaje de Dios! Y antes de que todo termine, *sabrán* que realmente era Dios quien estaba detrás de esta Obra.

Gerald Hurry

trabajó estrechamente con Churchill en su biografía del primer duque de Marlborough. “Se fijaba un horario estricto cada día y se agitaba mucho, incluso se enfadaba, si se incumplía”. Eso es lo que se necesita para hacer algo grande como lo que hizo Churchill o lo que hizo Manchester. Ambos eran grandes hombres. Un hombre hizo historia, y el otro la entendió como probablemente ningún otro autor lo haya hecho jamás.

Churchill tenía una concentración increíble. Eso se notaba en los grandes proyectos que emprendía. Como escribió Manchester: “Churchill ha desarrollado lo que el biógrafo Philip Guedalla llama una facultad para ‘organizar obras extensas’”. Escribió cuatro volúmenes sobre Marlborough, cuatro volúmenes sobre *Historia de los pueblos de habla inglesa*, seis volúmenes sobre la Primera Guerra Mundial titulados *La crisis mundial*, seis volúmenes de *La Segunda Guerra Mundial* y muchos otros grandes libros.

Tenía metas grandes y las cumplió. Ese es un ejemplo para todos nosotros. Él eligió organizar obras grandes que realmente importaban, y que la gente sigue leyendo hoy en día. Y organizó y escribió todos esos libros mientras salvaba a su país y a la civilización occidental.

“Así, pues, he visto que no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en su trabajo...” (Eclesiastés 3:22). Ciertamente Churchill lo hizo.

En promedio, Churchill pasaba de seis a ocho horas preparando un discurso de 40 minutos. Escribía sus discursos en forma poética, separados en estrofas como los versos del libro de los Salmos. Eran mensajes profundos y poderosos, estructurados de forma muy reflexiva.

Un líder de la época dijo que ningún hombre puede hacer nada grande siendo un orador. Sin embargo, ¡Churchill utilizó el poder de las palabras para advertir! Dominaba el idioma inglés y utilizaba las palabras con gran precisión. Lo que decía tenía un gran impacto. Conmovió a millones de personas con esos discursos. Trabajó, se preparó e hizo todo lo posible para llegar a la gente y, al hacerlo, ¡cambió la historia! Churchill influyó en el mundo entero, y sigue haciéndolo hasta el día de hoy para quienes realmente saben de liderazgo.

Por supuesto, cometió sus errores, incluso errores graves a veces. Pero fue un líder por excelencia, como ningún otro en la Segunda Guerra Mundial.

LA IGLESIA DE DIOS TIENE EL MENSAJE MÁS GRANDIOSO DEL MUNDO. ¿Qué tan bien lo comunicamos? En las escuelas de Dios, enseñamos a nuestros alumnos a ser precisos en sus escritos, en su forma de hablar y en todo lo que hacen. Les enseñamos a elaborar un mensaje y a hablar con impacto.

Siempre que Churchill necesitaba ayuda en un tema en el que no estaba bien versado, traía a un experto. Por ejemplo, le iba mal en las matemáticas cuando estaba en la escuela y quería entender mejor temas científicos y trabajos que requerían mucha aritmética. Así que trajo al profesor



Churchill hace campaña durante las elecciones generales de 1945. Inserto: Las notas de su discurso “La hora más gloriosa”

Frederick A. Lindemann. Como lo describió Manchester, Lindemann tenía un “don inigualable como intérprete de la ciencia para hombres legos”. Lindemann ayudó a Churchill a comprender la tecnología militar que se estaba desarrollando. Sabía que Churchill era un gran hombre y le encantaba trabajar para él, y prestó un gran servicio a Gran Bretaña al ayudarlo. Lindemann no era más que uno de todo un ejército de ayudantes que Churchill utilizaba, especialmente en su extensa serie de libros.

Churchill también era un ávido pintor. Durante la década de 1930, cuando era odiado por muchos británicos, dijo: “Si no fuera por la pintura, no podría vivir. No podría soportar la tensión de las cosas”. La pintura le ayudó a ver las cosas hermosas de este mundo. Él apreciaba realmente las bellezas sencillas de la naturaleza.

LA FIEBRE DE LA GUERRA

“Churchill advertía de las ansias de venganza de Alemania, pero quien apenas estuviera de visita en Berlín aquel otoño de 1932 habría visto pocos signos de ello”, escribió Manchester. Alemania buscaba venganza por la Primera Guerra Mundial, ¡una guerra que iniciaron los alemanes! Sin embargo, Churchill fue el único que denunció las intenciones de Alemania.

El historiador John Lukacs dijo que Churchill había previsto el problema de una Alemania vengativa desde 1924, cuando nadie más hablaba de ello. Churchill habló de cómo “el alma de Alemania arde en sueños por una guerra de liberación o de venganza”.

Hoy, los alemanes quieren vengarse más de lo que la mayoría de la gente imagina. Los funcionarios alemanes dicen muchas cosas desagradables sobre el presidente de Estados Unidos, Donald Trump; hablan como si fuera el peor

criminal de la historia. Mucho de eso son ansias de venganza. Sin embargo, ¿deberían dar las gracias a los aliados por haber derrotado a la sexta cabeza del Sacro Imperio Romano, la más brutal de la historia!

¡Adolfo Hitler era una bestia! Así lo caracteriza la profecía bíblica. No pensaba como un hombre. Justo antes de que comenzara la Segunda Guerra Mundial, una autora francesa escribió en 1939 sobre su reunión con un ex militar alemán. “Su tono fanático me alarmó”, anotó en su diario. “Intenté tranquilizarme pensando que un ex militar está obligado a tener opiniones militaristas; pero ¿cuántos de ellos vivían sólo para el momento en que llegara el gran día de la venganza? Nunca había visto el odio brillar tan descubiertamente en ningún rostro humano. Durante todo nuestro viaje hice todo lo posible por olvidarlo, pero sin éxito”.

Este era el mal contra el que advertía Churchill.

Churchill sabía que estaba tratando con un hombre malvado, pero no sabía que este hombre malvado había sido profetizado en la Biblia como el líder de un imperio malvado, la sexta resurrección del Sacro Imperio Romano (Apocalipsis 17:10). Otros líderes de este Imperio fueron Justiniano, Carlomagno, Otón el Grande, Carlos V que inició la dinastía de los Habsburgo y Napoleón, que se coronó a sí mismo emperador en 1804.

En 1933, “la fiebre del militarismo palpitaba en toda Alemania”, escribió Manchester. “Duff Cooper, secretario financiero de la Oficina de Guerra a principios de la década de 1930 y parlamentario destinado a un cargo superior, pasó septiembre de 1933 conduciendo por Alemania y Austria. Escribió a Winston que en todo el Reich, ‘en todas partes y a todas horas del día y de la noche, había tropas marchando, entrenando, cantando’. Alemania se preparaba con entusiasmo para la Segunda Guerra Mundial.

Por la misma época, un teniente coronel británico escribió a Churchill diciéndole: “Hace una semana cené con cuatro jóvenes estudiantes nazis. Habían sido enviados para informar a Inglaterra lo que el movimiento de Hitler estaba haciendo a la juventud alemana. Todo sonaba muy desagradable, ¡aunque parecía gustarles! No ocultaban su convicción de que en tres o cuatro años más Alemania estaría en guerra”. ¡Estos jóvenes alemanes estaban entusiasmados con la llegada de la guerra!

Ellos intentaron vengarse en la década de 1940 y se están preparando para hacerlo de nuevo. Esa es la realidad de esta bestia del Sacro Imperio Romano.

La Primera Guerra Mundial había asestado un golpe mortal al Imperio británico. En ella, Gran Bretaña perdió cerca de un millón de hombres. La guerra es algo terrible, y normalmente son los jóvenes los que deben luchar. Más de la mitad de los franceses entre 20 y 32 años, que apenas comenzaban sus años productivos (1.385.000 hombres), murieron entre 1914 y 1918.

Esa terrible historia pesó mucho sobre la gente cuando Hitler empezó a surgir. Todo el mundo estaba cansado de la guerra y les aterraba pensar que hubiera otra.

Pero Churchill estaba intentando ayudar a la gente a enfrentar la realidad. Quería evitar la guerra utilizando la fuerza y no con debilidad y un pacifismo delirante e ingenuo. Advirtió del militarismo que se apoderaba de Alemania. Instó a la gente, especialmente a los líderes, a prepararse para lo que se avecinaba, pero ellos se limitaron a burlarse.

IMPERIO EN DECLIVE

Durante toda la década de 1930, Gran Bretaña estuvo dirigida por líderes mediocres, pacifistas insensatos que harían cualquier cosa por evitar la guerra. A la BBC y a los medios de comunicación británicos les gustaba más el escapismo que luchar por el Imperio. Eso irritaba a Winston Churchill. Él amaba al Imperio británico y todo el bien que podía hacer en el mundo, y quería que siguiera existiendo.

El Imperio británico fue el mayor imperio que ha existido. En su apogeo, contaba con 475 millones de súbditos y cubría

Churchill estaba intentando ayudar a la gente a enfrentar la realidad. Quería evitar la guerra utilizando la fuerza y no con debilidad y un pacifismo delirante e ingenuo.

una cuarta parte de la superficie terrestre. Durante el Día del Imperio, los niños en edad escolar se tomaban medio día libre para celebrar el ejército más poderoso del mundo y una magnífica potencia imperial única en la historia.

Esa es la Inglaterra en la que Churchill creció y amó. ¡Salvar y preservar el Imperio británico era su PRINCIPAL OBJETIVO! Sin embargo, en la década de 1930, “el Imperio estaba, en las sombrías palabras de Churchill, en un ‘declive acelerado’”, escribió Manchester. Simplemente no conseguía mantener el interés de la gente. El Imperio era un regalo de Dios, ¡pero la mayoría de los líderes estaban *aburridos* de él!

Churchill no veía muy bien el papel de Dios en todo esto, pero sabía que el Imperio era grande y sentía que el mundo lo necesitaba. Sentía un gran amor por él porque veía el bien que un gran Imperio puede hacer. Este mundo *necesita* ese tipo de bendición. ¡Hay tanto sufrimiento que ver ciertos lugares de la Tierra nos haría llorar! Es verdaderamente horrible la forma en que tanta gente está viviendo y muriendo. Churchill quería ser parte de la *solución* a esos problemas.

En noviembre de 1929, en vísperas de la Gran Depresión, el rey Jorge V dijo: “No puedo mirar hacia el futuro sin sentir una gran ansiedad por la continua unidad del Imperio”. Podía ver su declive y se sentía impotente para detenerlo. ¡Pero casi ninguno de los líderes británicos se sintió obligado a preservar y defender el Imperio!

Cuando Neville Chamberlain era primer ministro, dijo: “No creo podamos comprar la paz de forma duradera, entre-

gando a Tanganica [antiguo territorio alemán confiscado en virtud del Tratado de Versalles] a los alemanes; pero si creyera que sí, no dudaría ni un momento en hacerlo”. ¡Él estaba dispuesto a ceder partes del Imperio británico a cambio de una paz ilusoria! Churchill era todo lo contrario. Si alguien hubiera atacado ese pequeño país colonial de África Oriental, Churchill habría ido a la guerra para defenderlo. Toda su vida él estuvo dispuesto a luchar por el Imperio. ¡Nadie luchó por el Imperio británico como ese hombre lo hizo!

A Churchill le consternaba ver cómo se desvanecía la mística del Imperio. Incluso después de la Segunda Guerra Mundial, estaba angustiado porque, aunque habían obtenido la victoria sobre Alemania, ¡habían perdido el Imperio!

La humanidad a menudo no reconoce las bendiciones que Dios nos da y no le da las gracias por ellas. Tenemos que darnos cuenta de lo mucho que EE UU y Gran Bretaña han recibido. Dios nos ha dado los mayores regalos que podía



Churchill se dirige a las tripulaciones de los buques mercantes y a los estibadores en Liverpool, abril de 1941.

dar a una nación, pero ahora nos los está quitando, y pronto entraremos en la Gran Tribulación donde pagaremos el castigo por nuestra ingratitud y por abandonarlo a Él y las responsabilidades que nos ha dado.

La Iglesia de Dios es un “imperio” en embrión; ¡el comienzo del Imperio de la Familia Dios! Los contemporáneos de Churchill estaban aburridos del gran Imperio británico, similar a la forma como los laodicenos se aburrieron del Imperio de la Familia de Dios enseñado por Herbert W. Armstrong. Ellos decidieron que ya no querían seguir la verdad de Dios y apoyar ese mensaje. Por lo tanto, han dejado que Satanás se los lleve cautivos, espiritualmente.

¿Cómo podríamos aburrirnos con lo que el Sr. Armstrong enseñó, o con toda la verdad que Dios le está dando a Su Iglesia hoy en día? A través del Sr. Armstrong, Dios nos dio *todo* (Mateo 17:11). Pero los laodicenos no recibieron el amor de la verdad, así que se aburrieron de ella (2 Tesalonicenses 2:10). Eso es un fracaso vergonzoso.

Debemos avivar continuamente nuestro amor por la verdad de Dios y ¡tener hambre y sed de ella todo el tiempo!

FALTA DE VOLUNTAD PARA LUCHAR

“El 9 de febrero de 1933, la Unión de Oxford votó 275 contra 153 para aprobar la resolución ‘de que esta casa no luchará bajo ninguna circunstancia por el Rey y el país’. ¡Esa fue una declaración abominable! Ese es el tipo de debilidad a la que Churchill se enfrentaba entre sus compatriotas.

Hitler estaba ganando fuerza en ese momento. Churchill sabía que Hitler era mortalmente peligroso, pero pocos estaban de acuerdo. Stanley Baldwin, líder del Partido Conservador, torpemente aplicó una política de desarme, a pesar de que Alemania se estaba armando rápidamente. Y mientras Hitler ganaba fuerza, tanto el nazismo como el comunismo encontraban simpatizantes entre la juventud y los intelectuales británicos.

La guerra es difícil. Es fácil querer retroceder ante el desafío. La gente quiere evitar las realidades desagradables. Pero el pueblo de Dios tiene que afrontar la verdad y aceptar la guerra espiritual que se nos ha llamado a librar. Usted tiene que *luchar* para estar en la Iglesia de Dios, ¡y apoyar esta Obra de advertir al mundo!

La guerra es sin duda algo malo, pero si no va a confiar en que Dios lo salve, hay momentos en los que tiene que luchar. En 1936 los británicos podrían haber detenido a Hitler e incluso evitado la Segunda Guerra Mundial, si hubieran reunido el valor y el espíritu de lucha que necesitaban. Hitler era muy débil en aquel tiempo, pero era bocón y le temían.

Uno debe ser valiente y estar dispuesto a enfrentarse a quienes le dicen cosas erróneas y lo conducen por el camino equivocado.

“QUE CUANDO DIGAN: PAZ Y SEGURIDAD, ENTONCES VENDRÁ SOBRE ELLOS DESTRUCCIÓN REPENTINA...” (1 Tesalonicenses 5:3). ¡Es una profecía mordaz sobre nuestros días! Cuando escuche palabras grandiosas sobre paz, paz, paz, ¡sabrás que se avecina una destrucción repentina!

“Los mensajeros de paz llorarán amargamente” (Isaías 33:7). Eso es exactamente lo que les ocurrió a todos los líderes pacifistas británicos cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Está a punto de volver a suceder. Esas personas tan educadas no van a traer la paz, a pesar de sus mejores esfuerzos. En estos momentos, las naciones de toda la Tierra se preparan con entusiasmo para la guerra. ¡Entre sus arsenales, que proliferan rápidamente, se encuentran armas nucleares! ¡Este mundo está al borde de la aniquilación nuclear! Pero antes de que borren a la humanidad, Dios va a intervenir (Mateo 24:21-22).

Debemos sentir pasión por la Segunda Venida de Cristo. Oh, cómo la necesita este mundo. ¡Esa es la única esperanza en este mundo!

DEMENTE

Este mundo está lleno de odio. El antisemitismo está aumentando igual que antes de la Segunda Guerra Mundial. El gran objetivo de Hitler era exterminar a la raza judía. Pero su odio no se limitaba a esa raza: él odiaba a cualquiera que

ver **CHURCHILL** página 33 »

¿Arde su primer amor con fuerza aún?

Recuerde su pasión
inicial y compromiso con
Dios. Avivar ese fuego es una
cuestión de vida o muerte.

Por Brad Macdonald

MI ABUELO PATERNO, WILLIAM (BILL) Macdonald, nació en 1932. Murió el año pasado a los 92 años. En la década de 1950, mi *bisabuelo*, también Bill Macdonald, escuchaba las transmisiones de radio de Herbert W. Armstrong. Mi bisabuelo diezmaba a la Iglesia de Dios de la Radio (que se convirtió en la Iglesia de Dios Universal), recibió uno de los primeros ejemplares de la versión inicial de *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía* entregado en Australia, y le dijo

a su hijo que el Sr. Armstrong tenía razón y que debía asistir a la IDU.

En 1963, mis abuelos empezaron a asistir a la Iglesia de Dios en Sídney, Australia. El abuelo tenía 31 años y mi padre 8.

Ese mismo año, la membresía de la IDU en Australia era lo suficientemente grande como para justificar la compra de un terreno y la construcción de un gran edificio para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Se compraron tierras en la localidad de Blackheath, a unos 112 kilómetros al noroeste de Sídney, en las Montañas Azules de Nueva Gales del Sur.

Para ahorrar dinero en la construcción, la Iglesia compró ladrillos de segunda mano para el tabernáculo. Casi cada dos domingos, *durante más de un año*, los voluntarios se reunían en los terrenos de Blackheath para limpiar cientos de miles de ladrillos. Para muchos era un largo día, que comenzaba en la madrugada con un viaje de más de dos horas hacia las brumosas Montañas Azules. Los miembros limpiaban ladrillos todo el día, luego hacían el largo viaje a casa para reanudar sus trabajos habituales al día siguiente.

Estas jornadas de trabajo eran muy populares. Las señoras mayores preparaban té y emparedados; los niños trabajaban un rato y luego jugaban; los hombres se dedicaban a trabajar. A mi abuelo le encantaban estas jornadas de trabajo, y como él tenía su propio negocio, podía asistir a la mayoría de ellas. Durante más de un año, mi abuelo y su familia pasarían muchos domingos en Blackheath. Era un sacrificio enorme. Pero mi abuelo estaba enamorado de la verdad de Dios y de la Obra de Dios, que crecía rápidamente.

Cuando por fin se completó el tabernáculo, los hermanos de toda Australia viajaron a Blackheath para celebrar la Fiesta. Cientos de miembros de Australia Occidental, de donde es la familia de mi madre, hicieron el viaje de 4.000 kilómetros desde Perth hasta Sidney. Hoy en día hay una carretera pavimentada que atraviesa el desierto. A finales de la década de 1960, era una carretera de un solo carril, y parte de ella todavía era de grava. Las gasolineras eran escasas; había que llevar bidones de combustible. Si el auto se averiaba o uno se perdía, podía ser fatal.

Nona, mi abuela materna, también estaba enamorada de la verdad de Dios y de la Obra de Dios. Para Nona y otros miembros, cruzar el interior de Australia para asistir a la Fiesta en Blackheath era un pequeño sacrificio, pero emocionante.

Durante décadas, mis abuelos paternos y mi abuela materna fueron miembros leales y apasionados de la Iglesia de Dios. Pagaban diezmos y daban ofrendas. Asistían con entusiasmo a las actividades de la Iglesia. Ayunaban con regularidad. “Tenía que ponerse el sol en Australia Occidental para que mi padre nos dejara romper el ayuno en Sidney”, recuerda mi padre, probablemente con cierta exageración. Papá recuerda a sus padres cautivados por los sermones de más de tres horas de Gerald Waterhouse.

Cuando el Sr. Armstrong murió en 1986 y la Iglesia empezó a descarrilarse, mi abuelo supo que algo iba mal. Se molestó y empezó a hacer preguntas. Él fue uno de los primeros en Australia en leer *El mensaje de Malaquías*. En 1991, él asistió a la primera Fiesta de los Tabernáculos de la Iglesia de Dios de Filadelfia en Australasia. Mi familia empezó a asistir en 1992, y celebramos varias Fiestas con mis abuelos en la costa este de Australia.

En 2001, después de 38 años de asistir fielmente a la Iglesia de Dios, sobrevino la calamidad: ¡Mis abuelos abandonaron la IDF y comenzaron a asistir a un grupo disidente iniciado por un ministro rebelde!

No conozco todos los detalles, pero sé que mi abuelo recibió alguna corrección con la que no estaba de acuerdo.

Él se amargó y se resintió y tuvo que ser suspendido. En lugar de que su “tiempo fuera” lo hiciera humillarse y lo llevara al arrepentimiento, su mala actitud no hizo más que intensificarse.

Sin duda, Satanás influyó en la actitud del abuelo, pero algo había sucedido en su vida que facilitó que Satanás influyera en sus pensamientos y su actitud. ¿Qué sucedió? ¿Y qué podemos aprender de este ejemplo?

‘YO CONOZCO TUS OBRAS’

En Apocalipsis 2, Dios comienza sus observaciones sobre la Iglesia del primer siglo (y de todas las eras de la Iglesia) con esta declaración: “Escribe al ángel de la Iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, *el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto*” (Apocalipsis 2:1). Este versículo proporciona la premisa de estos mensajes a las siete Iglesias: esta revelación viene directamente de Dios el Padre a través de Jesucristo, que “ANDA EN MEDIO” de las eras de la Iglesia. Esta instrucción proviene de una fuente FIDEDIGNA Y PERFECTA, de Jesucristo, que fue testigo directo de lo que le ocurrió a la Iglesia.

No importa lo que pase en la Iglesia de Dios, debemos recordar que Jesucristo comprende (y maneja) PERFECTAMENTE la situación. Las amonestaciones de Apocalipsis 2 y 3 proceden de Cristo, y son tan sólidas y fiables como la salida del sol.

“Yo conozco tus obras”, dice Jesús, “y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado” (versículos 2-3). Cristo lo ve todo: nuestra vida de oración, nuestro estudio de la Biblia, nuestros estados de ánimo y actitudes. Él escucha nuestras conversaciones. Él conoce nuestros corazones y dónde residen nuestros afectos e intereses.

Piense en mi abuelo y sus 38 años en la Iglesia. Era un trabajador increíblemente dedicado. Diezmaba y daba ofrendas fielmente. Asistía a las actividades de la Iglesia, los servicios, los estudios bíblicos de los miércoles por la noche y a todas las Fiestas de los Tabernáculos. Veía *El Mundo de Mañana*. Condujo hasta Blackheath docenas de domingos para limpiar ladrillos. Cuando el Sr. Armstrong murió, mi abuelo examinó las afirmaciones de los hombres que lo sucedieron y se dio cuenta de que eran unos mentirosos. Durante casi 40 años “*sufrió pacientemente*” y Dios estaba complacido con él.

Pero hacer todo esto no fue suficiente.

RETENGA SU ‘PRIMER AMOR’

“Pero tengo una queja en tu contra. ¡NO ME AMAS A MÍ NI SE AMAN ENTRE USTEDES COMO AL PRINCIPIO! ¡MIRA HASTA DÓNDE HAS CAÍDO! *Vuélvete a mí y haz las obras que hacías al principio*. Si no te arrepientes, vendré y quitaré tu candelero de su lugar entre las iglesias. Pero tienes esto a tu favor: odias las obras malvadas de los nicolaítas, al igual que yo” (Apocalipsis 2:4-6; Nueva Traducción Viviente).

La mayoría de las personas en la era de Éfeso, *después de años, incluso décadas, de realizar obras justas*, ¡DEJARON DE AMAR A DIOS! Esto es lo que le ocurrió al abuelo.

¿Conoce la verdadera tragedia de la historia de mi abuelo? ¡Es el hecho de que esto les ha ocurrido a DECENAS DE MILES de miembros de la verdadera Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años! La historia muestra que una GRAN PARTE del pueblo de Dios ha PERDIDO SU “PRIMER AMOR”. Es asombrosamente común en la presente era laodicea.

Sin duda, ésta es la tendencia más desgarradora de la historia de la Iglesia: ¡LOS MIEMBROS DEJAN DE AMAR A DIOS!

Apocalipsis 2 conlleva una advertencia personal y directa para usted y para mí. “Jesucristo preparó el fundamento para la era de Éfeso, por lo cual hay mucho que debemos estudiar sobre esa era en particular y el ejemplo que estableció”, escribe Gerald Flurry. “Gran parte de esta historia es profética. Por ejemplo, *hay muchos paralelos sorprendentes entre las iglesias de Dios del primero y último siglos*. De hecho, muchos de los ejemplos del primer siglo son *profecías* acerca del tiempo del fin. ESTÁ CLARO QUE MUCHO DE LO QUE LE PASÓ A LA IGLESIA DEL PRIMER SIGLO ESTÁ SUCEDIENDO DE NUEVO ANTE NUESTROS OJOS HOY” (*La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios*; énfasis añadido).

A lo largo de toda la Biblia, Dios implora a Su pueblo que “se mantenga firme”, que mantenga vivo al “primer amor”, que “termine la carrera”, que “persevere hasta el fin”.

Este tema está presente en toda la Biblia: el pueblo de Dios empieza fuerte y luego se aleja, y muchos fracasan justo antes de llegar a la meta. Piense en Israel después de David y Salomón. O las vidas de Joab y Abiatar. Recordemos al rey Ezequías, que realizó tremendos actos de fe y luego casi lo pierde todo cerca del final. La tendencia natural es perder al “primer amor”.

Por eso, a lo largo de toda la Biblia, Dios implora a Su pueblo que “se mantenga firme”, que mantenga vivo al “primer amor”, que “termine la carrera”, que “aguante hasta el final”.

“La Iglesia del primer siglo no pudo haber tenido un mejor comienzo. (...) Pero la Iglesia desarrolló una falla fatal. (...) EL MAYOR PROBLEMA DE ESA ERA FUE QUE EL PUEBLO DE DIOS HABÍA PERDIDO SU PRIMER AMOR. Ese es un problema común entre el pueblo de Dios, incluso hasta hoy. Esto se aplica a cada uno de nosotros. Los miembros más antiguos deben preguntarse a sí mismos: ¿Sigo teniendo todavía ese primer amor, y aún más, por la verdad de Dios, la Palabra viva de Dios? ¿Aún tengo ese espíritu del primer amor, anhelando más y más de la verdad y el entendimiento de Dios con hambre de justicia?” (ibíd.). Asegúrese de

detenerse y meditar sobre esa advertencia del Sr. Flurry y hágase esas preguntas.

“Las personas en la era de Éfeso lo perdieron”, continúa el Sr. Flurry. “Ellas comenzaron a pensar: *Si... yo ya escuché eso antes... ya lo entendí*. Pero en realidad no entendieron nada. Recuerde que éste es un mensaje para todas las eras de la Iglesia. *Todos* podemos perder nuestro primer amor. ¡SI NO TENEMOS CUIDADO, LO PERDEREMOS! En este tiempo del fin, el 95% del pueblo de Dios y el 99% de los ministros, ¡definitivamente *perdieron ese primer amor*! ¡Qué mensaje tan penetrante! ¡Qué advertencia tan colosal!”.

El “primer amor” es como el combustible en un automóvil. Es *seguro* que se agotará si no llenamos el tanque de forma rutinaria.

Medite sobre esta escalofriante realidad: “¡SI NO TENEMOS CUIDADO, LO PERDEREMOS!”.

TODO SE TRATA DE CRECIMIENTO

Apocalipsis 2:2-3 nos brinda una asombrosa paradoja. Dios les dedica grandes elogios. Él elogia a estos hermanos por su ética de trabajo, su paciencia, su perseverancia, su rechazo al mal y a las personas malvadas, su discernimiento espiritual y su disposición a sufrir y sacrificarse por Dios y Su Obra. En el versículo 6, los felicita por aborrecer las obras perversas de los nicolaitas, la gran Iglesia falsa.

Entonces Dios dice: *¡ARREPIÉNTETE o quitaré el candelabro y morirás espiritualmente!* (versículo 5). Es una corrección seria. Y qué giro tan brusco: *Gran trabajo aguantando y siendo paciente, gracias por tu servicio y sacrificio, y es estupendo que no tolere a la gente malvada. ¡PERO NECESITAS ARREPENTIRTE!*

¿De qué trata realmente esta corrección? “Pero tengo contra ti, que *has dejado tu primer amor*. Recuerda, por tanto, *de dónde has caído*, y arrepíentete, y haz las primeras obras...” (versículos 4-5). El problema no es simplemente la falta de rectitud o de fe, ni tampoco es sólo la ausencia de pasión. El problema es la falta de rectitud, fe y amor en *relación* con sus niveles anteriores de rectitud, fe y amor.

A estas personas les faltaba amor en *comparación* con su “primer amor”. ¡La corrección aquí realmente gira en torno al CRECIMIENTO! Por muy positivos que fueran sus frutos, estaban *retrocediendo*. ESTAS PERSONAS HABÍAN RETROCEDIDO EN SU AMOR A DIOS.

Dios no sólo mira nuestros frutos, nuestra fe o nuestro amor por Su Obra y la verdad. También *compara* nuestros frutos con nuestros frutos *pasados*. ¡Él considera cuánto *crecimiento* ha ocurrido!

Es un poco parecido a mis árboles frutales. Este verano coseché alrededor de 100 melocotones. Era mi primera cosecha y estaba muy complacido. Pero el próximo verano espero y deseo *más de 100 melocotones*. Si sólo obtengo 50 melocotones, me los comeré y los disfrutaré, *pero me sentiré decepcionado*. Y si la producción de fruta sigue bajando, inevitablemente tomaré medidas extremas para promover el crecimiento.



Padres, nuestra prioridad número uno en la crianza de los hijos es encender este primer amor en nuestros niños y adolescentes.

Examínese según el estándar de Apocalipsis 2: ¿Cómo se compara su entusiasmo por la Obra de Dios con el que tenía al principio de su llamamiento? ¿Cómo se compara la calidad de sus oraciones? ¿Su estudio de la Biblia? ¿Cómo se compara la calidad de su observancia del Sábado? ¿Y su asistencia y amor por las actividades de la Iglesia? ¿Cómo se compara su comprensión, amor y sumisión al gobierno de Dios? ¿Su energía espiritual? ¿Su compañerismo y relaciones con su familia de la Iglesia?

Quizás lo esté haciendo bien en estas áreas. Pero ¿es mejor que el año pasado, o cuando estaba en su “primer amor”? Así es como Dios mide nuestra fe y nuestras obras.

INSPIRE EL ‘PRIMER AMOR’ EN LOS DEMÁS

Dios utilizó al Sr. Armstrong para despertar este “primer amor” en muchas personas. “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible. *Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres*, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:5-6). Dios dice que los ministros, los miembros y *especialmente los padres* deben volver los *corazones* —no los intelectos ni los recuerdos, ¡sino los CORAZONES— de los hijos hacia Dios!

Esta es la parte más esencial de la verdadera educación: ¡DESARROLLAR EL AMOR POR DIOS, SU VERDAD, SU OBRA Y SU FAMILIA!

Este es nuestro objetivo en Imperial Academy y en el Herbert W. Armstrong College. Estamos encendiendo el *primer amor* en los niños y jóvenes de Dios. Encender este amor

es más importante que memorizar las Escrituras, hacer exámenes o escribir trabajos. *Esas son sólo herramientas para encender el primer amor.*

PADRES, ¡NUESTRA PRIORIDAD NÚMERO UNO EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS ES ENCENDER ESTE PRIMER AMOR EN NUESTROS NIÑOS Y ADOLESCENTES! Y luego, ¡ayudarles a crecer *continuamente* en ese amor!

Con mucho, la forma más eficaz de hacerlo es con nuestro ejemplo. Más que nada, nuestros hijos necesitan vernos apasionados por la Obra de Dios y la verdad. Necesitan ver nuestra disposición a sacrificarnos por Dios, nuestro entusiasmo por cada actividad y evento de la Iglesia, nuestro entusiasmo por los servicios de la Iglesia y los estudios bíblicos, y nuestro entusiasmo por el compañerismo. Necesitan vernos emocionados con la Biblia y con la conexión con Dios en la oración. Necesitan vernos acoger a nuestro ministro local y abrazar las políticas y la guía de la Iglesia. Deben vernos entusiasmados por los acontecimientos mundiales y el cumplimiento de las profecías —entusiasmados por la nueva revelación que se vierte en la Iglesia— entusiasmados por la observancia del Sábado. ¡Este tipo de fuego es contagioso y se extenderá a la siguiente generación! (Proverbios 22:6).

Mis padres tuvieron cuatro hijos, todos nacidos en la Iglesia. Yo soy el mayor. Dos de mis hermanos han muerto en la fe. A veces la gente pregunta a mis padres, a mi hermano o a mí: *¿Cómo permanecieron los cuatro chicos en la Iglesia?* Nuestra primera respuesta es algo así como: *Por la gracia, la misericordia y el amor de Dios.* Yo no merezco estar aquí. He hecho muchas cosas que justificarían que Dios simplemente me borrara del mapa. Mis padres dirían lo mismo; no le dirían que es gracias a su excelente forma de criar a sus hijos. Como todos los padres, ellos cometieron errores.

Mis padres dieron un ejemplo maravilloso al mantener su “primer amor” y esforzarse por *crecer* en su amor a Dios y a Su Iglesia. Sus acciones en este ámbito no han sido perfectas, pero fueron, y siguen siendo, un ejemplo increíble para mis hermanos y para mí de lo que significa esforzarse siempre por estar dedicados a Dios y a Su obra. La Obra y la Iglesia siempre fueron lo primero. Les vimos sacrificarse *mucho* por Dios y Su Obra.

La Iglesia y la Familia de Dios eran nuestra vida, o el “camino”, como dice Proverbios 22:6. Practicábamos deportes, teníamos trabajos y tomábamos clases de música en el mundo, pero nunca *tuvimos compañerismo* con amigos del mundo. El Sábado era especial, siempre el momento culminante de la semana. Participamos al 100% en todos los programas de la Iglesia, como los Servicios Educativos para Jóvenes. Vivíamos y respirábamos la Iglesia de Dios, participando en todos los servicios posibles, jornadas de trabajo, días festivos y actividades de la Iglesia.

En 1996, nos mudamos al campo, a unas tres horas y media en auto de Perth, donde estaba nuestra pequeña congregación. Esa distancia hacía de este un movimiento potencialmente arriesgado. Pero viajábamos a los servicios cada dos Sábados. Salíamos de casa a las 6:30 a. m. para asistir a los

servicios y al estudio Bíblico. Durante los inviernos, teníamos el club de oratoria los sábados por la noche. Salíamos de la sala sobre las 10 p. m. y llegábamos a casa a las 2 a. m.

¿Dónde desarrolló papá esta devoción y voluntad de sacrificio? Él la aprendió siendo un niño de 8 años que acompañaba a su padre en sus viajes a Blackheath para limpiar ladrillos.

Esto es lo que significa, al menos en parte, volver los corazones de nuestros hijos hacia Dios. Padres, ¿están aprendiendo nuestros hijos de nosotros cómo amar y adorar a Dios? ¿Están aprendiendo los nuevos miembros a amar y adorar a Dios a partir de su ejemplo?

DE AMOR EN AMOR

El apóstol Pedro fue uno de los pocos miembros que fue fiel hasta el final. Este hombre puso siempre a Dios en primer lugar. Permaneció apasionado por su increíble potencial humano y el plan de Dios. Se mantuvo motivado e impulsado por la “esperanza viva” (1 Pedro 1:3).

“¡Debemos estar entusiasmados con lo que estamos haciendo!”. Escribe el Sr. Flurry sobre el ejemplo de Pedro. “Cuando alguien llega por primera vez a la Iglesia de Dios, a menudo está encendido con el ‘primer amor’; extremadamente movido con la verdad de Dios. ¡Los que hemos estado en la Iglesia por algunos años no deberíamos estar *menos* entusiasmados que aquellos individuos! DEBERÍAMOS PROGRESAR DESDE EL PRIMER AMOR, AL SEGUNDO AMOR, AL TERCERO, CUARTO ¡Y MÁS AÚN! ¡Ese amor debería estar CRECIENDO hasta el momento en que nazcamos dentro de la Familia de Dios! Deberíamos estar DESBORDANDO DE ENTUSIASMO de ser una parte de este imponente plan orquestado por nuestro Padre celestial” (*Las epístolas de Pedro: Una esperanza viviente*).

Pedro creció de amor en amor. ¿En qué amor está usted? ¿Está en su segundo, tercero, cuarto... tal vez su décimo?

Es interesante pensar en el “primer amor” en términos de generaciones. ¿Amo esta verdad, esta Obra, esta Familia más de lo que lo hizo mi bisabuelo? ¿La amo más de lo que la amaba mi abuelo cuando fue llamado? ¿Estaría dispuesto a sacrificar cada segundo domingo durante un año para limpiar ladrillos y que la Iglesia pudiera construir un tabernáculo? ¿Conduciría hoy tres horas y media en cada sentido para asistir a los servicios del Sábado y al club de oratoria, como hacían mis padres?

Padres, ¿tendrán nuestros hijos un *amor más profundo* por Dios y pasión por Su Obra y camino de vida que nosotros? ¡Ese es el objetivo!

Mi abuelo y mi abuela tuvieron un “primer amor” realmente fuerte, que floreció en un segundo o tercer amor. Pero ese amor finalmente se fue apagando. Quizá en cierto momento de su vida —y probablemente ocurrió gradualmente— mi abuelo empezó a pensar demasiado en simplemente “aguantar” y “resistir”. Empezó a librar una guerra *defensiva* en lugar de mantenerse a la *ofensiva* y *crecer*.

Esta es la realidad del amor, física y espiritualmente: ¡SE NECESITA TRABAJO! ¡Tenemos que pasar a la ofensiva! Sin

“¡Juan nunca perdió su primer amor! ¡Yo entre más estudio y capto lo que él entendió, más me pregunto cómo alguien podría apostatar de la verdad de Dios!”.

—GERALD FLURRY

un esfuerzo calculado e intencionado, el amor *siempre* se vuelve tibio y luego se enfía. Si no se añade leña nueva de forma constante, incluso el fuego más ardiente menguará. Considere: *Si no trabajamos activamente para crecer de amor en amor, ¿podría esto ser una señal de que lo estamos perdiendo?*

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que **CONTENDÁIS ARDIENTEMENTE POR LA FE** que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). ¡*Contender* es una palabra militar! ¡Esa palabra quiere decir *guerra*! Quiere decir *pelear* por la verdad”, escribe Gerald Flurry en su folleto *Judas*. ¡Se necesita un esfuerzo *concertado*, DIARIO para crecer en el amor a Dios y a Su Obra!

El Sr. Armstrong siempre hablaba de “causa y efecto”. Hay una *causa* para que el amor crezca y una *causa* cuando el amor mengua. Las Escrituras señalan claramente la causa: “*por haberse multiplicado la maldad*, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12). ¡El pecado destruye el amor!

ESTUDIE EL EJEMPLO DE JUAN

Cuando el Sr. Armstrong fue llamado por Dios, al principio tuvo comunión con algunos miembros de la era de Sardis. Él describió algunos de sus atributos positivos: eran personas humildes, fieles que se aferraban a las pocas doctrinas que tenían. Pero también observó que ¡la era estaba **MURIENDO**! La historia registrada en Apocalipsis 2:1-3 se repitió: la era de Sardis también perdió su “primer amor”.

Dios tenía que mover la lámpara, ¡y la movió hacia un hombre que tenía un “primer amor” que ardía como un incendio forestal en California! El amor del Sr. Armstrong por Dios y Su verdad se hizo más fuerte y productivo cada año. *El misterio de los siglos*, escrito cuando ya tenía más de 90 años, ¡es una señal del amor de ese hombre por Dios, por la verdad de Dios y por la Familia de Dios!

El apóstol Juan es quizá el mejor ejemplo de un hombre que creció de amor en amor. Si quiere aprender más sobre este tema, estudie la vida y las obras de Juan. (Tenemos dos folletos que puede solicitar y estudiar: *El evangelio de Juan: el amor de Dios* y *La última hora*).

¿Cómo creció Juan de amor en amor durante décadas? ¿Cómo lo hizo el Sr. Armstrong? ¿Cómo lo hace Gerald Flurry?

“Las cosas se pusieron tan malas en el primer siglo que Dios tuvo que mover la lámpara a la era de Esmirna”, escribe el Sr. Flurry. “El pueblo de Dios estaba perdiendo su primer

amor. Ellos no podían entusiasmarse por la obra de Dios. ¡Juan por otra parte nunca perdió su primer amor! ¡Yo entre más estudio y capto lo que él entendió, más me pregunto cómo alguien podría apostatar de la verdad de Dios! ¿Cómo alguien podría perder esto, la mayor verdad que usted podría conocer jamás?” (La última hora).

Debemos seguir el ejemplo del Sr. Flurry y “estudiar y captar” la profundidad de comprensión que tenía Juan. “Debemos estudiar profundamente ese amor en esta última hora”, continúa el Sr. Flurry. “*Sólo sobreviviremos si amamos a Dios*. ¿Qué mantiene unida a una familia física a través de ver **PRIMER AMOR** página 39 »

89 años y apenas comenzando

Por Parker Campbell

“**L**A VEJEZ ES COMO TODO LO demás”, dijo el presidente estadounidense Theodore Roosevelt. “Para triunfar en ella, hay que empezar joven”. Algo sobre esa afirmación me hace querer salir y arrasar por la vida. El presidente Roosevelt ciertamente lo hizo.

¿Cuánto piensa en su futuro y en lo bien que cuida su mente y su cuerpo? ¿Está haciendo que su futuro sea un éxito hoy mismo?

Todos podemos ver hacia atrás y reconocer las oportunidades perdidas del pasado. *Si hubiera hecho más ejercicio, si hubiera continuado con mis clases de piano, si hubiera reconocido esa oportunidad de ayudar a...*

Pero eso no significa que esas oportunidades se hayan acabado.

Permítame contarles sobre Fauja Singh. No importa la edad que tenga o las oportunidades que haya perdido o que crea que perdió, permita que su historia desafíe su forma de pensar sobre su futuro y sobre cómo puede convertirlo en un éxito.

Fauja Singh empezó a correr largas distancias cuando tenía más de 80 años. Lo hizo como medio para superar la muerte de su esposa y su hijo, y pronto se convirtió en una forma de vida.

En el año 2000, a la edad de 89 años, Singh corrió su primer maratón. Finalizó el maratón completo de Londres, de 42,2 kilómetros, en 6 horas y 54 minutos. Tres años más tarde, logró su mejor tiempo personal en el maratón Waterfront de Toronto: 5 horas y 40 minutos, una hazaña asombrosa para alguien de 92 años. Más tarde regresó a Toronto y terminó nuevamente el maratón completo, en 8 horas y 11 minutos, a los 100 años de edad.

En julio pasado, a la edad de 114 años, Singh murió tras ser atropellado por un vehículo en su pueblo natal de Punjab, India. Había dejado de correr, ¡pero era evidente que no había renunciado a caminar y a mantenerse activo!

La mayoría de la gente ve la edad como un obstáculo, y en cierto modo lo es. Desarrollar limitaciones físicas forma parte de la vida, y Dios dice que es una *hermosura* (Proverbios 20:29). La juventud proporciona vigor físico y energía; la edad, sabiduría y gracia.

Tenga la edad que tenga, ¡todavía tiene oportunidades sobre la mesa! Puede fijar y alcanzar objetivos espirituales, físicos, financieros, sociales, educativos y mucho más. En las palabras del tenista Arthur Ashe, “Empiece donde esté. Utilice lo que tiene. Haga lo que pueda”. A veces simplemente necesitamos ponernos en marcha.

La Biblia muestra que el camino de Dios es uno de *crecimiento* (2 Pedro 3:18). Dios espera que estemos sanos y activos, física y espiritualmente (3 Juan 2). Quiere que seamos productivos con lo que nos da, principalmente nuestro tiempo (Mateo 25:14-16, 20-21; Juan 15:8).

¡Empiece donde esté!

Otro ejemplo extraordinario es la vida de Herbert W. Armstrong. Observe lo que escribió en una carta a los colaboradores a la edad de 84 años: “Es cierto que probablemente ni uno entre cien personas de la mitad de mi edad podría realizar el trabajo que yo he estado haciendo. Pero de lo que creo que la mayoría de ustedes no se ha dado cuenta es de que gran parte, si no la mayor parte, de toda esa energía, vitalidad, empuje y poder ha procedido de dos fuentes: Dios, por supuesto (Isaías 40:29-31), y pura determinación y EMPUJE PROPIO, incluso cuando no



Fauja Singh

me sentía con fuerzas para ello” (25 de febrero de 1977).

El Sr. Armstrong nunca dejó de esfor-

zarse, física y espiritualmente, para servir a Dios y a los demás. Hizo aún más e incluso mayores obras en sus 90 años, trabajando hasta el final de su vida.

Fauja Singh no estaba haciendo la obra de Dios, pero dio ejemplo de empuje y esfuerzo personal. Una cosa es vivir 100 años y otra muy distinta correr un maratón a esa edad. Corrió todo lo que pudo. Aunque su vida puede considerarse larga y plena, algunos dirán que fue truncada. El hecho de que Singh no estuviera en la cama o sentado en un sillón reclinable el día de su muerte dice mucho de cómo vivía. Tenía limitaciones físicas, por supuesto, pero ahí estaba a sus 90 años corriendo un maratón completo, y no había *hecho más que empezar*.

Así que aquí tiene su reto: elija una actividad que le parezca un poco fuera de su alcance y empréndala. No deje que la edad, los remordimientos u otras restricciones aparentes lo detengan. “No hay que ser grande para empezar”, dijo Zig Ziglar, “¡pero hay que empezar para ser grande!”.

Tantas posibilidades están aún a su alcance. Dios puede motivarlo a alcanzar metas a cualquier edad. Él abrirá nuevas puertas y oportunidades gracias a sus esfuerzos por atravesar las que ya existen. Dé esos primeros pasos y pase de “simplemente arreglárselas” a *simplemente empezar*.



¿Morirá usted de forma honorable?

Lo más importante es el cómo terminamos nuestra carrera.

Por Joel Hilliker

MUCHOS VERDADEROS CRISTIANOS EXPERIMENTAN pruebas serias, incluso algunas que ponen en riesgo sus vidas. A menudo hablamos de la importancia de vivir una vida honorable. Pero también es importante morir de forma honorable.

Todos deseamos vivir hasta que Jesucristo regrese, pero está establecido para todos los hombres que mueran una sola vez (Hebreos 9:27). Esto aplica para *todos* nosotros, porque nuestros cuerpos físicos van a morir. Y la Biblia compara nuestros cuerpos con tabernáculos o moradas temporales.

La pregunta es: ¿Habrán servido nuestro cuerpo el propósito que Dios había designado? ¿Desapareceremos o nos calcinaremos espiritualmente?, o ¿terminaremos firmes?

No nos gusta pensar ni hablar del final de la vida, pero debemos hacerlo, seamos jóvenes o viejos. El tiempo es corto y ninguno de nosotros sabe cuánto viviremos. Y las decisiones que tomemos *hoy* son las que determinarán cómo responderemos a las dificultades de *mañana*.

No sirve de nada vivir una vida honorable si no se muere de forma honorable.

“Mejor es la buena fama que el buen ungüento; y mejor el día de la muerte que el día del nacimiento” (Eclesiastés 7:1). A Dios le encanta ver nacer a un niño; es un día importante. Pero le interesa más cómo termina una persona.

“Mas el que persevera hasta el fin”, dijo Jesucristo, “este será salvo” (Mateo 24:13). Una vez que usted se convierte en un verdadero cristiano y tiene el Espíritu Santo de Dios en su mente, *el cómo termine* determinará si usted “será salvo”.

EL OBJETIVO DE JESÚS EN LA VIDA

Considere el ejemplo que Jesucristo nos dio durante su vida física y en Su muerte. Él tuvo que vivir una vida física, hasta el final, sin cometer *un solo pecado*. ¡El objetivo de TODA SU EXISTENCIA fue tener una muerte honorable! Y Él mantuvo esa meta todos los días de su vida.

La noche antes de ser crucificado, Jesús se encontraba en una batalla espiritual por Su vida eterna y por el futuro de toda la humanidad. Él, mientras oraba en el jardín de Getsemaní, estaba combatiendo una guerra. Estaba “extremadamente afligido, hasta la muerte” a medida que afrontaba la crucifixión. “En otras palabras, Cristo se deprimió tanto que Él quería simplemente morir”, escribió Gerald Flurry. “Él estaba al límite. (...) Jesucristo se encontraba en una prueba tan severa que sabía que podía fracasar” (“¿Era imposible que Cristo pecara?”, *la Trompeta*, mayo de 1991). Todo lo que Él había hecho a lo largo de sus 33 años y medio de vida física podría haberse estropeado por un error en los peores momentos de esta prueba, ¡por un solo pecado justo al final!

Pero Cristo oró durante la prueba, diciendo: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”. Y Dios lo fortaleció. Su Padre le dio la fe y la fuerza espiritual necesarias para afrontar lo que tenía que afrontar. Entonces Él soportó la burla, el abuso, el castigo, la tortura, el dolor y la agonía de esa prueba, ¡sin pecar! *Él confió totalmente en Dios* y, de la forma más admirable, *Él terminó firme*.

Dios nos apunta a este ejemplo: “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2). Cristo pensaba poco en la humillación, comparado con la alegría. Se enfocó en correr Su carrera hasta la meta, ¡logrando una recompensa gloriosa y una victoria espectacular para toda la Familia de Dios!

CÓMO PERFECCIONAR NUESTRA FE

Pablo nos da este ejemplo en el contexto de que los verdaderos cristianos terminemos *nuestras* carreras firmes (Hebreos 12:1). Cristo es el “autor y consumidor [o perfeccionador] de nuestra fe”. Cristo inicia y construye nuestra fe, ¡hasta el final, cuando Él la perfecciona! Y Él quiere ayudarnos a terminar con firmeza, como Él lo hizo. Nosotros también debemos perseverar sea cual fuere la prueba que enfrentemos, a pesar de la humillación, por el gozo puesto ante nosotros.

Si nos sometemos a Dios *hasta el final* como Cristo lo hizo, ¿cuánto podrá Él lograr en nuestras vidas justo al final? En muchos casos, Él es capaz de lograr ese “perfeccionamiento” de nuestra fe en las dificultades que enfrentamos *al final* de nuestras vidas.

Dios creó nuestros cuerpos como moradas temporales que duran como mucho unos “ochenta” años. Él compara nuestras vidas con un soplo, una neblina, una sombra, un palmo. Él nos creó de modo que nuestros cuerpos decaigan a medida que envejecemos. ¡Lo hizo con un propósito! Al envejecer aprendemos grandes lecciones que no podríamos aprender de otra manera.

¿CÓMO ACABARÁ SU HISTORIA?

“El alma que pecare, esa morirá”, nos dice Dios en Ezequiel 18:20. Este versículo prosigue mostrando cómo Dios nos juzga a cada uno por nuestras propias obras, ya sean justas o malvadas. Y observe que ¡las decisiones *finales* son las MÁS IMPORTANTES!

“Ahora bien, si los perversos abandonan sus pecados y comienzan a obedecer mis decretos y a hacer lo que es justo y correcto, ciertamente vivirán y no morirán. Todos los pecados pasados serán olvidados y vivirán por las acciones justas que han hecho” (versículos 21-22; Nueva Traducción Viviente). No importa lo graves que hayan sido sus pecados pasados, si se aparta de ellos, Dios es misericordioso para perdonar y olvidar. Si usted *termina con firmeza*, *vivirá ¡eternamente!*

“Sin embargo, si los justos se apartan de su conducta recta y comienzan a pecar y a comportarse como los demás

pecadores, ¿se les permitirá vivir? No, ¡claro que no! Todas las acciones justas que han hecho serán olvidadas y morirán por sus pecados” (versículo 24; NTV).

“Ninguno de nosotros sabe cómo acabará su historia”, escribimos en la edición de mayo-junio de esta revista. “Un terrible pecador que se arrepiente y da un giro a su vida al final es una historia *heroica*. Un hombre justo que al final se vuelve autojusto e imposible de enseñar es una *tragedia*. Si la historia de su vida es heroica o trágica sólo se hace evidente al final. Y depende de LO QUE HAGA AL FINAL”.

¿EN QUIÉN CONFÍA USTED?

He aquí un trágico ejemplo. El rey Asa de Judá comenzó su reinado con firmeza, haciendo lo que era agradable a los ojos de Dios. Él erradicó la idolatría del reino, y cuando otras naciones atacaron (incluyendo una invasión de un millón de soldados), él confió en Dios (2 Crónicas 14-16). Dios lo bendijo, pero luego se volvió espiritualmente complaciente. Y cuando volvió a estar bajo ataque, él no acudió a Dios sino que recurrió a un simple hombre, el rey de Siria. Dios lo corrigió, enviándole a un profeta para recordarle la asombrosa victoria que le había otorgado cuando confió en Él.

El ejemplo de Asa ilustra un punto crucial: necesitamos recordar los milagros del pasado para sobrellevar las pruebas del presente. ¿Con qué frecuencia es este el mensaje de Dios para *nosotros* cuando nos encontramos en una prueba? *¿No actúes como si no estuviera aquí para ayudarte! ¡Recuerda cómo te liberé antes!* Honre a Dios recordando esos milagros, y deje que eso edifique su fe para afrontar la próxima batalla.

Dios nos creó de modo que nuestros cuerpos decaigan con la edad. Aprendemos grandes lecciones al envejecer que no podríamos aprender de otra manera.

Cuando usted se encuentre en una prueba de salud seria, enliste cada milagro, por pequeño que sea. A menudo Dios no sana dramática o completamente, pero aún así Él da muchas señales de que está ahí, observando la situación. Anótelos, ¡y dele crédito a Dios!

Lamentablemente, Asa siguió obstinado. Al haber comprometido su relación con Dios, pensaba de manera carnal, carecía de fe y rechazaba la corrección. Cuando llegó otra batalla, esta vez contra una enfermedad física, volvió a confiar en simples mortales, los médicos. ¡Asa tuvo un final triste!

Al citar este ejemplo en *La pura verdad acerca de la sanidad divina*, Herbert W. Armstrong escribió: “Dios quiere que Su pueblo lo busque a Él, que **CONFÍE** en Él. Él quiere hacer por nosotros todo aquello que nosotros no podemos hacer por nosotros mismos. ¡Quiere que aprendamos la lección de la fe!”.

POR QUÉ LAS PRUEBAS SON SUPERIORES A LOS MILAGROS

Cuando tenía entre 50 y 60 años, pensamientos de vida y muerte rondaban la mente del apóstol Pablo, que escribió lo siguiente acerca de sus pruebas: "... Fuimos oprimidos y agobiados más allá de nuestra capacidad de aguantar y hasta pensamos que no saldríamos con vida. De hecho, esperábamos morir; pero, como resultado, *dejamos de confiar en nosotros mismos y aprendimos a confiar sólo en Dios*, quien resucita a los muertos. Efectivamente él nos rescató del peligro mortal y volverá a hacerlo de nuevo. Hemos depositado nuestra confianza en Dios, y él seguirá rescatándonos" (2 Corintios 1:8-10; NTV).

¿Por qué permitió Dios que Pablo enfrentara la muerte, en repetidas ocasiones? Porque, de lo contrario, ¡nunca habría aprendido a confiar tanto en Dios!

Gerald Flurry ha dicho que "¡confiar en Dios un 99% o menos realmente es una enfermedad espiritual mortal!". *Necesitamos un 100% de fe en Dios quien resucita a los muertos.*

Cristo enfatizó esta lección cuando resucitó a Lázaro de la muerte. La hermana de Lázaro dijo: "Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero". Y Jesús le respondió: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá" (Juan 11:24-25).

Cristo quería saber en aquel entonces y quiere saber ahora: "¿Tiene usted el tipo de fe confiada, de que Dios resucita de los muertos ahora?", escribe el Sr. Flurry. "¿Cree usted que Cristo podría resucitarlo de la muerte hoy mismo, si hubiera necesidad de ello? Cristo nos enseña a todos cuánto más poderosa puede ser nuestra fe. ... ¿Le CREE usted a Jesucristo? El problema que el hombre ha tenido a través de las edades, ¡es CREERLE A DIOS simplemente! Nosotros debemos de *tener fe y fortalecer la fe* en nuestras vidas, para que, al igual que el apóstol Pablo, lleguemos al punto donde VIVIMOS por la propia FE DE JESUCRISTO. Se convierte en nuestro modo de vivir hora por hora de cada día" (*El evangelio de Juan: el amor de Dios*; énfasis añadido).

¿Cómo aprendemos una lección tan profunda? ¡Es difícil! Los antecedentes muestran que Dios obtiene más logros por medio de las pruebas que por medio de los milagros. Desafortunadamente, tenemos la tendencia a olvidar los milagros. Pero cuando enfrentamos correctamente las pruebas, "dejamos de confiar en nosotros mismos y aprendemos a confiar sólo en Dios".

LO QUE PREOCUPA A LOS MÉDICOS

Muchos del pueblo de Dios hoy en día no le temen a la muerte, pero muchos de nosotros sí tememos el proceso de

morir. Nos preguntamos, ¿*Qué tan malo será?* ¿*Cuánto dolor sentiré?* Como dijo un médico especializado en cuidados paliativos: "Nadie quiere morir, y mucho menos morir en sufrimiento". ¡Queremos vivir! Dios nos dio ese deseo.

Cuando atravesamos por pruebas de salud, somos más vulnerables. Nos podemos llenar de miedo. Pero no debemos dar demasiado valor a la vida física, queriéndola a toda costa o según nuestras condiciones.

En este mundo gobernado por Satanás (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9), la industria médica está altamente influenciada por su forma de pensar. Los médicos piensan de forma materialista; no consideran lo que Dios intenta conseguir en la vida de una persona. Ellos no intentan ayudarle a alcanzar la mentalidad de Cristo de "no se haga mi voluntad, sino la tuya".

El mundo ofrece comodidad. La industria médica ofrece salidas fáciles. Satanás hace todo lo que puede para apartar su mente de Dios, especialmente al final.

Los médicos le ofrecerán un sinfín de tratamientos, procedimientos, fármacos y opciones para este fin. Algunos utilizarán *el miedo* como arma, advirtiéndole que si rechaza el tratamiento, usted regresará arrastrándose en agonía.

En un documental acerca de los cuidados paliativos, un médico admitió con franqueza: "Casi siempre hay algo más que podemos hacer para aplazar lo inevitable: otro ciclo de quimioterapia, un poco más de radiación. ¿*Y si realizamos una TOMOGRAFÍA más?* ¿*Y si exploramos el vientre de esta persona una vez más?* (...) La disponibilidad de las terapias ha creado esta ficción que podemos orquestar esto de una forma u otra, cuando lo cierto es que, a pesar de toda esta magnífica tecnología, la enfermedad subyacente y el estado médico del paciente son, por mucho, los factores más importantes para determinar el resultado".

Al enfrentar la muerte, nuestra preocupación principal debe ser: ¿*Cuál es la voluntad de Dios en esta situación?*

CÓMO EXPULSAR EL MIEDO

Cristo era eterno y sabía desde la fundación del mundo que debía sacrificarse, pero cuando esa muerte ya fue inminente, la

prueba fue tan profunda que oró para que "esta copa" pasara de Él (Apocalipsis 13:8; Mateo 26:39).

"Cristo tenía que saber que esta petición era imposible en un estado mental normal", escribió el Sr. Flurry. "¡Pero incluso la mente de Dios en la carne se vio sacudida por esta prueba! (...) Él no pecó, ¡pero tampoco estaba pensando como Dios! ¡Él estaba luchando por Su vida eterna y por la de usted! La debilidad de la carne pesaba poderosamente sobre Él. No era capaz de combatir la terrible depresión que



Al enfrentar la muerte, nuestra preocupación principal debe ser: ¿Cuál es la voluntad de Dios en esta situación?

le provocaba esta prueba. Y es que Cristo sabía que podía pecar; pensaba así porque también era humano” (*la Trompeta*, mayo de 1991).

Satanás estaba observando esto. Sabía que se le acababa el tiempo para acabar con Cristo. ¡Tenía que estar emocionado! ¡Y estaba desesperado por hacerle fracasar!

Pero Cristo llevó su miedo directamente a Dios, orando una y otra vez. Él recibió la fuerza espiritual que necesitaba para mantener Su enfoque y enfrentar la muerte. Cristo oró: “No sea como yo quiero, sino como tú” (versículo 39).

¡El amor perfecto echa fuera el temor! (1 Juan 4:18). Dios quiere que usted gane victorias espirituales, venciendo al espíritu de temor con el Espíritu de poder, de amor y de dominio propio (2 Timoteo 1:7). Cuando usted enfrente dificultades de vida o muerte o cuando experimente intimidación de los médicos, ¡usted necesitará ese poder y ese dominio propio! Use el *poder de Dios* para VENCER el miedo a morir.

Satanás está atacando su fe todo el tiempo. Usted puede obtener la victoria, puede *vencer al mundo*, con fe (1 Juan 5:4).

Como Sadrac, Mesac y Abednego, usted puede decidir con anticipación cómo enfrentará esa prueba, y luego afrontarla sin miedo. “Respondieron al rey Nabucodonosor”, el hombre que parecía tener sus vidas en sus manos, “diciendo: no es necesario que te respondamos sobre este asunto” (Daniel 3:16). Estaban enfrentándose a la muerte, ¡y fueron audaces!

Usted puede enfrentarse a la muerte y ¡ser audaz! No sólo se limite a decir: *Veremos lo que dice el médico y ya veremos qué pasa*.

Estas no son decisiones fáciles. Pero sí hay paz cuando uno dice: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”.

LA PERSPECTIVA DE PABLO

Pablo enseña una lección vital en 2 Corintios 4. Dios nos ha dado cuerpos físicos, estos “vasos de barro”, para ayudarnos a aprender de dónde proviene *el verdadero poder* (versículos 6-7). Pablo describe sus pruebas y luego escribe: “Dondequiera que voy, estoy siendo sacrificado en mi cuerpo como lo fue Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste en mi cuerpo: cada día de mi vida estoy siendo entregado a la muerte por causa de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste en mi carne mortal” (versículos 10-11; traducción nuestra de Moffatt).

¡Pablo reconoció las pruebas físicas como una forma de seguir el mismo camino que siguió Cristo! Su actitud era: *Él sufrió por mí; yo estoy dispuesto a sufrir por Él. Él murió por mí; ¡yo estoy dispuesto a morir por Él!*

Pablo dijo: “Ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo...” (Hechos 20:24). “Estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús” (Hechos 21:13). Pablo anhelaba vivir, como todos nosotros, pero no estaba enfocado en extender su vida física, sino en “no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Pablo sabía que la vida física no es vida *verdadera*, sino que debemos utilizar esta vida para renovar al “*hombre interior*”, y que la vida verdadera llega cuando Dios nos resucite (2 Corintios 4:16-18). Cada día, ¡enfóquese en renovar al hombre *interior*! Haga su *entrenamiento espiritual*, aunque sea lo único que pueda hacer.

SEA UN LUCHADOR

Enfocarnos en nuestro llamado no significa que el cuerpo físico carezca de importancia. La voluntad de Dios es que cada uno de nosotros *cuide* de estos tabernáculos, para conservarlos y usarlos para servir a Su Obra y a Su Familia tanto como sea posible. No quiere que seamos indiferentes en el trato que le damos a nuestro cuerpo. Debemos disciplinarnos y trabajar para prevenir enfermedades, dolencias y lesiones.

Dios estuvo educando a Jesús hasta el final. Él llevó a Su Hijo hasta el límite en Sus últimas horas. ¿Cuánto perfeccionó Dios Su fe incluso al final?

Cuando nos enfermamos, debemos combatirlo. No debemos simplemente *rendirnos* físicamente. No se rinda, ¡luche por la vida! Dios quiere ver esa lucha, ese deseo de seguir sirviendo.

Debemos buscar cómo estamos infringiendo las leyes físicas de Dios y empezar a obedecerlas. Eso forma parte del arrepentimiento. También debemos mantener a Dios involucrado en ese proceso. Hable con Dios en todo momento. Trabaje con ahínco para tener un enfoque de “no se haga mi voluntad, sino la tuya” en cada decisión. Dios quiere ver una mentalidad *espiritual*, no una que procure preservar la vida física a cualquier precio.

¡Dios busca luchadores! Dios quiere guerreros justos que quieran guardar Su ley y se esfuercen por ajustarse a Su forma de pensar en todo detalle. Esto puede resultar más difícil con la edad; es fácil establecerse en los viejos hábitos. Entonces, cuando estos le alcancen, usted podría pensar: *Es demasiado tarde*. ¡No! Dios quiere que usted crezca, que se arrepienta y que cambie... ¡hasta el final!

DIOS NOS PONE A PRUEBA

Cristo “por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5:8-9). ¡Dios estuvo educando a Jesús hasta el final! Él llevó a Su Hijo hasta el límite en Sus últimas horas. ¿Cuánto perfeccionó Dios Su fe incluso en esas últimas horas? ¿Cuánto más eficaz es Él como nuestro Sumo Sacerdote por lo que soportó hasta el *final*?

Dios puso a prueba a Cristo, puso a prueba a Pablo y también puso a prueba a Abraham hasta que pudo decir: “Ahora sé” (Génesis 22:12). ¡Dios nos está probando! Todos debemos

alcanzar el momento en el que confiemos en Dios al 100%, en el que pongamos a Dios por encima de todo lo demás, y en el que Dios pueda decir: “Ahora sé”.

“Vamos a ser la *ayuda idónea* para nuestro Esposo y a gobernar la Tierra y el Universo para siempre”, escribe el Sr. Flurry. “... Si comprendemos esta recompensa, entenderemos *por qué* son necesarias dificultades ardientes y pruebas intensas” (*Judas*).

En el entrenamiento militar de élite, los hombres son sometidos a pruebas exigentes para revelar si se doblegan bajo una intensa tensión. El pueblo de Dios ciertamente experimentará pruebas y sobresaltos en los meses y años venideros. Teniendo en cuenta la recompensa que Él nos ofrece, Dios está totalmente justificado al ponernos a prueba.

El tiempo apremia. En muchos sentidos, todos estamos en nuestro tercer acto. ¿Cuál será la historia de su vida? ¿Una historia de heroísmo o una de tragedia? Sus elecciones ahora marcan la diferencia.

Los verdaderos cristianos hacen un pacto con Dios en el bautismo: le decimos a Dios que le antepondremos a todo, incluyendo nuestra vida física (p. ej., Lucas 14:26).

SE AVECINAN TORMENTAS

Dios dice en 1 Corintios 3 que Él está construyendo algo en usted. Se está reproduciendo a Sí Mismo, ¡está integrándolo a usted en Su Familia eterna! ¿Cómo está construyendo usted sobre los cimientos que Él ha puesto? Al final de nuestra vida, el fuego pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno (versículo 13). Esto se refiere al regreso de Cristo, pero lo mismo suele ocurrir en nuestras vidas físicas. ¿Resistirá ese fuego el carácter que ha construido?

Lucas 6:48 muestra que la *forma* de construir también importa. Esa estructura será puesta a prueba; la tormenta llegará. Entonces usted conocerá la integridad de lo que ha construido. 1 Corintios 3:14-15 dice que habrá muchos que *apenas* lo logren.

Un hombre con cáncer me dijo: “Ojalá hubiera sabido lo agotador que esto sería, así me habría preparado mejor espiritualmente de antemano”.

Mientras estemos sanos, debemos prepararnos edificando nuestra fe y creciendo espiritualmente. Debemos tener esto presente en todo lo que hacemos. ¿Lo que usted está haciendo ahora le preparará mejor para esas tormentas?

Dios nos *prepara* para las dificultades. Él nos ayuda a crecer en fe a través de nuestras experiencias para equiparnos para mayores dificultades.

Escribir sobre este tema es una cosa. Yo no he afrontado dolor extremo, ni he tenido que lidiar con una enfermedad

potencialmente mortal. Sé que necesito una fe más fuerte; pues sé que he fracasado en algunas pruebas. ¡También he reconocido algunas pruebas, he tomado el camino fiel y he visto que las cosas salen bien! He visto a muchas personas pasar por pruebas intensas, y al hablar con ellas, he aprendido lo que he podido. Eso es algo bueno. Hay ocasiones en que me pregunto: ¿*Cómo lo afrontaría yo?* Y oro e intento empatizar.

Independientemente de dónde nos encontremos en la vida, tenemos que mantener este asunto en nuestra mente.

LAS ELECCIONES FINALES

Lo que ocurra al final de su vida, como en sus últimas semanas, días u horas, puede tener implicaciones eternas. Las decisiones que tome le acercarán a Dios o le distanciarán de él. Esa es la última oportunidad de Satanás para acabar con usted o de reducir su recompensa. Satanás está furioso, intentando acabar con los verdaderos cristianos en el poco tiempo que le queda (Apocalipsis 12:12).

Dé un paso atrás y medite en la dimensión espiritual de lo que está ocurriendo al final de la vida. Dios está dando los últimos retoques a su hijo o su hija. Cristo intenta terminar y perfeccionar nuestra fe. ¡Satanás trabaja para destruir nuestra fe! Quiere alejarnos de Dios, y negarnos la victoria de cualquier forma posible. *Realmente* necesitamos buscar a Dios, especialmente en ese momento.

¿Qué obtiene Dios al perfeccionar la fe de una persona en esos últimos días?

Incluso si tenemos fe en Dios, nos es muy difícil enfrentar la muerte, especialmente cuando hay dolor de por medio. Un hombre con una enfermedad muy dolorosa y mortal me dijo: “La enfermedad te lleva más allá de lo que crees que puedes soportar; en todos los sentidos: mental, físico, espiritual, emocional y financiero. Pues todas estas cosas causan estragos en tus emociones, en tu motivación y en tus ganas de vivir”.

Pero Dios no nos dará más de lo que podamos soportar. Tenga siempre presente la promesa de 1 Corintios 10:13. Por supuesto que Dios sabe lo que podemos soportar, y en la mayoría de los casos, podemos soportar mucho más de lo que pensamos.

No hay nada malo en orar para que Dios nos evite el sufrimiento. Pero *también* debemos orar y pedir PODER, AMOR, DOMINIO PROPIO y FUERZA para soportar lo que Dios considere mejor para nosotros, lo que necesitemos para que Él cree en nosotros el carácter que desea. ¡Él nos da acceso al poder del Espíritu Santo que le permitió a Cristo alcanzar la victoria! Jesús marcó la pauta: acuda a Dios por lo que le haga falta.

EJEMPLOS MAJESTUOSAMENTE NOBLES

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18). “A veces pasamos por

ver **FORMA HONORABLE** página 39 »

Escape de la gravedad terrestre

Conviértase en un astronauta espiritual.

Por Joel Hilliker



Lanzamiento de un cohete New Shepherd



La atmósfera terrestre fotografiada desde la Estación Espacial Internacional. La línea naranja y verde del resplandor del aire se encuentra aproximadamente a la altitud de la Línea de Kármán.

LA TIERRA ES UN IMÁN INCREÍBLEMENTE FUERTE, QUE atrae hacia su centro todo lo que esté cerca. Y escapar de la gravedad es difícil. Salte y volverá a bajar. Lance una pelota de baloncesto lo más alto que pueda, hará un arco y volverá al suelo. Vuele en una aerolínea comercial, que navegará a unos 11 kilómetros de altura, pero tendrá que aterrizar antes de que se le termine el combustible.

Podemos comparar esa atracción de gravedad con este mundo y las cosas materialistas que tiran de nosotros para atraernos.

Dios reside en los cielos. Sus caminos y pensamientos son más elevados que los nuestros (Isaías 55:9). Pero Él quiere que nos *elevemos a Su nivel*. Quiere que pongamos nuestros afectos en las cosas de arriba y que acumulemos tesoros en el cielo.

Pero es más fácil decir que hacer, porque hay muchas cosas que tiran de nosotros hacia abajo.

LA ATRACCIÓN DE LA NATURALEZA HUMANA

Efesios 2:2 llama a Satanás el príncipe de la potestad del aire. Herbert W. Armstrong lo describió como alguien que sobrecarga el aire con actitudes de vanidad, egoísmo,

materialismo, codicia y otros males. Su forma de pensar *llena el aire*; está a nuestro alrededor. Puesto que estamos “sintonizados” automáticamente, esta forma de pensar está dentro de nosotros, en nuestra propia naturaleza.

El Sr. Armstrong comparó la naturaleza humana con una “atracción magnética”, como la gravedad. Y explicó en *El increíble potencial humano* que cuando una persona se bautiza y recibe el Espíritu Santo, “su naturaleza humana no desaparece. Ésta fue inyectada (probablemente subconscientemente) dentro de nosotros por Satanás, el príncipe de la potestad del aire. Él aún ejerce ese MAGNETISMO. Aún seguimos viviendo en este mundo malo, y éste ejerce una ATRACCIÓN. (...) Aún tiene que vencer la ATRACCIÓN que

este poderoso e invisible Satanás ejerce. Esta atracción o influencia ha sido sutilmente inculcada como una ley que opera dentro de la persona, producida por las difusiones de Satanás el diablo, el príncipe de la potestad del aire” (énfasis añadido).

Estudie ese párrafo y verá que luchamos contra *tres fuerzas* —Satanás, la sociedad y el yo— que tiran de nosotros hacia abajo.

¡Dios quiere que nos elevemos! ¿Pero cómo podemos hacerlo?

LA SENSACIÓN DE INGRAVIDEZ

Jeff Bezos es uno de los hombres más ricos del mundo y una de sus grandes pasiones en estos momentos es el turismo espacial. Su empresa Blue Origin ha diseñado algo extraordinario: una cápsula de cohete llamada New Shepard que asciende directamente al espacio. Para ser más precisos, asciende vertiginosamente hasta asomar justo por encima de la Línea de Kármán, a 100 km de altitud, el límite del espacio reconocido internacionalmente.

Para propulsar esa cápsula a tal altura se necesita una energía considerable. Va montada sobre un cohete reutilizable que se lanza verticalmente, quemando entre

20 y 25 toneladas métricas de combustible, lo que equivale aproximadamente a la energía de entre 500 y 700 galones de gasolina. Un lanzamiento del New Shepard quema el equivalente a unos 40 depósitos de gasolina de un vehículo tipo SUV en menos de dos minutos y medio.

Imagine estar atado a esa cápsula. Cuando despegue, es empujado contra su asiento a medida que el cohete acelera, cada vez más rápido, superando la velocidad Mach 3, hasta alcanzar cerca de unos 3.700 kilómetros por hora. Entonces se apagan los motores y la cápsula se separa del cohete. Todo queda en silencio.

Ahora la cápsula New Shepard navega en microgravedad. Durante tres o cuatro minutos, experimentará la *ingravedez*. Puede desabrocharse el cinturón de seguridad y flotar libremente por la cabina, mirando por las enormes ventanillas la curvatura de la Tierra y la negrura del espacio.

Sentirá que no existe la gravedad. Pero en realidad, a 100 kilómetros de la superficie terrestre, apenas ha escapado a la atracción de la Tierra. Mire un globo terráqueo de un salón de clases; ¡su cápsula infinitesimal sólo se ha separado de la superficie la anchura de dos monedas de diez centavos! A esa altitud, la atracción gravitatoria de la Tierra sigue siendo *un 97% tan fuerte* como al nivel del mar.

¿Por qué se siente ingrátido? Porque usted está *en caída libre*.

Desde el momento en que se detiene el motor hasta que se despliegan los paracaídas, esa cápsula se encuentra en una caída libre parabólica. Es como si usted estuviera dentro de esa pelota de baloncesto que lanzó. La pelota viajaba a mayor velocidad en el momento en que salió de su mano, luego fue desacelerando hasta que se volvió momentáneamente ingrátida en el aire, después invirtió su trayectoria y comenzó a descender lentamente, ganando velocidad a medida que caía, con usted dentro cayendo a la misma velocidad.

Desde el lanzamiento hasta el aterrizaje, toda la experiencia espacial de Blue Origin (que cuesta alrededor de un millón de dólares) dura sólo unos 11 minutos.

Espiritualmente hablando, es algo así como ir a la Fiesta de los Tabernáculos o escuchar un sermón excepcional. Está en la estratosfera espiritual momentáneamente, pero luego vuelve a bajar a la Tierra. Ese ascenso espiritual y emocional no dura. La gravedad lo atrae de vuelta.

LUCHANDO CONTRA LA GRAVEDAD

En esta vida, siempre sentiremos la gravedad, y lucharemos contra la gravedad de nuestra naturaleza humana mientras seamos de carne y hueso.

Pero Dios quiere que tengamos algo más que una breve experiencia del tipo Blue Origin. Dios desea que trabajemos continuamente para liberarnos del dominio de nuestra naturaleza humana, rompiendo cada vez más esos tirones físicos.

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios” (Colosenses 3:1). Dios quiere que usted resucite junto con Cristo, ¡y que llegue a convertirse en un ser espiritual!

Para ello, usted debe estar buscando las cosas de arriba.

“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (versículo 2). Esto significa determinar, sentir, pensar y *dirigir* la mente hacia una cosa, buscarla y esforzarse en ello. Debemos poner nuestra mente cada vez más en las *cosas de arriba*, las cosas de Dios. No ponga sus afectos en las cosas de la Tierra; eso lo arrastrará hacia abajo. Cuanto más lo haga, más sentirá esa “atracción gravitatoria”.

El versículo 5 dice que tenemos que *hacer morir* todo lo relacionado con el camino de Satanás: la promiscuidad sexual, la impureza, la lujuria, hacer lo que nos apetece cuando nos apetece, tomar sólo lo que nos interesa. “Esa es una vida moldeada por las cosas y sensaciones en lugar de por Dios”, dice una paráfrasis bíblica. En realidad, ¡la *mayoría* de la gente vive una vida moldeada por las cosas y sensaciones en lugar de por Dios!

El versículo 8 dice que debemos dejar atrás todas estas cosas: el enojo, la irritabilidad, la mezquindad, la blasfemia, las conversaciones obscenas. ¡Haga a un lado estas cosas para que su mente pueda *volar*!

En Gálatas 5:16-17, el apóstol Pablo describe cómo los deseos de la carne y los del Espíritu, son contrarios y opuestos entre sí. Así que cuanto más ceda a los deseos carnales, más difícil le resultará elevar su pensamiento. Pero la otra cara de la moneda es que ¡el Espíritu lucha contra la carne! Así que cuanto más *eleva* su pensamiento, ¡*menos le afectará la gravedad*!

ALCANZANDO LA ÓRBITA

A Elon Musk le gusta burlarse de los cohetes de Jeff Bezos. Porque estos se elevan hasta el borde del espacio y vuelven a caer. Musk está construyendo cohetes para que rebasen la gravedad terrestre y lleguen a Marte.

El problema es que “en la Tierra, la gravedad parece perversamente calibrada para que alcanzar la órbita espacial sea apenas posible”, escribe Walter Isaacson en su biografía de Musk.

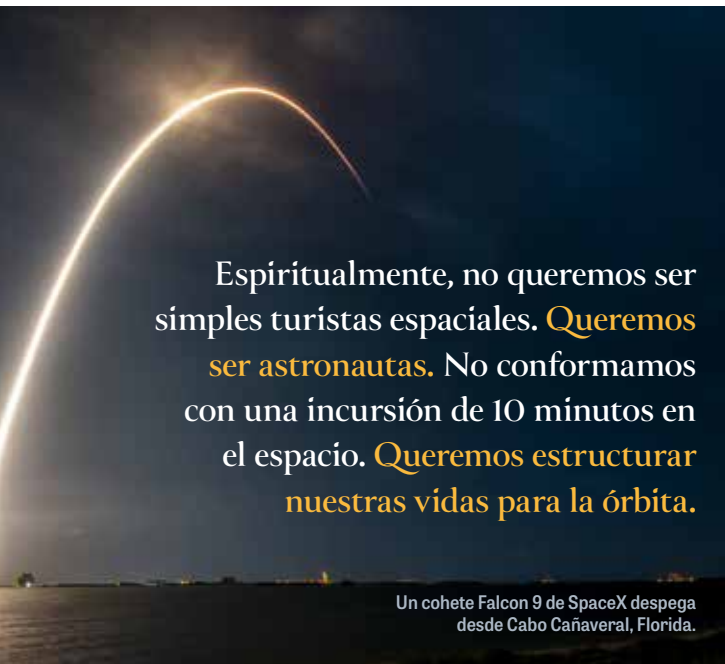
“Llegar al espacio es fácil; llegar a la órbita es lo difícil”, dijo Musk en una entrevista en 2021. “Para poner las cosas en perspectiva, se necesita energía *cien veces más potente* para llegar a la órbita que para la subórbita”.

Los cohetes de Musk siguen una trayectoria de vuelo muy diferente a la de los cohetes de Bezos. Para llegar al espacio, basta con subir. Pero para *permanecer* en el espacio, hay que ir *DE LADOMUY, pero muy rápido*.

Si se está orbitando la Tierra, se viaja horizontalmente a unos 28.000 kilómetros por hora. En realidad, ¡se está *cayendo alrededor de la Tierra* a la misma velocidad a la que el horizonte se aleja de uno!

La Estación Espacial Internacional está en órbita a unos 400 kilómetros de la Tierra. Incluso a esa distancia, ¡los





Espiritualmente, no queremos ser simples turistas espaciales. **Queremos ser astronautas.** No conformamos con una incursión de 10 minutos en el espacio. **Queremos estructurar nuestras vidas para la órbita.**

Un cohete Falcon 9 de SpaceX despegó desde Cabo Cañaveral, Florida.

astronautas en el interior siguen sintiendo el 89% de la gravedad terrestre! La razón por la que los astronautas flotan en el interior de la estación es que ellos también están en caída libre: caen *sobre* el horizonte a la misma velocidad a la que se acercan a él. Así que se *siente* como en gravedad cero.

Sin embargo, en órbita se puede permanecer “ingrávido” indefinidamente. No sólo durante unos minutos, sino durante días, semanas, meses o incluso más tiempo.

COMBUSTIBLE ESPIRITUAL PARA COHETES

Espiritualmente, no queremos ser simples turistas espaciales. Queremos ser astronautas. No nos conformamos con una incursión de 10 minutos en el espacio. Queremos estructurar nuestras vidas para la ÓRBITA.

¿Cómo podemos hacerlo?

Para empezar, se necesita *mucho más combustible*. Recuerde, alcanzar la órbita requiere 100 veces la energía necesaria para alcanzar la subórbita. Por eso la nave Starship de Musk es enorme: 9 metros de diámetro por 123 metros de alto. Pesa 5.000 toneladas, y un asombroso 98% de ese peso corresponde al combustible.

Espiritualmente hablando, necesitamos mucho propulsor en nuestras vidas: el Espíritu Santo, que Dios compara con combustible (p. ej., Mateo 25:1-10). Debemos tenerlo en abundancia para obtener el poder y la energía espiritual que necesitamos.

Sólo podemos obtener ese combustible conectándonos con Dios cada día: por medio de la oración y el estudio de la Biblia, sometiéndonos a Dios y recurriendo a Su fuerza. ¡Él nos da un tremendo poder espiritual si lo utilizamos! Dios “es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder

que actúa en nosotros” (Efesios 3:20). Pablo podía hacerlo todo gracias a Cristo, que le fortalecía (Filipenses 4:13).

Piense en un colosal cohete espacial en la plataforma, listo para el lanzamiento. Si ese cohete tuviera que ser impulsado por el poder espiritual de Dios que *usted* tiene fluyendo en su vida, ¿qué altura alcanzaría? ¡Seguro que muchos de nosotros nos sentiríamos avergonzados por la falta de impulso!

¡Pero Dios quiere darnos *abundante* poder y energía espiritual! Lea, por ejemplo, la oración de Pablo por el pueblo de Dios en Efesios 1:16-19, ¡para que conozcamos “la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza”!

DESPÓJESE DE TODO PESO

Para alcanzar la órbita, también debe despojarse de tanto peso como le sea posible. Cuanto más ligero sea el cohete, más fácil será propulsarlo a través de la estratosfera.

“Como un alpinista que elimina el contenido de su mochila, Musk se obsesionó con reducir el peso de sus cohetes”, escribe Isaacson. “Esto tiene un efecto multiplicador: eliminar un poco de peso —quitando una pieza, utilizando un material más ligero, haciendo soldaduras más sencillas— se traduce en una menor necesidad de combustible, lo que reduce aún más la masa que los motores tienen que levantar”.

Pablo nos exhortó: “... despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante” (Hebreos 12:1). El pecado es *peso*. Nos agobia e intensifica la atracción del mundo (p. ej., Salmo 38:4; Isaías 1:4). Pero observe que en Hebreos 12:1, Pablo hace una diferenciación entre peso y pecado; nos dice que “nos despojemos de *todo* peso y del pecado”. Algunos pesos no son necesariamente *pecado* en sí mismos, pero aun así tiran de nosotros y nos arrastran al mundo. Nos dificultan poner nuestra mente en “las cosas de arriba”.

Si queremos elevarnos, debemos despojarnos de **TODO** peso. El problema es que a menudo nos gustan esos pesos, especialmente las diversiones y entretenimientos de este mundo. La sociedad de Satanás está construida alrededor de esas cosas: el dinero, el materialismo, los deportes y las diversiones. Para mucha gente, esos pesos son esencialmente su religión. No tienen a Dios, así que buscan *cualquier cosa* para llenar el vacío espiritual de sus vidas.

Cuanto más aligeremos nuestra carga mundana, más fácil nos resultará alcanzar la altura espiritual que necesitamos.

Y para permanecer en órbita, necesitamos mantener la velocidad espiritual de 28.000 kilómetros por hora, por así decirlo, para no caer de nuevo a la Tierra. Eso requiere tener presente a Dios *a lo largo del día*. Poner nuestros afectos en las cosas de arriba y llenar nuestra mente con las cosas de Dios (Filipenses 4:8). Orar sin cesar (1 Tesalonicenses 5:17). Alabar y dar gracias a Dios continuamente (Salmo 34:1; 35:28; Efesios 5:20; Hebreos 13:15). Realizar nuestro trabajo diario *como para Cristo*, no para los hombres

ver **GRAVEDAD TERRESTRE** página 40 »



TIEMPO SANTO CADA SEMANA

¿Cuán importante es para Dios el Sábado del séptimo día?
¿Cuán importante es para usted?

Por Fred Dattolo

EN 2021, UN AMIGO DEL POPULAR COMENTARISTA Charlie Kirk lo animó a que investigara acerca del Sábado. Así que Kirk estudió la Biblia y llegó a la conclusión de que el reposo, o Sábado, del séptimo día era de hecho un mandamiento bíblico. Comenzó a observarlo cada semana, desde la puesta de sol del viernes hasta la puesta de sol del sábado, y descubrió que su vida era mucho más feliz y satisfactoria.

Kirk estaba escribiendo un libro sobre el tema en el momento de su trágico asesinato el pasado septiembre. Desde su muerte, muchas personas han examinado más seriamente lo que él creía y enseñaba, y el Sábado ha ganado más atención.

¿Ha estudiado usted este tema? ¿Puede usted demostrar si los cristianos deben observar el Sábado del séptimo día? ¿Lo guarda usted?

Kirk es digno de elogio por estudiar la Biblia y aceptar algunas de sus claras enseñanzas. El mundo sería un lugar mejor si más gente lo hiciera, en lugar de ignorarlo o simplemente suponer que lo que enseña la mayoría de las Iglesias, como el culto dominical, es correcto.

Aunque Kirk fue consciente del Sábado sólo por unos pocos años, la verdadera Iglesia de Dios ha estado guardando el Sábado del séptimo día desde sus inicios en el año 31 d. C., y así lo ha hecho el pueblo obediente y fiel de Dios desde que Él lo creó al comienzo de la historia humana.

El Sábado encierra una VISIÓN maravillosa e inspiradora que cada uno de nosotros necesita si queremos seguir creciendo siempre espiritualmente. Sin visión, perecemos (Proverbios 29:18, versión King James). Y ésta es una visión *específica* que todos necesitamos captar.

‘SANTIFÍQUELO’

Aquí está el Cuarto Mandamiento: “ACUÉRDATE DEL DÍA DE REPOSO PARA SANTIFICARLO. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para [el Eterno] tu Dios; no hagas en el obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo [el Eterno] los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto [el Eterno] bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:8-11).

Este mandamiento nos lleva a Génesis 2:2-3, que concluye el relato de la creación: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó...”.

Jesucristo clasificó los Diez Mandamientos en dos grandes mandamientos: amor a Dios y amor al prójimo (Mateo 22:36-40). Los primeros cuatro de los diez amplían lo que Él llamó “el primer y gran mandamiento”, y los seis últimos amplían el segundo. Así que el Sábado forma parte de lo que significa AMAR A DIOS. Es profundamente importante para Dios por lo que representa.

¿Cómo “SANTIFICAMOS” el Sábado? Herbert W. Armstrong respondió a esta pregunta en su folleto *¿Cuál es el día de reposo cristiano?* (gratuito si lo solicita).

Cuando Dios llamó a Moisés, primero atrajo su atención con una zarza ardiente que no se consumía. Entonces Dios le llamó diciendo: “¡Moisés, Moisés! (...) Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, TIERRA SANTA es” (Éxodo 3:2-5). ¿Qué hacía santo a ese pedazo de tierra en particular y por qué Moisés debía tratarlo con tanto respeto? El Sr. Armstrong explicó que se debía a que “¡LA PRESENCIA MISMA DE DIOS ESTABA EN ESA TIERRA! ¡Dios es *santo*! ¡La

presencia de Dios en esa zarza hizo SANTA la tierra que la rodeaba!

“De la misma manera, LA PRESENCIA DE DIOS está en Su día de reposo. ¡Él *reposó* en ese primer Sábado para poner Su *presencia* en ese día! Esto ¡lo convirtió en TIEMPO SANTO!”. (¿Cuál es el día de reposo cristiano?).

Cuando Jesucristo estaba en la Tierra, seguía santificando el Sábado. Y hasta el día de hoy, Dios *sigue* poniendo Su presencia en Su Sábado y espera que lo tratemos como corresponde. “El Eterno le ordenó a Moisés que se quitara los zapatos en ese SUELO SAGRADO. La desobediencia hubiera sido PECADO, con la pena de MUERTE eterna”, continuó el Sr. Armstrong. “El mismo Eterno le ordena a la humanidad que quite su pie, ¡y que no pisotee ni profane el DÍA SANTO de Dios! Dios requiere que Sus hijos traten ese tiempo SAGRADO con un respeto que no es requerido para los demás días”.

Este día es importante para Dios, y se enfada cuando lo pisoteamos o lo tratamos a la ligera.

DESCANSO MILENARIO

Hay un asombroso paralelo espiritual con el plan maestro de Dios para el hombre.

Dios ha ordenado un periodo de 7.000 años para llevar a cabo Su creación espiritual de la humanidad aquí en la Tierra. La secuencia del tiempo se revela en la semana de siete días. Como dice 2 Pedro 3:8, mil años son como un “día” para Dios.

Durante los primeros 6.000 años, Dios ha permitido que Satanás gobierne en la Tierra. En *El misterio de los siglos*, el Sr. Armstrong explicó la prehistoria crucial que condujo a esta decisión. Baste decir aquí que el hombre ha rechazado la ley y el gobierno de Dios y ha seguido el camino de Satanás. ¡El resultado han sido 6.000 años de dolor, sufrimiento y agonía! Pero ese tiempo casi ha terminado.

Como explicó el Sr. Armstrong, lo más importante en la mente de Dios es la restauración de Su gobierno en la Tierra (p. ej., Hechos 3:19-21). Eso es exactamente lo que Él está a punto de hacer. Cristo y los santos resucitados están a punto de reinar sobre la Tierra durante *mil años* (p. ej., Apocalipsis 20:4). Por lo tanto, el Sábado semanal anuncia el “Sábado” *milenario* venidero, el séptimo “día” milenario en la “semana” de 7.000 años de Dios. (Lea más sobre esto en el folleto de Gerald Flurry *Las epístolas de Pedro: una esperanza viviente*). ¡El Sábado encaja perfectamente con el gran propósito de Dios de restaurar Su gobierno en la Tierra!

Esta sorprendente conexión se refuerza en Hebreos 3 y 4. Allí, el apóstol Pablo cita a Dios diciendo que no permitiría que la nación pecadora de Israel entrara en Su “reposo”, la Tierra Prometida, que es un tipo del Reino de Dios (Hebreos 3:11). Los versículos 17-19 dicen que los israelitas no pudieron entrar en ese “reposo” a causa de la incredulidad. Luego, en Hebreos 4:1, Pablo utiliza explícitamente “reposo” para referirse al Reino de Dios. Nuestro “reposo” es la Tierra Prometida *espiritual*, el Reino de Dios.

Entonces, Pablo establece una analogía adicional, vinculando ese “reposo” definitivo con “el séptimo día”, el *Sábado semanal*: “... Y REPOSÓ Dios de todas sus obras en el séptimo día” (versículo 4). Esto se refiere directamente al primer día de Sábado semanal como un tipo del “reposo” al que se hace referencia a lo largo de este pasaje. El Sábado semanal ilustra claramente el gobierno de Dios ejercido en la Tierra durante el Milenio, cuando la humanidad tendrá descanso del dominio de Satanás.

“Trabaje para tener esta visión en su mente”, escribe el Sr. Flurry. “Hágalo personal. Dedique más tiempo del Sábado a pensar y orar al respecto, y pídale a Dios que lo ayude. ¡USTED NUNCA SE RENDIRÁ ESPIRITUALMENTE SI MANTIENE UNA FUERTE VISIÓN DEL DÍA DE SÁBADO!” (*El libro de Hebreos*; énfasis añadido en todo).

El “reposo” de la Tierra Prometida al que finalmente entró Israel simboliza nuestro “reposo” espiritual al entrar (nacer) en el Reino divino, o Familia, de Dios y vivir para siempre. Pero como Israel se rebeló y contaminó los Sábados de Dios, Dios impidió que la generación que escapó de Egipto entrara en la Tierra Prometida. La lección para *nosotros* es que no entraremos en el Reino de Dios si no santificamos el Sábado.

“El Sábado es una clave para la superación y la conversión espiritual. (...) Físicamente, el Sábado es un *día de reposo* semanal, pero Dios quiere que TRABAJEMOS ESPIRITUALMENTE en ese día. Esto no es natural: debemos escudriñar a fondo nuestras Biblias y *trabajar* para aprender las maravillosas verdades que Dios tiene para enseñarnos. Debemos llegar a conocerlo, comprender esta visión y Su plan para la humanidad, ¡y aprender cómo gobernar el mundo! *Nuestra observancia del Sábado ayuda a determinar si nos convertimos o no en maestros para Dios*” (ibid.).

Ahora observe los versículos 9-10: “Por tanto, queda un *reposo* para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas”. En todas las demás partes de Hebreos 3 y 4, “reposo” se traduce de la palabra griega *katapausin*. Sin embargo, en Hebreos 4:9, “reposo” proviene del griego *sabbatismos*, ¡que literalmente significa “guardar un Sábado”!

He aquí la prueba de que los verdaderos cristianos guardan el Sábado como anticipación semanal de su futuro “reposo” en el Reino, ¡nuestra Tierra Prometida!

La traducción de Lamsa lo deja claro: “Por tanto, es deber del pueblo de Dios guardar el Sábado”. Queda un *sabbatismos*, guardar el día Sábado, para el pueblo de Dios de hoy. Y nosotros, israelitas espirituales, ¡entraremos en el futuro “reposo” del Reino de Dios con tanta seguridad como observemos el Sábado semanal que apunta hacia él!

El Reino de Dios se representa como un “reposo” porque como miembros divinos en la Familia de Dios, estaremos en reposo del pecado. Cuando nazcamos del Espíritu de Dios, seremos libres de nuestras luchas actuales contra el pecado. Poseeremos la plenitud de la mente y el carácter de Dios y, por lo tanto, podremos permanecer sin pecado para siempre (1 Juan 3:9). Poseeremos un cuerpo espiritual radiante y

poderoso como el que ahora tienen Cristo y el Padre, ya no estaremos limitados por cuerpos débiles y mortales que se cansan tan fácilmente.

En verdad, ¡el mandamiento del Sábado contiene una gran *visión*!

DELÉITESE EN DIOS

El Sábado no es *sólo* un día de descanso en el que no trabajamos. Para estar verdaderamente inspirados, necesitamos santificar el Sábado cada semana con esta visión de descanso espiritual en mente. Por eso *salimos del mundo* más en el Sábado que en cualquier otro día de la semana.

El Sábado *no* es un día para perseguir nuestros propios intereses y placeres. Como escribió el profeta Isaías: “Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de [el Eterno]; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en [el Eterno]...” (Isaías 58:13-14).

El Sábado es santo, apartado para el propósito DE DIOS. Pertenece a Dios. Representa Su gobierno en la Tierra, sustituyendo a Satanás y sus demonios. Por eso no trabajamos, ni compramos, ni hacemos tareas domésticas, ni practicamos pasatiempos o deportes, ni buscamos entretenimiento, etcétera, en el Sábado. Nada debe alejar nuestras mentes de Dios y del propósito de santificar Su Sábado. Incluso lo que los niños hacen o leen no debe alejar sus mentes de Dios.

Guardar el Sábado como Dios manda nos dará el estímulo espiritual y la inspiración que necesitamos para ayudarnos a trabajar los próximos seis días con gozo y propósito. Si lo santificamos como Dios quiere, el Sábado se convertirá en un gran deleite para nosotros. Cada Sábado, debemos dedicar tiempo extra a recordar lo que ese día representa y a meditar sobre el Reino de Dios.

Hebreos 10:25 muestra que debemos reunirnos con otros creyentes. Dios quiere que asistamos a los servicios del Sábado, no que dejemos de reunirnos. El Sábado es una asamblea ordenada. Para más información sobre cómo obedecer verdaderamente este mandamiento, solicite un ejemplar gratuito de nuestro folleto más reciente, *Can You Prove Which Church Is God's?* [¿Puede usted demostrar cuál Iglesia es la de Dios?; disponible en inglés].

Éxodo 31:17 dice lo siguiente sobre el Sábado: “Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo [el Eterno] los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó”. ¡Dios mismo reposó en el Sábado! Él contempló Su creación, y anticipó el momento en que podría conceder a toda la humanidad el reposo del pecado. Anticipó poder renovar a *toda la humanidad* con el Milenio y el reinado de Jesucristo.

“El Sábado debería energizar nuestra visión y el entendimiento del por qué estamos aquí en la Tierra”, explica el Sr. Flurry. “Nos mantiene felices, motivados y avanzando. Usted nunca construirá la esperanza de la cual está hablando Pedro la apropiada observancia del Sábado. Sin el Sábado, estamos

atorados en el presente. Con una observancia apropiada del Sábado somos renovados al igual que Dios, estaremos listos para los desafíos de la semana que está por comenzar”.

“SIEMPRE DEBEMOS MANTENERNOS ENFOCADOS Y PENSANDO COMO DIOS. EL SÁBADO ES LA PRINCIPAL FORMA PARA LOGRARLO EN LA SEMANA, ya que nos da más tiempo para hacer la obra espiritual que nos mantiene mirando a Dios y mirando hacia el futuro. Nos llena con Su visión de esperanza” (*Las epístolas de Pedro: una esperanza viviente*).

¡La observancia correcta del Sábado, tal como Dios lo desea, agudizará el propósito de Dios en nuestra mente y verdaderamente nos inspirará a seguir adelante y perseverar hasta el final!

UNA SEÑAL

Muchas personas creen que las leyes de Dios del Antiguo Testamento han sido abolidas. Es cierto que el Antiguo Pacto ha sido sustituido por el Nuevo Pacto y que ciertas leyes de sacrificios y ceremonias ya no se aplican literalmente. Pero la ley espiritual de Dios contenida en los Diez Mandamientos ¡estará en vigor para siempre! Y además de eso, Dios hizo del Sábado un pacto especial y separado, ¡también obligatorio para siempre!

Lea ese pacto en Éxodo 31:12-17. Observe que esto es después de que el Antiguo Pacto fuera confirmado en Éxodo 24:4-8. El versículo 13 de Éxodo 31 dice: “... En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo...”. “El Eterno llama a los días de reposo ‘MIS días de reposo’, escribió el Sr. Armstrong. “Los días de reposo son SUYOS, no nos pertenecen, no son nuestros días, sino los del ETERNO. No son ‘los días de reposo judíos’ ni ‘los días de reposo gentiles’. El día séptimo de reposo es un espacio de TIEMPO. Ese tiempo, cuando llega, no es nuestro, sino DE DIOS. Si nos apropiamos de ese tiempo, para nuestro propio uso, ya sea trabajo, placer o cualquier otra cosa, ¡estamos ROBÁNDOLE ESE TIEMPO A DIOS!” (¿Cuál es el día de reposo cristiano?).

Recuerde, el Sábado es la señal que identifica al verdadero Dios y al pueblo de Dios.

El versículo 13 también llama al Sábado “señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones”. Ese es el propósito del Sábado: es una SEÑAL. Como explicó el Sr. Armstrong, una señal es un símbolo de identidad. La *señal* en una tienda identifica al propietario y el tipo de negocio que es, así como una *bandera* identifica a una nación. ¿Qué información anuncia o proclama la señal del Sábado? “... Para que sepáis que yo soy [el Eterno] que os santifico”. Así pues, ¡el Sábado es la señal que identifica a Dios!

“Dios le dio al hombre Su día séptimo de reposo con el propósito de mantener a la humanidad en el verdadero conocimiento y la verdadera adoración del verdadero Dios”, explicó el Sr. Armstrong (ibíd.).

¿Cómo identifica el Sábado al verdadero Dios? Como muestra el versículo 17, nos recuerda que “en seis días hizo [el Eterno] los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó”. Sólo el *séptimo día de la semana* señala hacia la creación. ¡La creación prueba la existencia de Dios!

“De modo que Dios tomó la cosa imperecedera más perdurable y duradera que un hombre puede conocer —un espacio de TIEMPO recurrente— el único día que es un memorial DEL ACTO DE CREAR”, continuó el Sr. Armstrong. ¡Sólo el *séptimo día* señala la existencia del Creador!

“... Dios hizo a ese día en particular sagrado y santo para ÉL— designándolo como el mismo día en que ÉL ordena a Su pueblo que se reúnan para adorar y para renovarse, ¡en comunión espiritual reuniéndose con otros fieles obedientes! Ese es el día en que se le ordena al hombre que descanse de su propio trabajo y placer físico” (ibid.).

Pero como señaló el Sr. Armstrong, el Sábado *también* identifica quiénes son el *pueblo* de Dios y quiénes no lo son. El versículo 13 dice que ÉL es el Dios verdadero “que os santifica”. *Santificar* significa apartar para un propósito santo. Así que Dios santificó el Sábado, lo apartó para un uso sagrado, y lo utilizó como señal de que ÉL santifica a Su pueblo.

¿Cómo nos separa el Sábado de aquellos que no son el verdadero pueblo de Dios? Como dijo el Sr. Armstrong: ¡simplemente empiece a santificar el Sábado de Dios tal como ÉL manda, y pronto verá que eso le distingue automáticamente!

Muchas personas están dispuestas a reconocer los otros nueve mandamientos, pero el mandamiento del Sábado, lo rechazan. ¡Es una prueba crucial de obediencia! “¡Identifica a aquellos que han rendido sus voluntades a Dios; ¡a aquellos que obedecen a Dios sin importar la persecución ni el costo! (...) ¡Qué SEÑAL!” (ibid.).

Este *pacto* especial del Sábado es un acuerdo, o contrato, entre Dios y Su pueblo. El versículo 16 lo llama “perpetuo”, lo que significa continuo e inquebrantable. El versículo 17 dice que ha de durar PARA SIEMPRE. Si el pueblo de Dios cumple con su parte —guardando santo el día de reposo—, ¡Dios promete santificarnos, apartarnos como su pueblo santo! ¡Vaya pacto!

POR QUÉ ISRAEL FUE LLEVADO CAUTIVO

En última instancia, el mensaje que la Iglesia de Dios da a las naciones de Israel antes de que Cristo regrese debe incluir la importancia de mantener el día Sábado de Dios santo. Nuestro folleto *¿Cuál es el día de reposo cristiano?* seguro que atraerá mucha atención antes de que todo termine. No será un mensaje popular. Incluso la gente religiosa nos odiará por mostrar que necesitan cambiar lo que creen y practican respecto al Sábado de Dios para evitar la Tribulación. Esta es probablemente una gran razón por la que Cristo dijo que el mundo nos odiaría como lo odió a ÉL (Juan 15:18-19).

Recuerde por qué los reinos de Israel y Judá fueron llevados cautivos y esclavizados. Ambos fueron castigados y desterrados de Tierra Santa porque quebrantaron el Sábado de Dios. Y Dios no cambia (Hebreos 13:8).

Setenta años después del cautiverio de Judá, muchos regresaron para reconstruir el templo. Nehemías explicó por qué habían sido conducidos a la esclavitud, ¡y quebrantar el Sábado fue una de las razones principales! (Nehemías 13:15, 18). ¡Así de importante es para Dios mantener el Sábado santo! Los profetas habían advertido lo que ocurriría si no lo hacían, al igual que nosotros debemos advertir a Israel hoy.

Dios lo dejó claro en tiempos de Moisés. En la profecía clave de Levítico 26, ÉL ofreció bendiciones por la obediencia y castigos por la rebelión. E introduce todo el capítulo mencionando sólo dos mandamientos: los que van contra la idolatría y el quebrantamiento del Sábado (versículos 1-2). Así de importantes son esos dos mandamientos para Dios.

Recuerde, el Sábado es la *señal* que identifica al verdadero Dios y al pueblo de Dios. Pero después de que Israel se separara de Judá, lo primero que hizo Jeroboam en Israel fue introducir la idolatría y el quebrantamiento del Sábado. El resultado fue el cautiverio de Israel, unos 117 años antes del cautiverio de Judá. ¡Eso les espera hoy a Israel y a Judá si no se arrepienten de la idolatría y de quebrantar el Sábado!

En Ezequiel 20, Dios profetiza sobre esto mismo. En el versículo 12 habla de dar el Sábado como una señal, y luego dice: “Mas se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para exterminarlos” (versículo 13). Dios exhortó a sus hijos que no cometieran el mismo error (versículos 18-20), pero nada cambió (versículo 21). Dios finalmente los dispersó en cautiverio nacional y esclavitud (versículo 23), y deja claro por qué: “Porque (...) profanaron mis días de reposo, y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos” (versículo 24). Quebrantar el Sábado y adorar ídolos tuvo como resultado el cautiverio nacional, tal y como advertía Levítico 26.

Ahora observe la profecía para nosotros hoy: “Vivo yo, dice [el Eterno] el Señor, que con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros” (versículo 33). El Sr. Armstrong escribió que el “enojo derramado” se refiere a las siete últimas plagas profetizadas que descenderán justo antes de la Segunda Venida de Cristo (Apocalipsis 16:1). “Así que, ¡ésta es una profecía para nuestro tiempo!” (ibid.).

Varias profecías muestran que en el momento en que Cristo regrese, ¡Israel estará en cautiverio y esclavitud! Veamos, por ejemplo, los versículos 34-35 en esta profecía de Ezequiel 20. Cristo Mismo litigará con este pueblo “como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto”, exhortándoles que guarden Sus leyes y santifiquen Sus Sábados. (versículos 36-38).

Citando los versículos 42-44, el Sr. Armstrong escribió: “¡ÉL [Dios] dice que nuestro pueblo, cuando ya no sean rebeldes, quienes entonces estarán guardando Su día de reposo, ¡recordarán las formas en que se contaminaron, y se aborrecerán por quebrantar el día de reposo!” (ibid.).

ver **TIEMPO SANTO** página 40 »



GUARDAR EL SÁBADO

Recuerde el día de preparación

El mandato de Dios de recordar el día Sábado y santificarlo (Éxodo 20:8) no se refiere únicamente a nuestra conducta en el séptimo día. La forma en que vivimos el resto de la semana forma parte del cumplimiento de este mandamiento: “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra” (versículo 9).

Dios estableció el sexto día como el día de preparación. En el antiguo Israel, Él exigía al pueblo que trabajara para obtener su alimento recogiendo maná durante seis días, incluyendo una cantidad doble el sexto día para que pudieran descansar de la recolección en Sábado. Normalmente, cualquier maná que quedara durante la noche se pudriría y apestaría, pero no en Sábado. El maná no aparecía en absoluto el Sábado (Éxodo 16:4-27), así que los israelitas no tuvieron más remedio que obedecer el mandato de Dios de trabajar seis días y descansar el séptimo.

El Sábado debe ser un deleite, no una carga. El día de preparación implica trabajo adicional, pero no debemos amontonar todo nuestro trabajo físico en el sexto día, convirtiéndolo

en una agotadora carrera contrarreloj. Calcule el ritmo de los preparativos de las comidas, las tareas y otros trabajos a lo largo de la semana, de modo que el día de preparación pueda utilizarse para dar los últimos toques a las responsabilidades físicas.

“A Dios le preocupan dos aspectos generales de su vida durante el Sábado”, decían *Las Buenas Noticias* de

El poder del compañerismo cristiano positivo

Dios quiere que los cristianos crezcan. Una forma en la que Él alimenta este crecimiento es a través de un compañerismo sólido y positivo entre los verdaderos cristianos dentro de Su Iglesia.

Hablando sobre el proceso de crecimiento espiritual, Herbert W. Armstrong escribió en *El increíble potencial humano*: “Gran parte de este desarrollo espiritual se logra mediante el compañerismo cristiano con otros seres humanos espiritualmente engendrados, dentro de la Iglesia de Dios”.

octubre-noviembre de 1985. “Primero, Él quiere que su tiempo esté libre de responsabilidades y actividades. En segundo lugar, Él quiere que su mente esté libre de pensar en esas responsabilidades y actividades diarias. Esto le permite adorar a Dios adecuadamente en este día”.

A veces, tenemos que afrontar emergencias del tipo “buey que cayó en un pozo” en Sábado (Lucas 14:5). Pregúntese a sí mismo: *¿Podría completar razonablemente esta tarea en otro momento?* No descuide sus responsabilidades a lo largo de la semana, permitiendo que el proverbial buey se meta en problemas el día de preparación o el Sábado, robándole su enfoque y su tiempo con Dios.

Imagínese esto: ha ordenado la casa, terminado de cocinar y hornear todo lo pesado, decorado la mesa
ver **PREPARACIÓN** página 40 >

Esta es una razón crucial por la que Dios quiere que Su pueblo se reúna en Sábado (Hebreos 10:25).

Si se hace correctamente, el compañerismo cristiano es un regalo que nos hacemos los unos a los otros. Es una oportunidad no sólo para crecer, ¡sino para ayudar a que otros también crezcan!

“Nada despierta más el tipo de conversación entusiasta que (...) la gente que es positiva sobre la Iglesia y las actividades de la Iglesia” (*Worldwide News*, 27 de mayo de 1985). Ser positivo es un nutriente vital



Desconecte el mundo

Ningún versículo de la Biblia dice: “No verás la televisión ni los cortos de YouTube en Sábado”. No encontrará ninguna instrucción específica sobre novelas de ciencia ficción o desplazarse por Reddit durante el Sábado. Pero la Biblia no guarda silencio en absoluto sobre si tales cosas son permisibles o no. El punto de vista de Dios es lo único que importa con respecto a la observancia correcta del Sábado. Nuestra opinión personal sobre lo que podemos o no hacer no tiene ningún valor. Debemos acudir a la Biblia para que nos oriente sobre cómo guardar adecuadamente el tiempo santo de Dios.

En Isaías 58:13-14, Dios da una dirección clara: “Si

para el compañerismo cristiano que induce al crecimiento.

¿Es positivo su compañerismo?

Nuestras conversaciones proceden de nuestros pensamientos (Mateo 12:34). El compañerismo cristiano positivo se inicia acercándose a Dios el Padre y a Jesucristo y pensando en lo que ellos piensan.

El compañerismo cristiano comienza con el compañerismo con Dios y con Cristo (1 Juan 1:3). “¿Cómo podemos esperar hablar de las cosas correctas con nuestros



te abstienes de pisotear el Sábado, de ocuparte de tus asuntos en mi día santo (...) y si lo honras y no sigues tus caminos, ni te ocupas de tus asuntos, ni haces negocios, entonces podrás buscar el favor de Dios. Te estableceré sobre las alturas de la tierra..." (traducción nuestra de la Revised Jewish Publication Society). Dios no quiere que nos dediquemos a nuestros propios asuntos, pensamientos o negocios. Sin duda, esto incluye casi todas las formas de entretenimiento del mundo.

Dios hizo el Sábado para nuestro beneficio (Marcos 2:27). Es un regalo que Él nos hace cada siete días. Buscar las cosas de este mundo en este día tan especial es como pisotear el hermoso regalo de Dios con nuestras botas. Debemos desconectarnos del mundo durante el Sábado. Guardar el Sábado implica más que

simplemente apartarse de la influencia del mundo, pero apartarse de la influencia del mundo es una *parte crucial* de guardar el Sábado.

Apagar el teléfono, guardar el control remoto de la televisión y apagar el computador serían buenos primeros pasos para desconectarse del mundo. Puede haber un uso correcto de todas estas cosas, incluso en Sábado, como contactarse con hermanos que están lejos, utilizar ayudas electrónicas para el estudio de la Biblia o buscar literatura de la IDJ. Pero debemos cortar todo lo que nos distraiga. Si el aparato no nos acerca a Dios o nos tienta en una dirección equivocada, deberíamos guardarlo.

El siguiente paso es desconectar el mundo de nuestra conversación y nuestros pensamientos. Es demasiado fácil hablar de deportes o entretenimiento en nuestra conversación de Sábado,

ver **DESCONECTE** página 41 »

de pensar positiva con otros cristianos verdaderos durante su compañerismo de Sábado.

Alguien cuya mentalidad es alabar a Dios será muy positivo. David tenía una actitud así, y escribió en el Salmo 145:5: "En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, y en tus hechos maravillosos meditaré".

Toda conversación durante el Sábado debe guiarse desde el punto de vista de Dios, el cual es positivo. Los verdaderos cristianos tienen mucho por lo que ser positivos: nuestro increíble potencial humano, los acontecimientos actuales a luz de la profecía bíblica,

ver **COMPAÑERISMO** página 41 »

Tiempo familiar de Sábado

El mandamiento del Sábado se aplica a toda la familia: "No hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas" (Éxodo 20:10).

Hay una razón profunda para involucrar a todos. "El Sábado es un tipo del Milenio, un tiempo en el cual Dios estará gobernando esta Tierra y construyendo Su Familia", escribe Gerald Flurry. "Después, esa Familia gobernará el universo para siempre" (*Jeremías y la visión más grandiosa de la Biblia*).

Dios creó el día Sábado con un plan de familia en mente. Cada Sábado nos brinda la oportunidad de acercarnos a Dios y de unificar nuestras familias en torno a Él.

Aunque esto empieza con cada miembro de la familia pasando más tiempo con Dios en oración, estudio de la Biblia y meditación, también significa pasar más tiempo unos con otros en actividades y compañerismo conforme a Dios. Esta es otra forma de tener compañerismo con Dios el Padre y Su Hijo (1 Juan 1:3).

El Sábado da tiempo para que las familias oren juntas, para que los esposos lideren estudios bíblicos y conversaciones sobre la Palabra de Dios, Su Obra, los servicios de Sábado o los objetivos personales de la familia.

Las esposas también desempeñan un papel crucial. Pueden aprovechar el día de preparación para cocinar comidas especiales con

anticipación. Esto permite pasar más tiempo en compañerismo con Dios y con los demás alrededor de la mesa de la cocina disfrutando de deliciosas comidas.

Dios quiere que toda la familia se deleite en el Sábado, incluyendo nuestros hijos. "Asegúrese de proporcionar formas apropiadas de hacer que este tiempo sagrado semanal sea especial y agradable para ellos, independientemente de su edad. Comparta tiempo extra con ellos. Lean juntos, hablen, caminen juntos, haga que las comidas del Sábado sean especiales" (*Crianza infantil con visión*).

Deuteronomio 6:7 instruye a los padres: "Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". Esto es especialmente cierto para el Sábado.

Cuando den un paseo familiar en Sábado, hablen de la creación de Dios. Durante las comidas, reflexione sobre cómo Dios sostiene y dirige nuestras vidas, a través de los alimentos que comemos y de los acontecimientos de la semana. Antes de irse a la cama el viernes por la noche, pida a los niños mayores que lean una historia de la Biblia a los más pequeños. Cree un ambiente familiar edificante mediante música de Dios, como la que puede encontrar en pcg.church/resources/music.

ver **FAMILIAR** página 41 »



hermanos si no lo hemos hecho primero con nuestro Creador? Dedique mucho tiempo [el Sábado], más que durante la semana, a orar con fervor y a estudiar y meditar en la Palabra de Dios" (*Visión Real*, enero-febrero de 2020). Cuando se acerca así a Dios el Padre y a Jesucristo, entonces puede compartir su forma

Por qué Scott falló



Por Richard Palmer

ROBERT FALCON SCOTT ES famoso por haber terminado en segundo lugar en la carrera hacia el Polo Sur, y luego morir en el camino de regreso. Lea sobre sus expediciones y se sorprenderá no de que muriera sino de que haya sobrevivido tanto tiempo.

Scott llegó a la Antártida por primera vez en 1902. Él y los dos hombres que le acompañaban se convirtieron en los primeros ingleses en colocar una tienda de campaña en la Antártida.

Era también la primera vez que alguno de ellos había armado una tienda de campaña.

La mayoría de la gente, cuando acampa con una tienda nueva, la arma con anticipación para asegurarse de tener todas las piezas necesarias y saber cómo va ensamblada. Scott y sus hombres navegaron hasta la Antártida, caminaron durante un día, se agotaron y se enfrentaron a la muerte por congelación antes de empezar a aprender a construir sus refugios.

Y no eran sólo las tiendas.

Uno de los patrocinadores de Scott había organizado clases de esquí para los hombres antes de su expedición. Scott lo vetó, decidiendo que aprenderían sobre la marcha.

Fue un desastre. Completamente ignorantes del esquí, trajeron equipo de esquí alpino en lugar de equipo de esquí de fondo. De todos modos, no tenían idea de cómo usarlo. Pronto se dieron por vencidos y en su lugar caminaron trabajosamente por la nieve.

Trajeron perros y trineos para llevar su equipo, pero nadie en la expedición sabía cómo entrenar a los perros, cómo atarlos a los trineos, cómo alimentarlos o cualquiera de los innumerables

detalles que podrían haber aprendido antes. Ningún hombre había leído ni siquiera un libro sobre el tema. Triste, pero predeciblemente, todos los perros murieron. Los hombres tenían que tirar ellos mismos de los trineos.

Los expertos mundiales en estos temas se habían ofrecido como voluntarios para enseñarle y entrenarlo. Scott los había rechazado.

Scott y su equipo, que incluía al joven Ernest Shackleton, eran hombres de gran ingenio, empuje y energía, sin los cuales probablemente habrían muerto en este primer viaje en lugar de simplemente no llegar al Polo Sur. Scott regresó a la Antártida para una segunda expedición de 1910 a 1913. Tenía más experiencia, pero seguía sin ver la necesidad de aprender de otros. Podría haber sido el primer hombre en llegar al Polo Sur. Podría haber vivido. En cambio, su equipo de cinco personas murió congelado.

Todos tenemos nuestros momentos como Robert Falcon Scott.

Quizás la parte más sorprendente de la actitud de Scott es que no era única. Shackleton, que tenía muchas cualidades sobresalientes, compartía este defecto.

Antes de convertirse en explorador, Scott fue oficial de la Marina Real. Los hombres con los que sirvió compartían en general el enfoque de Scott.

La marina británica era una fuerza de combate que había pasado el último siglo dominando el planeta. Gran Bretaña había sido bendecida por Dios con el mayor imperio de la historia mundial. Los oficiales navales consideraron esto como prueba de sus capacidades superiores y de su entrenamiento. En particular, creían que destacaban en la improvisación y que tenían poco que aprender de los extranjeros.

Sucumbieron al peligro de la *autocomplacencia*. El diccionario de Cambridge la define como “un sentimiento de tranquila satisfacción con las propias habilidades o situación que le impide a uno esforzarse más”. La tranquila satisfacción de Scott en sus propias habilidades lo mató.

Después de un siglo de dominio estadounidense, la nación ha llegado a la misma etapa de autocomplacencia. “El pecado de la autocomplacencia es una de las aflicciones más *universales* y *DESTRUCTIVAS* de nuestros días”, escribió Stephen Flurry en *la Trompeta* de noviembre-diciembre de 2014. Los expertos pueden ser elocuentes y detallar las numerosas catástrofes existenciales a las que se enfrenta Estados Unidos, pero siguen creyendo que el dominio de la nación perdurará para siempre.

Esta es también una condición prevalente en el Israel espiritual. Apocalipsis 3:17 les dice a los verdaderos cristianos que se han alejado de Dios: “Tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”. Amós 6:1-6 describe una condición similar. Los laodiceos están “tranquilos” y relajándose en los sofás en lugar de estar afligidos por la muerte inminente de las naciones.

El Sr. Flurry advirtió que “¡la autocomplacencia no es sólo un mal hábito, es un peligro mortal en la feroz guerra espiritual que estamos librando contra una fuerza espiritual satánica!” (ibid.).

La autocomplacencia puede conducir a decisiones insensatas. Eso podemos reconocerlo en Scott. Pero ¿qué ocurre si intentamos sobrevivir con poca oración o pasamos nuestro tiempo de oración medio dormidos? Eso nos deja enfrentándonos a Satanás, el diablo, un espíritu maligno de increíble poder, con sólo nuestra fuerza humana. ¡Eso es más insensato que viajar a la Antártida sin saber cómo instalar una tienda de campaña!

Muchos de los que reciben bendiciones y milagros de Dios caen en la autocomplacencia: *Tengo mucha*

experiencia; no necesito consejo sobre este tema. Mi hijo va bien en la escuela; no necesito repasar el libro sobre la crianza infantil. Yo he recibido mucho entrenamiento; puedo improvisar con esta asignación.

Dios advirtió al antiguo Israel sobre el mismo pecado, y cómo salir de él.

Mientras Dios preparaba a Israel para entrar en la Tierra Prometida y recibir abundantes bendiciones, inspiró a Moisés para que les dijera lo que vendría después: “Pero engordó Jesurún, y tiró coces (engordaste, te cubriste de grasa); entonces abandonó al Dios que lo hizo, y menospreció la Roca de su salvación” (Deuteronomio 32:15).

Esta advertencia vinculaba la ingratitud y la autocomplacencia. Los israelitas estaban a punto de obtener todo lo que necesitaban, pero Dios sabía que ellos se olvidarían de darle gracias a Él y con el tiempo decidirían que no lo necesitaban. Como Dios enfatiza, no fueron empoderados por Él para luchar contra el mundo de Satanás sino que estaban “cubiertos de grasa”. El pueblo de Israel se creía ya superior y sin necesidad de ponerse en forma.

¿Por qué? “De la Roca que te creó te olvidaste; te has olvidado de Dios tu creador” (versículo 18). Atribuyeron todas sus bendiciones a su propia capacidad y se relajaron.

Scott y los otros descendientes británicos de los antiguos israelitas cometieron el mismo error. Mientras Scott caminaba hacia el Polo Sur, él y sus compañeros celebraron un servicio dominical. Pero en

ver **SCOTT FALLÓ** página 37 »



Shackleton, Scott y Wilson antes de su marcha hacia el sur durante la expedición del Discovery el 2 de noviembre de 1902

» **CEDROS DEL LÍBANO** de página 2

todos tus pastores pastoreará el viento, y tus enamorados irán en cautiverio; entonces te avergonzarás y te confundirás a causa de toda tu maldad” (versículos 20-22). ¡Qué *maldad* llena nuestras naciones, y qué severo castigo sufrirán como resultado!

“Habitaste en el Líbano, hiciste tu nido en los cedros. ¡Cómo gemirás cuando te vinieren dolores, dolor como de mujer que está de parto!” (versículo 23). Aquellos que buscan protección en cosas físicas, incluso tan impresionantes como los cedros del Líbano, se verán atrapados en medio de esa aterradora Tribulación. ¡Viene un dolor terrible!

Varias Escrituras, como ésta, comparan ese sufrimiento con *los dolores de parto*. ¡La Tribulación que viene sobre este mundo es como los dolores de parto que culminan en el nacimiento de un nuevo mundo!

UN CAMPO FRUCTÍFERO

La profecía es clara en que, más allá de las malas noticias, hay noticias maravillosas. “¿No se convertirá de aquí a muy poco tiempo el Líbano en campo fructífero, y el campo fértil será estimado por bosque?” (Isaías 29:17). Se trata de la restauración del Líbano a su antigua gloria. Una vez que Jesucristo regrese en poder y gloria, construirá un nuevo mundo desde los cimientos. ¡Incluso zonas devastadas por la guerra como el Líbano serán magníficas e inspiradoras!

“En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas. Entonces los humildes crecerán en alegría en [el Eterno], y aun los más pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel” (versículos 18-19). ¡Dios va a llenar esta Tierra de alegría y regocijo!

Hoy no se ve alegría y regocijo, sino todo tipo de horribles problemas. Pero Dios quiere darnos alegría. Si tan sólo confiáramos en Él, una gran alegría llegaría a nuestras vidas. Tenemos que llegar a amarlo como Él nos ama.

“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; *la gloria del Líbano* le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de [el Eterno], la hermosura del Dios nuestro” (Isaías 35:1-2). El mundo llegará a mostrar la gloria del Líbano en la cima de su belleza.

“Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará” (versículos 3-4). Dios ha dado a Su pueblo un mensaje lleno de esperanza que realmente puede fortalecer a los débiles. ¡Debemos ayudar y servir a los débiles!

Isaías también profetizó sobre Jerusalén en el Milenio: “La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojes juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies” (Isaías 60:13). Los cedros del Líbano van

ver **CEDROS DEL LÍBANO** página 41 »



PERSPECTIVAS

Historia.

El Factor X

La Alemania de Hitler había invadido Bélgica, Los Países Bajos, Luxemburgo y Francia en sólo seis semanas. Sin embargo, en mayo de 1940, la mayoría de los líderes británicos seguían creyendo que las negociaciones traerían la paz y salvarían a millones de vidas. Si una tarde hubiera sido diferente, Gran Bretaña nunca habría sobrevivido la Segunda Guerra Mundial.

En una entrevista de 2013 con el *Guardian*, Boris Johnson, autor de *The Churchill Factor* [El factor Churchill], dijo: “[Churchill] es la rotunda refutación humana a todos los historiadores marxistas que piensan que la historia es la crónica de vastas e impersonales fuerzas económicas. La idea central de *The Churchill Factor* es que un solo hombre puede marcar la diferencia”. El 28 de mayo de 1940, Winston Churchill marcó esa diferencia.

Acababa de ser nombrado primer ministro y se reunía con otros seis hombres por novena vez en tres días para determinar cómo respondería Gran Bretaña a la agresión de Adolfo Hitler. Incluso en ese momento crítico, Churchill no fue el primer hombre al que se le ofreció el puesto. El Rey y Chamberlain querían a Lord Halifax.

Lord Halifax nació con el brazo izquierdo atrofiado y sin mano, lo que ocultaba con un guante negro. Con una estatura de 1,95 metros, sobrepasaba a Churchill por 28 centímetros. Llevaba gafas gruesas y redondas.

¿Qué habría hecho Halifax? Quería negociar con Alemania a través de Mussolini. Probablemente, su oferta inicial a Hitler habría sido la concesión de Malta y Gibraltar y compartir el funcionamiento del canal de Suez.

Por supuesto, Halifax estaba dispuesto a renunciar a más que eso. De hecho, la única razón por la que rechazó el puesto fue que “no veía cómo podría lidiar con Winston Churchill paseándose sin control por la cubierta de popa”, escribe Johnson en *The Churchill Factor*.

Como los demás líderes británicos, Halifax era demasiado débil para enfrentarse a Hitler, o a Churchill. Hoy sabemos que Hitler tenía un plan, la Operación León Marino, que contemplaba la invasión y el sometimiento de Gran Bretaña: “Los nazis ya habían elaborado una lista negra de figuras británicas conocidas por ser particularmente antinazis, que presumiblemente habrían sido encarceladas o fusiladas; y en un momento dado, Himmler propuso matar o esclavizar al 80% de la población británica” (ibíd.).

Al oponerse a este futuro, Churchill se quedó solo, como lo había estado durante la década anterior.

En la tarde del 28 de mayo de 1940, cuando Churchill asumió como primer ministro, Halifax ejercía un enorme

poder y habló primero. Dada su posición política como líder que rechazó el puesto, Halifax no podía ser simplemente ignorado. El consejo apoyó las débiles negociaciones de Halifax y Churchill no pudo persuadirlo.

Así que Churchill suspendió la reunión, diciendo que volverían a las 7 de la noche. Entonces convocó a todo el gabinete de 25 personas y pronunció su primer discurso.

Esto es lo que dijo: “He pensado detenidamente en estos últimos días si era parte de mi deber considerar la posibilidad de iniciar negociaciones con Ese Hombre”.

“Pero era inútil pensar que, si intentábamos hacer la paz ahora, obtendríamos mejores condiciones que si luchábamos. Los alemanes exigirían nuestra flota —eso se llamaría desarme—, nuestras bases navales y muchas otras cosas”.

“Nos convertiríamos en un Estado esclavo, aunque se establecería un gobierno británico que sería un títere de Hitler. (...) ¿Y dónde estaríamos al final de todo eso?”. (...)

Naturaliza

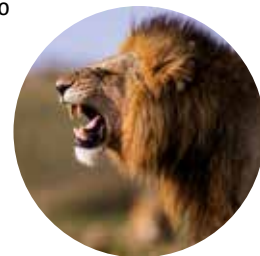
EL RUGIDO DEL LEÓN

Nuestro pastor general, Gerald Flurry, ha llamado mucho la atención recientemente sobre los leones. Esto se debe en parte a que la Biblia utiliza imágenes de leones para describir la Obra de advertencia de Dios del tiempo del fin. Su folleto sobre Amós, *El león ha rugido*, muestra que Cristo ruge a través de su leal remanente que apoya Su

Obra. Entonces, ¿cómo es el rugido del animal?

El rugido de un león puede alcanzar la ensordecedora cifra de 114 decibelios:

comparables a los de un concierto de rock en vivo. Es el rugido más



EL PODER DEL TRABAJO EN EQUIPO

"Y estoy convencido de que cada uno de ustedes se levantaría y me derribaría de mi lugar si por un momento contemplara la posibilidad de negociar o rendirme. Si esta larga historia nuestra en la isla tiene que terminar por fin, que termine sólo cuando cada uno de nosotros yace en el suelo, ahogado en su propia sangre".

La sala estalló en aplausos y gritos. Algunos corrieron hacia él y le dieron palmaditas en la espalda. Cuando el consejo volvió a reunirse a las 7 de la noche, Halifax había abandonado su lamentable causa. Tras años de debilidad, Gran Bretaña finalmente adoptaría una postura.

La advertencia de Churchill había salvado a Gran Bretaña.

Un hombre en un día puede cambiar el curso de la historia con un solo discurso. Los revisionistas pueden negarlo; incluso *el pueblo de Dios* puede subestimarlos. Pero Churchill lo demuestra.

Después de años de advertir al pueblo británico, el 28 de mayo de 1940 Churchill tomó finalmente la

ver **FACTOR X** página 41 »

Un mil, dos mil, ¡YA! En el tiempo que tomó leer esa primera línea, un auto de carreras de Fórmula 1 podría detenerse para realizar una parada en boxes, levantar su parte delantera y trasera, cambiar los neumáticos, ajustar los alerones y arrancar.

La duración promedio de una parada en boxes en las carreras de F1 es de unos 2,5 segundos. Los autos de la F1 alcanzan un promedio increíble de 322 kilómetros por hora. En todas las fases de las carreras de F1, los márgenes son escasos, especialmente en el carril de boxes. Un par de malas paradas en boxes pueden ser la diferencia entre acabar en el podio o rezagado. Así que esos 2,5 segundos son vitales



para un corredor. En 2023, el equipo McLaren estableció el récord mundial de la parada en boxes más rápida con ¡1,8 segundos!

Un equipo de boxes típico tiene unos 20 miembros, cada uno con un trabajo muy específico. Dos miembros del equipo levantan el auto con gatos, mientras que otros dos son operadores de gatos de reserva. Cuatro quitan las tuercas de las ruedas. Cuatro retiran los neumáticos viejos. Cuatro instalan neumáticos nuevos. Dos mantienen estable el auto. Dos ajustan las aletas delanteras para mejorar la aerodinámica. Y uno en la "piruleta" da luz verde para arrancar.

Se trata de un grupo numeroso, en un espacio reducido, trabajando con coordinación, rapidez y precisión. Muchas cosas podrían salir mal, pero no en la F1. Los miembros del equipo son tan hábiles y están tan sincronizados

que es raro que una parada en boxes supere los tres segundos.

"Todos los miembros del equipo conocen su papel, qué está bajo su control y en qué dependen de ellos los demás. Nadie se queda parado preguntándose qué está pasando o cómo pueden ayudar. Pregunta clave: ¿Puede describir su función? ¿Qué le corresponde a usted?" (Ryan Seamons, "9 lecciones que los equipos pueden aprender de las paradas en boxes de la Fórmula 1").

Son grandes preguntas que deberíamos hacernos. ¿De qué soy responsable yo? ¿Cuál es mi papel? ¿Hasta qué punto lo realizo en sincronía con los demás?

Piense en esto en relación con su apoyo al apóstol de Dios de hoy, Gerald Flurry. Desempeñar nuestras funciones individuales en el equipo que Dios ha formado y entrenado para apoyar a Su gobierno, tiene un profundo impacto en nuestra carrera espiritual colectiva. Nosotros asumimos

ver **EQUIPO** página 41 »

fuerte de todos los grandes felinos y uno de los ruidos animales más fuertes de la Tierra. El estremecedor estruendo del rugido de un león se siente tanto como se oye.

Una de las razones por las que los leones rugen es para establecer su dominio territorial. El león más poderoso es el que tiene el rugido más potente. Del mismo modo, cuando Jesucristo ruge a través de Su apóstol, somos testigos de cómo se

despliega la fuerza del Dios todopoderoso.

El volumen de un rugido hace que pueda propagarse a grandes distancias. A plena potencia, el rugido de un león puede oírse hasta a ocho kilómetros de distancia. Una voz humana, por el contrario, podría tener problemas para proyectarse a más de 180 metros. En otras palabras, el rugido de un león le permite llegar "a la mayor audiencia posible".

El rugido también es una parte importante de la forma en que los leones se comunican. Le permite a una manada permanecer conectada incluso con miembros que se encuentran lejos. También utilizan los rugidos para establecer la autoridad y el orden jerárquico dentro de la manada. Durante una cacería, los leones utilizan sus rugidos para coordinar sus ataques. ¿Nos mantenemos conectados al unirnos

detrás del mensaje rugiente de Dios, coordinando nuestra guerra ofensiva bajo el gobierno de Dios?

Los leones incluso utilizan sus rugidos para reunirse con los miembros de la manada que se han separado del resto del grupo. Además de advertir al mundo, el Sr. Flurry ha llamado la atención sobre nuestro trabajo de hacer retumbar el mensaje de

ver **RUGIDO** página 41 »

De labrador a profeta

Una lección de entrega al 100%

PARA ELISEO, EL DÍA COMENZÓ CON NORMALIDAD. UNCIÓ 12 yuntas de bueyes en su formación de costumbre. Cada uno de sus fuertes hombros se apoyaba cómodamente contra la barra y el arco del yugo. Con una suave dirección, tiraban al unísono del arado de su amo. De un lado a otro, formando surcos rectos, preparaban la tierra para las semillas.

Eliseo era agricultor. Apparentemente operaba a gran escala, para conducir tan prodigiosa yunta de bueyes. Era originario de Abel-mehola. Su granja se encontraba en las llanuras occidentales del río Jordán, más o menos a medio camino entre el mar de Galilea y el mar Muerto.

No era un erudito, un magnate ni un noble. Sin embargo, estaba bajo vigilancia. Con el paso del tiempo, Dios consideró oportuno provocar un cambio repentino en la vida de Eliseo. Al final de este día, sus responsabilidades y su estatus dentro de la nación de Israel le llevarían en una dirección inesperada.

Antes de ese día, el profeta Elías había viajado por el desierto del Sinaí, donde había experimentado un período de soledad y depresión. Había sufrido una intensa persecución y le había costado mucho ver los frutos de su trabajo.

Dios lo animó: *Hay 7.000 que me son leales, y tengo ayuda para ti.* Entonces le dijo: “Unge a Eliseo, hijo de Safat, de la tierra de Abel-mehola, para que tome tu lugar como mi profeta” (1 Reyes 19:16; Nueva Traducción Viviente).

Elías, animado, partió en ese instante en busca de Eliseo. Efectivamente, aquel día trascendental lo encontró arando con sus dos docenas de bueyes. Luego compartieron un

encuentro inusual. “Entonces Elías fue y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando un campo. (...) Elías se acercó a él, le echó su capa sobre los hombros y siguió caminando” (versículo 19; NTV).

Elías no le pidió nada a Eliseo. No lo persuadió con incentivos. No hay indicios de que Elías haya dicho siquiera algo. No era necesario. El gesto con el manto simbolizaba la sucesión y era tan efectivo que Eliseo entendió lo que sucedía. “Elías tenía un manto, una especie de capa que lo distinguía como profeta de Dios”, escribe Gerald Flurry en *Los profetas anteriores*.

Pocos son llamados al oficio de profeta. Pero la forma en que Eliseo reaccionó a este cambio repentino es una hermosa lección para todos nosotros. Aceptó de todo corazón su nueva responsabilidad. Se sometió al Dios de Elías.

Si Dios le llama, Él espera este tipo de respuesta enfática.

“Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Vé, vuelve; ¿qué te he hecho yo?” (versículo 20). Corrió tras Elías y le pidió la oportunidad de despedirse de sus padres.

Esto por sí solo era una señal de la impresionante dedicación a Elías. Pero las siguientes acciones de Eliseo lo son aún más: “Entonces Eliseo regresó a donde estaban sus bueyes y los mató. Con la madera del arado hizo una fogata para asar la carne. Repartió la carne asada entre la gente del pueblo, y todos comieron. Después se fue con Elías como su ayudante” (versículo 21; NTV).

No había marcha atrás. A partir de ese momento, Eliseo caminó con Dios. Además, ¡eso fue mucha carne! ¡Qué festín!

Eliseo no estaba atrapado en las cosas mundanas; él renunció a una profesión honorable. Su pensamiento coincidía plenamente con la mentalidad singular de Dios. Ofreció sin reservas su existencia a Dios. Sus esfuerzos pasados quedaron en el pasado.

Cualquiera que haya sido su experiencia, Dios le exige una entrega incondicional a Él, sin marcha atrás. ¡Eliseo quemó el arado y se comió los bueyes!

Jesucristo dio directrices para dejar atrás el mundo y seguirle: “El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará” (Juan 12:25).

Cuando Dios llama a alguien a Su servicio, sin importar la posición, no está ofreciendo una asociación a tiempo parcial. No podemos seguir tanto a Dios como al mundo. Nuestros corazones no pueden estar divididos.

“Usted y yo no debemos ser de doble ánimo”, escribe el Sr. Flurry. “¡Enfóquese en Dios y deje cualquier otra cosa atrás! Haga de esto la pasión de su vida. Esté dispuesto

ver **LABRADOR A PROFETA** página 41 »

» **CHURCHILL** de página 7

lo desafiara. Quería vengarse por la Primera Guerra Mundial. Así ocurre con el Sacro Imperio Romano. Es malvado porque el diablo es quien lo dirige.

Mientras Hitler se preparaba para la venganza, la política británica se sumía en el letargo y la ceguera. Alemania estaba construyendo una máquina de guerra gigantesca, mientras que Gran Bretaña, EE UU y otras naciones hablaban trivialidades y palabras suaves.

A pesar de los males evidentes que Hitler estaba perpetrando, muchos periodistas creían realmente que él quería mejorar las cosas para Europa. ¡Su objetivo era lo contrario! Había expuesto sus intenciones, creencias y odio en su libro de 1925, *Mein Kampf* [Mi lucha]. Churchill conocía las opiniones de Hitler mucho antes de que el alemán se convirtiera en canciller. Sabía que había que vigilar a Hitler, que cometería grandes males si tomaba el poder. Y eso es exactamente lo que ocurrió. ¡Este hombre era una bestia! ¡No pensaba como un hombre! Estaba loco y poseído por Satanás. Sin embargo, Gran Bretaña no quiso escuchar las advertencias de Churchill. Muy a menudo, ¡la gente no hace caso a la verdad!

Se suponía que *Times* era el mejor periódico de Inglaterra, pero en realidad era el peor. Reportó que Alemania sólo quería libertad militar. Churchill sabía la verdad y en mayo de 1932 preguntó: “¿Desean ustedes la guerra?”. *Por el camino que van, ¡van a traer la guerra!*

Los medios de comunicación a menudo fallan en los momentos importantes. Sin duda, esto es cierto hoy en día. La mayoría de ellos ignoran la realidad y están difundiendo mentiras insensatas y peligrosas.

Hitler fue capaz de transformar Alemania con una rapidez asombrosa. Eso es algo que los alemanes han hecho numerosas veces a lo largo de su historia. Mire a la Europa actual y observe lo rápido que está cambiando. Los alemanes nunca agradecen a EE UU por haberlos levantado de las ruinas de la Segunda Guerra Mundial. ¡Sienten un desprecio creciente por EE UU y una determinación cada vez mayor de militarizar y dominar toda Europa!

Hoy son más sofisticados pero cuando hablan de lo horrible que es el presidente Trump, ¡mucho de eso surge de su deseo de venganza por la Segunda Guerra Mundial! Han dicho que en la próxima guerra planean destruir primero a EE UU, porque fuimos quienes aportamos el poder que les costó la victoria en la Primera y la Segunda Guerra Mundial.

¿Se ha dado cuenta de lo rápido que Alemania está surgiendo? ¡Debemos estar alertas! ¡La Tercera Guerra Mundial va a traer una destrucción mucho peor que la que este mundo haya experimentado alguna vez! Todo lo que necesita el Sacro Imperio Romano es su hombre fuerte, que se apoderará de toda la operación y destruirá naciones poderosas. Piense en el armamento que los alemanes tienen y en los terribles fines que se proponen con él. Si no tenemos a Dios protegiéndonos, seremos víctimas de ellos. Esa es la realidad.

¡La Obra de Dios debe recordarle a la gente la historia de Alemania y advertirles de las profecías sobre esa nación! “A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte” (Ezequiel 33:7). ¡ES NUESTRO TRABAJO DIFUNDIR ESTE MENSAJE! ¡PROVIENE DE LA BOCA DE DIOS! ¡Nosotros tenemos que hacer nuestro trabajo!

SIGUIENDO A HOMBRES MALVADOS

Este mensaje no es sólo para los adultos de la Iglesia de Dios; Dios tiene un mensaje para nuestros jóvenes. En Alemania, los chicos menores de 16 años estaban sujetos a entrenamiento militar. La nación estaba reclutando pilotos para la Fuerza Aérea Alemana, conocida como la Luftwaffe.

Chamberlain fue a Múnich en un intento por llegar a un acuerdo, esperando concederle a Hitler todo lo que pedía. En cada fase se estaba rindiendo ante Hitler. Llegó un momento en que Chamberlain regresó con una hoja de papel y dijo: *¡Ahora tenemos paz! ¡Hitler nos ha dado la paz!* Esa “paz” ni siquiera duró un mes antes de que Hitler volviera a ponerse en marcha.

Múnich está muy cerca de Dachau, el campo de concentración donde unos 5.000 prisioneros vivían en las peores condiciones posibles y morían de forma horrible. ¡La profecía muestra que esta historia está a punto de repetirse a una escala mucho mayor! ¡No podemos simplemente ignorar esto!

El futuro hombre fuerte va a apropiarse del control de toda Europa. Va a ser poseído por Satanás y llevará a la gente adonde el diablo quiere que vayan. Mucha gente está dispuesta a seguir al diablo. ¡Dios nos hace responsables de a quién seguimos y contra quién luchamos!

Hitler y los líderes nazis eran lo más bajo de Alemania y Austria. ¡Eran fanáticos violentos, salidos directamente de las alcantarillas! La gente sabía que no eran personas normales y sensatas. Sin embargo, los siguieron.

El hombre de Daniel 8 será alguien a quien este mundo y los hombres de las altas esferas adorarán. Hitler no era como ese hombre fuerte venidero; ni de lejos era tan inteligente. Él sabía mucho sobre el mal y sobre cómo construir un ejército. Por supuesto, estaba poseído por el diablo, pero incluso *antes* de estar poseído, él era un ser humano demente. Puede leer *Mein Kampf* y ver claramente que no estaba mentalmente sano. Pero la gente no creía lo que él escribía. Razonaron que fue escrito años antes y que él ya no creía eso. En realidad, ¡sus creencias se habían intensificado!

Si los hombres malvados escriben libros sobre lo que van a hacer, ¡más vale que les creamos! Barack Obama llegó y dijo: “Vamos a transformar fundamentalmente a EE UU”. ¡Y vaya que lo hizo! Dios está exponiendo esa historia. Pronto, Él va a desenmascarar a toda esa gente malvada.

ESTÉ DISPUESTO A LUCHAR

Cuando Hitler empezó a mover a Alemania en dirección a la guerra, tenían poco poder. Churchill suplicó a su país que atacara en ese momento. Si Gran Bretaña y los Aliados

se hubieran enfrentado al régimen nazi desde el principio, podrían haberlos derrotado fácilmente, ¡evitando la Segunda Guerra Mundial por completo! En lugar de eso, dejaron que los nazis se hicieran cada vez más fuertes hasta que Alemania tuvo el mayor ejército del mundo.

Los líderes británicos y estadounidenses le temían a Hitler. ¡Estaban tan asustados que se olvidaron por completo del carácter, y de levantarse para luchar por su país! Hitler les invitaba a venir a hablar con él, y ellos se olvidaron de sus deberes y estándares. Estaban ansiosos por darle a Hitler todo lo que quisiera.

Un hombre se destacó por ser excepcional. Churchill estaba dispuesto a enfrentarse a ese dictador y estaba preparado para luchar hasta que muriera él o Hitler. Churchill no le tenía miedo, ¡y eso le molestó mucho a Hitler! A diferencia de todos los demás, que le decían lo que quería escuchar, Churchill le hacía frente.

No obstante, Churchill fue aislado y excluido de la política británica. ¿Qué hizo entonces? En su casa de Chartwell, ¡Churchill construyó una especie de agencia de inteligencia independiente!

¡Un hombre cambió la historia! Es increíble lo que puede hacer *una sola persona*. El pueblo de Dios puede cambiar muchas cosas si luchamos, porque tenemos a Dios detrás de nosotros. Ese es el verdadero poder.

Debemos estar dispuestos a luchar. La gente muere ocasionalmente en esta guerra, pero Dios protege a Su pueblo porque ellos no temen a Satanás y vencen al diablo. El pueblo de Dios está preparado para enfrentarse al diablo. Tenemos que defender nuestros derechos y la verdad de Dios.

Estoy seguro de que nuestra lucha contra la Iglesia de Dios Universal en los tribunales durante seis años hizo que la gente se diera cuenta de que lucharemos por nuestros derechos. ¡Lucharemos y venceremos! ¡SOMOS UN REBAÑO PEQUEÑO, PERO PODEMOS LOGRAR COSAS PODEROSAS PORQUE DIOS ESTÁ CON NOSOTROS! Debemos obedecerle y confiar en Él y depender de Su poder para que nos guíe a donde necesitamos estar.

Este es el mundo de Satanás, y debemos tener a Dios guiándonos y ayudándonos. Fíjese en el éxito que Él nos da cuando lo hacemos. ¡Somos hijos de Dios! ¡Hablamos como Dios! ¡Hablamos como esta Biblia! Y a Dios le encanta eso, y Él nos respalda y apoya.

Cuando Jesucristo regrese va a luchar contra los reyes del oriente y el rey del norte. ¡Trescientos veintidós kilómetros del valle de Josafat se van a llenar de sangre hasta las bridas de los caballos! A estos belicistas radicales les gusta matar gente y derramar su sangre, ¡así que Dios les dará una verdadera probada de su propia medicina!

Así es este mundo. Pero no le debemos temer a nadie. ¡Sólo le tememos a Dios!

EL ERROR DEL DESARME

Mientras Hitler rearmaba a Alemania, la mayoría de los líderes europeos aspiraban a un desarme a gran escala. Así

pensaron que lograrían la paz. Stanley Baldwin, el primer ministro británico de 1935 a 1937, dijo que el desarme era el único camino hacia la paz. Pero Churchill lo entendía bien.

Churchill pudo reconocer que ¡el *peor* enemigo de Gran Bretaña era su PROPIO GOBIERNO! Los líderes tenían miedo de luchar. Estaban mintiendo; en realidad no estaban haciendo lo que habían prometido. Pensaron que de alguna manera podrían colaborar con Hitler para evitar una guerra. Si no hubiera sido por Churchill, todos habrían muerto, y muchos de ellos murieron.

¡Estas naciones presionando a favor del desarme de hecho provocaron la guerra! En este mundo, la debilidad invita los ataques.

Churchill dijo: “La hora de debilidad de Inglaterra es la hora de peligro de Europa”. Él vio el peligro en lo que estaba ocurriendo. A Churchill lo llamaban belicista, pero era él quien alzaba la voz para intentar *evitar* la guerra.

Manchester escribió: “Los objetivos del desarme eran admirables, pero nunca se alcanzarían con ‘vacilación, sentimentalismo y sensiblería’, como dijo Churchill”.

Cuando Hitler se apoderó de Renania, apostó a que no tomarían represalias. Él sabía que si Gran Bretaña y sus aliados se lanzaban contra él, tendría que retirarse; su ejército simplemente no era lo suficientemente fuerte como para ganar. Estas naciones europeas estaban *comprometidas por un tratado* a contraatacar si Alemania invadía Renania, pero Hitler creía que probablemente no harían nada, y así fue. ¡Esa fue una señal importante de la asombrosa debilidad de ellos, y de las oportunidades que esto le presentaba a Hitler para una mayor conquista!

Los británicos sólo querían una “vida tranquila”. Incluso con los peligros en aumento, ¡los soldados británicos siempre se tomaban los fines de semana libres! Estaban a punto de morir como país porque no le hacían caso a Churchill, y seguían actuando como si todo estuviera normal. Hitler lo sabía y se aprovechó de ello.

Todos quieren una “vida tranquila”. ¡Pero el pueblo de Dios no ha sido llamado a una vida tranquila! ¡Ha sido llamado a proclamar un mensaje que muchas personas ODIARÁN con el paso del tiempo! Pero es la verdad que necesitan oír y debemos cumplir con nuestro deber de dársela.

APACIGUAMIENTO SIGNIFICA DERROTA

Durante toda la década de 1930, los líderes británicos hablaron incesantemente de apaciguamiento. Churchill estaba profundamente disgustado. Sin embargo a menudo sus discursos en el Parlamento provocaban quejas, o la gente se levantaba y se marchaba mientras él hablaba. Lo trataban horriblemente. Sus oponentes hablaban en su contra y los miembros del Parlamento les aplaudían de pie. Churchill y su grupo pequeño de seguidores se quedaban sentados y lo soportaban.

Incluso hoy, Churchill es impopular en el Reino Unido porque su pueblo no aprendió nada de la Segunda Guerra

Mundial. Deberían haber aprendido estas lecciones, pero todavía les encanta el apaciguamiento.

Margot Asquith, esposa de uno de los primeros ministros británicos, le dijo a Churchill que había que “tratar a Hitler con amor cristiano”. La versión del amor cristiano de este mundo es falsa. Será mejor que usted se asegure de tener EL AMOR REAL DE DIOS.

La gente citará a Cristo acerca de poner la otra mejilla, pero cuando nos enfrentamos a maldad como la que Hitler



Churchill cruza el Rin el 25 de marzo de 1945, junto con generales estadounidenses y británicos.

estaba cometiendo, poner la otra mejilla no es la reacción que se requiere.

Hitler hacía declaraciones contundentes y planteaba exigencias fuertes, ¡y la gente simplemente se doblegaba ante él! Ellos ni siquiera lo llamaban dictador. No obstante, Winston Churchill lo hizo todo el tiempo. Dijo que, *nunca jamás negociaría con ese hombre malvado*. ¡Sin duda Hitler sabía cuál era la postura de Churchill! Ese es un ejemplo maravilloso para nosotros, y debemos extraer las lecciones espirituales de ello.

Los líderes británicos temían ofender a Hitler. Anhelaban que se convirtiera en un hombre mejor para que todo estuviera bien, pero él siguió apoderándose de sus países y matando a su gente. ¡Era NECESARIO ofender a Hitler! No encontraremos paz ni justicia con un hombre así. Tenemos que llamar dictador a un dictador.

La mayoría de estas personas no comprendían la naturaleza humana. No le creen a Dios cuando Él dice: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso...” (Jeremías 17:9). ¡Así es la naturaleza humana! Si alguien está dando rienda suelta a ese corazón malvado, como lo hizo Hitler, ¡entonces tenemos que enfrentarlo! Eso es lo que la Iglesia de Dios debe hacer.

CONFIANZA Y CORAJE

A lo largo de la década de 1930, Churchill obtenía información e inteligencia sobre el rearme alemán de personas del Ministerio de Asuntos Exteriores que ponían en peligro sus carreras. Hombres y mujeres superiores venían y le proporcionaban estadísticas que sabían que él no tenía y secretos que necesitaba y que el gobierno no estaba dispuesto a compartir. Algunos de ellos se metieron en muchos problemas por ello, llegando incluso a ser encarcelados. ¡Estaban dispuestos a arriesgarse porque sabían que Churchill haría llegar esa información vital al pueblo! Los que verdaderamente amaban el Imperio comenzaron a surgir. Estaban dispuestos a enfrentarse a sus líderes mentirosos y malvados que eran débiles e incapaces de gobernar.

Actualmente, los intelectuales desprecian el patriotismo. Se menosprecian a sí mismos en lo que respecta al orgullo nacional y su historia con Dios.

Como pueblo de Dios ciertamente no queremos ser orgullosos, ¡pero tampoco queremos ir por ahí actuando como si fuéramos poca cosa! ¡SOMOS HIJOS DE DIOS! Tenemos un Padre, ¡y tenemos a Jesucristo como Cabeza de esta Iglesia! Ellos son inimaginablemente fuertes y poderosos. Tenemos que saber eso y utilizar su fuerza y su poder, y debemos tener la voluntad de hacer todo lo que Dios quiere que hagamos. ¡Oh, cómo eso nos da victorias!

Winston Churchill tenía el poder, la confianza y el coraje para seguir advirtiendo sobre los peligros crecientes. Aunque su influencia en el Parlamento era mínima, se comunicó directamente con el público publicando artículos en periódicos y revistas. Siempre consiguió mantenerse visible ante el público porque sabía que él tenía razón. ¡Cuán pujante fue él!

Una persona que vivía en Alemania en la década de 1930 dijo: “Winston era un pilar de fortaleza y consuelo para nosotros...” ¡Y vaya que lo fue!

Sin embargo, la clase política describió sus mensajes como virulentos y consideró infundados sus temores respecto a Alemania. A lo largo de la década de 1930, lo tildaron con algunos de los adjetivos y títulos más horribles que uno pueda imaginar. Él no se veía ni hablaba como el resto del Parlamento.

En una ocasión, mientras un orador de la oposición pronunciaba su discurso, Churchill bajó la cabeza y la balanceaba de un lado a otro. El orador dijo: “Veo a mi honorable amigo sacudir la cabeza. ¡Quiero recordarle que sólo estoy expresando mi propia opinión!”. Churchill respondió: “Y yo quiero recordarle al orador que yo sólo estoy sacudiendo mi propia cabeza”. Churchill tenía un gran sentido del humor y era muy ingenioso, incluso cuando se enfrentaba a reacciones muy negativas.

A medida que pase el tiempo, la Obra de Dios tendrá que decir cada vez más cosas que a la gente no le gustarán. Estamos aquí para proclamar el mensaje de Dios y dar a las personas la oportunidad de escuchar la verdad, sin importar las consecuencias.

PERO DIOS DICE: *¡YO ESTOY CONTIGO!* ESA ES UNA DECLARACIÓN PODEROSA Y MARAVILLOSA DE UN PADRE AMOROSO. Recuerde siempre esas tres palabras. ¡Él habla en serio! ¡A Dios le encanta ver que las personas tengan valor cuando hacen algo justo!

SEA ESPECÍFICO

Cuando Churchill hablaba, era *específico*. El Sr. Armstrong era igual. Tenemos que ser específicos. Un vigilante y un profeta deben hacer declaraciones específicas sobre asuntos y temas específicos. Tenemos que decir a este mundo verdades que necesitan entender.

En virtud del Tratado de Versalles que puso fin a la Primera Guerra Mundial, se le prohibió a Alemania rearmarse. La mayoría de los líderes británicos no creían que Hitler iniciaría una guerra, pero Churchill sabía que sí. Él advirtió: “No se engañen. No dejen que el Gobierno de Su Majestad crea —estoy seguro de que no lo cree— que todo lo que Alemania pide es la igualdad de condiciones”. Eso es lo que decían los líderes británicos: *Alemania sólo quiere la igualdad de condiciones*. “Eso no es lo que Alemania busca”, continuó Churchill. “Todas esas bandas de robustos jóvenes teutónicos que marchan por las calles y carreteras de Alemania, con la luz del deseo en sus ojos de sufrir por su patria, no buscan estatus. Están buscando armas”. ¡Esa es una exposición fuerte y específica de la verdad!

Se podía ver en los ojos de los alemanes que *querían* luchar por su país. Sin embargo, los estudiantes universitarios británicos se negaron a luchar. La resolución de la Oxford Union de 1933, que afirmaba que la Cámara no lucharía bajo ninguna circunstancia por el rey y el país, había, como escribió Manchester, “despertado la ira de Churchill. Él la calificó como ‘una confesión abyecta, repugnante y descarada’, un ‘síntoma muy inquietante y repulsivo’. Su impacto en el extranjero, dijo, sería desastroso. Él pensó ‘en Alemania, con su espléndida y lúcida juventud marchando hacia adelante (...) ansiosa por sufrir y morir por su patria’, y en ‘Italia, con su ardiente Fascisti’. Dijo: ‘Casi se puede sentir el desprecio en los labios de los hombres de todos estos pueblos cuando leen este mensaje enviado por la Universidad de Oxford en nombre de la juventud de Inglaterra’.

Hoy tenemos jóvenes en la Iglesia de Dios que están luchando y logrando cosas maravillosas. Están adquiriendo una educación y aprendiendo a luchar POR LA VERDAD. Necesitamos que nuestros jóvenes de hoy estén dispuestos a luchar por la verdad, incluso a morir por ella si es necesario. La verdad es lo único por lo que vale la pena luchar: ¡la verdad de que Dios se está reproduciendo en el hombre! Tenemos que meter ese mensaje en nuestra mente, y difundirlo al mundo.

Este es otro ejemplo de Churchill siendo específico. Mientras Churchill visitaba Oxford en 1934, un joven estudioso alemán le preguntó: “¿Cree el Sr. Churchill que el pueblo alemán, los hombres y mujeres que viven hoy en Alemania, son responsables de la guerra? ¿Por favor podría

responderme ‘sí’ o ‘no’?”. Manchester lo describió así: “Winston lo miró fijamente y respondió: ‘Sí’. *¡Por supuesto que son culpables!* Si siguen a Hitler, ¡son culpables de eso! Están siguiendo a una bestia; ¡a Satanás el diablo!

Dios responde con la misma convicción firme. Piense en los laodiceos: ¿son culpables? Dios dice: *¡Sí!*

Cuando Churchill dijo “Sí”, Manchester escribió: “El joven se inclinó ante él y, entre los aplausos de sus compañeros, salió de la sala”. ¡Los estudiantes de Oxford aplaudieron con entusiasmo esta muestra de falta de respeto! Esa es la actitud vergonzosa contra la que tuvo que luchar Churchill.

La “acusación de Churchill contra Hitler fue específica. Creía que Hitler era un mentiroso nato y estaba convencido de que (...) él o sus seguidores aprovecharían la primera oportunidad disponible para recurrir a las fuerzas armadas”. Otros líderes calificaban a Hitler de ser un gran hombre, ¡hasta que los acontecimientos demostraron que era una terrible falacia! Pero Churchill lo llamaba por lo que era: *un mentiroso nato*.

Todos podemos aprender a ser más específicos en lo que decimos y hacemos. Obviamente que necesitamos sabiduría, pero Dios nos ha dado un mensaje para este mundo. Él espera que lo difundamos y le digamos la verdad a la gente, aunque no les vaya a gustar. Pero ¿quién va a tener la razón? ¿Quién va a ser bendecido? ¿Quién va a ser protegido? Dios va a proteger a Su Familia, y eso es una gran bendición.

PERCEPCIÓN EXCEPCIONAL

Además de ser específico, Churchill tenía una percepción excepcional.

Churchill acechó a Hitler durante 12 años. Nadie más le prestó atención a Hitler, pero Churchill siguió diciéndoles a las personas hacia dónde se dirigía y qué sucedería si no lo detenían.

Incluso antes de que los nazis llegaran al poder, Churchill ya estaba advirtiendo “a la Cámara sobre la amenaza inminente en Europa Central”, escribió Manchester. “Su percepción era excepcional; un número extraordinario de sus compañeros estaban completamente engañados”.

Su percepción era excepcional. Me gusta esa expresión. Merriam-Webster define la percepción como “la conciencia de los elementos del entorno a través de la sensación física”. Tenemos que ser excepcionales en nuestra percepción y aprender a hacerlo lo mejor posible. Dios puede ayudarnos a ver mucho de lo que está ocurriendo y que otros no ven. Necesitamos una percepción *espiritual* excepcional, ¡y Dios nos la dará! Él nos dará todo lo que nos falta, si realmente vamos tras ello con la actitud correcta. La percepción espiritual nos mantiene vivos.

En 1924, cuando Hitler apenas empezaba a hacer un poco de ruido, Churchill percibió lo que se avecinaba. Churchill continuó investigando hasta que llegó a lo que estaba tratando de descubrir. Veía más allá del horizonte, mucho más lejos de lo que la mayoría de la gente podía ver. Vio que Hitler tenía pasión por la violencia y que se había rodeado

de hombres despiadados. ¿Qué va a hacer usted cuando vea eso? ¿Va a limitarse a elogiarlos o va a luchar?

¡La mayoría de los líderes británicos *elogiaban* a Hitler! Vea el sufrimiento y los millones de personas que murieron porque esos hombres estaban tan ciegos. Estaban tendiendo sus propias trampas porque Hitler no buscaba la paz.

“No sé cuál es la situación actual del sistema parlamentario alemán, pero lo cierto es que los militares controlan lo esencial”, dijo Churchill en el Parlamento antes de que Hitler fuera canciller. “Para él”, escribió Manchester, “el peligro era claro. Si se permitía a los alemanes volver a reunir su poderío militar, todas las naciones fronterizas con el Reich correrían un peligro mortal. Estos eran los hechos, dijo él. Le estaban mintiendo al pueblo británico”. ¡El gobierno estaba alimentando al pueblo con mentiras!

“Entre los documentos que llegaron a Chartwell había una evaluación del Ministerio de Asuntos Exteriores sobre las defensas británicas, que las calificó de lamentables. Para colmo, los informes de los servicios de inteligencia militar, que también le llegaron a Churchill a mediados de la década de 1930, revelaron que Alemania había empezado a rearmarse incluso antes de que Hitler llegara al poder. Winston se enteró de que la embajada británica en Berlín, en su informe anual de 1929, había dicho que ‘se estaban preparando y almacenando en varias fábricas por toda Alemania las plantillas, patrones y calibres necesarios para fabricar armas modernas’. ¡Pero la gente no quería creer que el objetivo de Hitler fuera la guerra!

Churchill podía ver que Hitler era un dictador. Era una bestia. Pero ¿de qué estaban hablando los políticos británicos? “El primer ministro y su gabinete habían desarrollado la costumbre de decir cosas suaves y expresar trivialidades y sentimientos piadosos para ganarse los aplausos”, citó Manchester a Churchill.

Churchill nunca hablaba sólo por los aplausos o para darle al pueblo palabras suaves. Les dijo la verdad.

UNA PALABRA MÁS SEGURA

Churchill era un potente orador. “Una prosa espléndida, escribió [el filósofo William] Hazlitt, debe ir acompañada de vehemencia y gesticulación, un tono dramático, ojos centelleantes y ‘actitud consciente’; una descripción precisa del estilo de Churchill”.

La Iglesia de Dios tiene el Club de Oratoria y clases de oratoria para que podamos aprender a hablar con eficacia y ayudar a transmitir el mensaje de Dios a este mundo. Vamos a ofender a mucha gente. De hecho, ¡llegará el momento en que la tierra no pueda soportar nuestras palabras! (Amós 7:10). Nos echarán de nuestro país, lo que probablemente será un paso que nos llevará a huir al lugar de refugio. Pero tendremos que irnos porque dentro de muy poco este mundo no va a ser un lugar seguro. ¡Se sumirá en el peor sufrimiento jamás visto en este planeta!

“La supervivencia de Gran Bretaña era ahora lo más importante, y Churchill dijo al respecto: ‘La situación era

grave en el Reino Unido: sangre, esfuerzo, lágrimas y sudor”. Nosotros también tenemos un mensaje similar. A veces tenemos que hablar de sangre, esfuerzo, lágrimas y sudor.

Durante años, Gran Bretaña tuvo que sudar, luchar y derramar lágrimas mientras su pueblo moría. Y tenemos que decirles que esa guerra y ese sufrimiento vienen otra vez.

Winston Churchill llamó a la Segunda Guerra Mundial “la Guerra Innecesaria”. ¡Debería haberse evitado! Y podría haberse evitado si Gran Bretaña le hubiera escuchado. No paraba de decirle al Parlamento que Alemania se encontraba en pie de guerra mundial. Francia tenía un ejército superior; Gran Bretaña tenía una armada superior. Pero no hicieron nada.

Debemos tener la misma confianza que tenía Churchill. ¡Tenga confianza en nuestra guerra espiritual! Tenemos todos los motivos para tener confianza y caminar por la fe, y ¡oh, qué gran diferencia hace cuando lo hacemos!

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Pedro 1:19). Tenemos una palabra profética más segura; ¡tenemos que hacerla llegar a este mundo y dejar que la gente vea y entienda estas profecías!

En lo que a mí respecta, Winston Churchill fue uno de los hombres más destacados del mundo. Hay muchas, muchas lecciones que necesitamos aprender de él; lecciones maravillosas sobre cómo tener éxito y cómo vivir sin temor, excepto el temor a Dios. Estas lecciones nos muestran mucho de lo que se avecina en la próxima guerra. Alemania se está militarizando de nuevo y preparándose para la guerra. ¡Está a punto de iniciar la Tercera Guerra Mundial! Se está preparando para eso en este momento.

Dese cuenta de que estamos en guerra. ¡Estamos aquí para luchar en una guerra! Asegurémonos de dar todo lo que tenemos y demos gracias a Dios por poder participar en ello. 

» **SCOTT FALLÓ** de página 29

lugar de leer la Biblia, leyeron el *Origen de las especies* de Charles Darwin.

La corrección de Dios en estos versículos apunta a una solución para la autocomplacencia: reconocer con gratitud la bendición de Dios. Si Scott y otros oficiales navales de su época hubieran reconocido que las victorias y el dominio de Gran Bretaña dependían de Dios, habrían abordado la exploración de la Antártida de forma diferente. En lugar de verse a sí mismos como una especie de superhombres, habrían puesto de su parte, preparándose y aprendiendo todo lo posible, y orando a Dios para obtener la ayuda que necesitaban.

Reconozca que nuestras victorias pasadas son de Dios. Reconozca cuándo necesitamos Su ayuda. Evite el peligro de la autocomplacencia. A diferencia de Scott, usted no tendrá que conformarse con una recompensa de segunda categoría. 



COMENTARIO

Steve Hercus

‘Este es el camino’

Conduce por él.

EN UN VIAJE RECIENTE, TUVE LA suerte de recibir una mejora en el vehículo de alquiler. Lo que habría sido un vehículo común y corriente se convirtió en una camioneta Ford Ranger Wildtrak casi nueva. Aparte de su aspecto robusto y deportivo y su rendimiento, esta camioneta era especialmente útil. Dios lo planeó con antelación proporcionándolo para satisfacer necesidades imprevistas.

Sin embargo, cuando empecé a conducirlo, noté unas ligeras sacudidas en el volante. Me llevó un tiempo percatarme de que el camión estaba equipado con un sistema de asistencia de carril. Es una característica automatizada en la mayoría de los vehículos nuevos. Nunca había experimentado un sistema así. Gracias a las cámaras que vigilan las marcas del carril, el sistema ajusta la columna de dirección para ayudar al vehículo a mantenerse dentro de su carril. Es una de esas características que pueden ser del agrado de uno o, como en mi caso, no; hasta que me hizo recordar un pasaje de las Escrituras: “Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda” (Isaías 30:21).

Esta Escritura profetiza sobre el Milenio que pronto llegará, un tiempo en el que el Reino de Dios gobernará sobre toda la humanidad. El gobierno

de Dios —la Familia Dios— enseñará, guiará, dirigirá y conducirá de forma proactiva a las personas por el camino de la ley de Dios.

“Se administrará la amorosa guía de Dios”, escribe Gerald Flurry sobre este versículo. “La población del mundo entero será enseñada y DIRIGIDA HACIA EL CAMINO DE DIOS Y LEJOS DEL PECADO. Eso es lo que se necesitará para producir el Milenio” (*La visión de Isaías sobre el tiempo del fin*; énfasis añadido).

La Familia de Dios educará a la humanidad de la misma manera que los padres deben

educar a sus hijos hoy en día. Los padres eficaces gobiernan con amor, proporcionan educación para guiar a sus hijos y, cuando es necesario, les corrigen para ayudarles a volver al camino de la obediencia.

Se me vinieron a la mente muchos pensamientos sobre este tema mientras conducía por la carretera con un volante inquieto. En particular, esta visión milenaria descrita por Isaías me hizo pensar en la necesidad del sistema de ayuda de Dios en nuestra vida hoy en día.

Dios creó a los humanos con libre albedrío, con el poder de elegir obedecerle o no. Él desea obediencia voluntaria y corazones rendidos a Él. Quiere que desarrollemos Su carácter perfecto. Aunque Él proporciona una guía amorosa y el poder para obedecer a través de Su Espíritu, cada individuo es responsable de su propia obediencia.

“ADVERTENCIA: Usted es responsable de controlar su vehículo en todo momento”, dice el manual de instrucciones. “El sistema está diseñado como una ayuda y no le exime de su responsabilidad de conducir con el debido cuidado y atención. El incumplimiento de esta instrucción podría provocar la pérdida de control de su vehículo, lesiones personales o la muerte”. Espiritualmente, lo que está en juego es aún mayor: la vida eterna o la muerte. Nuestra salvación

es nuestra responsabilidad individual (Filipenses 2:12).

En este vehículo, el sistema de asistencia de carril funciona cuando la velocidad supera los 65 kilómetros por hora. Sin embargo, ciertas acciones limitan el sistema: frenar bruscamente, utilizar la luz intermitente, girar bruscamente el volante, circular por una carretera poco o nada señalizada. Si desciende por debajo de la velocidad requerida, la guía desaparece.

El camino de Dios es recto, estrecho y está bien marcado por Su ley (Mateo 7:14), y tenemos que avanzar por ese camino a la velocidad suficiente. Los cristianos no podemos estacionarnos, quedarnos inactivos, rodar por inercia o dar un paseo dominguero tranquilamente. Cuando seguimos el ritmo de Dios, somos más sensibles a Su suave dirección y a Su amorosa corrección en nuestras vidas. Si ponemos la luz intermitente y tomamos cualquiera de los caminos que no están marcados, nos alejaremos de Su guía.

El pecado nos separa de Dios. Por eso nos dice: “No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pie del mal” (Proverbios 4:27).

Moisés enfatizó esta enseñanza a los israelitas antes de que entraran en la Tierra Prometida a pie, por supuesto; no existía la empresa de alquiler de vehículos Thrifty. Dios dio a Moisés todas las leyes para que las enseñara a los israelitas y dijo: “Mirad, pues, que hagáis como [el Eterno] vuestro Dios os ha mandado; NO OS APARTÉIS A DIESTRA NI A SINIESTRA. Andad en todo el camino que [el Eterno] vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer” (Deuteronomio 5:32-33). Moisés enfatizó esta enseñanza en sus otros dos sermones en Deuteronomio (Deuteronomio 17:19-20; 28:14).

El sistema de asistencia de carril también puede desconectarse, algo de lo que no culparía a nadie si lo aplicara a su vehículo. Espiritualmente, sin embargo, esa es una decisión

ver **EL CAMINO** página 41 »

» **PRIMER AMOR** de página 13

los tiempos difíciles? Normalmente el AMOR. Si hay amor, un matrimonio sobrevivirá. ¡Si hay amor en la Iglesia de Dios, nuestro MATRIMONIO con Jesucristo sobrevivirá!”.

Reflexione sobre esta afirmación del Sr. Flurry: “¡NUESTRA MAYOR NECESIDAD HOY ES COMPRENDER LA PROFUNDIDAD DEL AMOR QUE JUAN TENÍA!” (ibíd.). La historia de la Iglesia de Dios atestigua la absoluta precisión de esa afirmación.

“¡LAS PALABRAS NADA SIGNIFICAN EN SÍ MISMAS!”, continúa él. “¡Sin el amor de Dios, simplemente no podemos soportar nuestras pruebas y permanecer fieles a Dios, como lo demostró Pedro! NECESITAMOS EL AMOR DE DIOS PARA SOBREVIVIR”. ¿No es ésta la lección de Apocalipsis 2 y de la era de Éfeso? “La solución de nuestros problemas hoy, o en cualquier tiempo, es el amor que Juan describió” (ibíd.).

Estudie la historia de la Iglesia y descubrirá que la mayoría de los miembros de la era de Éfeso sólo tardaron entre 20 y 25 años en perder su primer amor y alejarse. ¿Cuánto tiempo lleva asistiendo a la Iglesia de Dios? Van 36 años desde que comenzó la IDF. Lamentablemente, al igual que mi abuelo, muchos de los *primeros* miembros han apostatado. Le ha ocurrido a miles de personas y nos ocurrirá a usted y a mí *¡si no crecemos de amor en amor!*

“La era de Éfeso comenzó con un resplandor de gloria, ¡pero terminó en una fosa séptica de vergüenza!”, escribe el Sr. Flurry (*La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios*).

Medita un poco sobre el tiempo en que comenzó a ser llamado. Pregúntese: ¿*Estoy hoy más enamorado de Dios que entonces?* Dios está haciendo esta pregunta.

Y recuerde, Él no sólo está preguntando: ¿*Está (su nombre) entusiasmado con mi ley y mi Obra?* ¿*Está _____ obedeciendo mi ley?* ¿*Está _____ orando y estudiando?* Dios está preguntando: ¿*Está _____ al menos tan apasionado por mi verdad y mi Obra como lo estaba cuando comencé a llamarlo?* ¿*Está _____ obedeciendo mi ley más que cuando comencé a llamarlo?* ¿*Me quiere _____ más hoy que cuando comencé a llamarlo?*

Pídale a Dios que haga resonar en su vida la amonestación de Apocalipsis 2:5: “Arrepiéntete y haz las primeras obras”.

Muchos de nosotros, al principio de nuestro llamamiento, éramos probablemente como mi abuelo. Ardíamos de entusiasmo por Dios y Su Obra. Cuando Dios nos dijo que nos arrepintiéramos para estar más en línea con Su ley y voluntad, cambiamos, inmediatamente y de todo corazón. Devorábamos la nueva revelación, nos quedábamos despiertos hasta tarde para estudiar la profecía bíblica. Anhelábamos escuchar al profeta de Dios. Llamábamos regularmente al ministro para pedirle consejo. Nos reuníamos a menudo y con entusiasmo. Asistíamos a todas las actividades. Dábamos ofrendas y pagábamos los diezmos con entusiasmo y diligencia. Conducíamos durante horas para asistir a los servicios y estar con nuestra familia de la Iglesia.

¿Qué tal ahora?

¿Es su devoción en todas estas áreas *más fuerte* que al inicio de su llamamiento? ¿Está creciendo de amor en amor en amor? Este es el objetivo supremo que Dios ha puesto ante nosotros. Esto es lo que significa amar a Dios. Y ésta es la *única* manera de evitar seguir los pasos de mi abuelo y de la mayoría del pueblo de Dios durante los últimos 2.000 años. *Nada* es más importante: debemos crecer de amor en amor. 

» **FORMA HONORABLE** de página 18

pruebas difíciles”, escribe el Sr. Flurry, “pero comprenda que valdría la pena, aunque tuviéramos que andar dando alaridos caminando con dificultad o incluso arrastrándonos hasta que Cristo regrese y entráramos al Reino de Dios” (*La visión de la Familia Dios*).

El Sr. Armstrong logró mucho en sus últimos años, cuando ya tenía más de 90. El Sr. Flurry ahora tiene 90 años. Y continúa esforzándose para lograr lo máximo posible. Ha tenido un par de sustos por su salud y siempre ha sido franco al respecto. Él pone su vida en manos de Dios y quiere permanecer “en el deber” mientras Dios le dé vida. ¿Qué ejemplo tan maravilloso!

“A lo largo de mi ministerio, he visto a unas cuantas personas deteriorarse físicamente ante mis ojos y, sin embargo, ¡permanecen leales a Dios en todo momento hasta el final!”, escribe el Sr. Flurry. “¡Aunque pareciera ser una de las imágenes más grotescas de presenciar, al mismo tiempo es uno de los ejemplos MÁS NOBLES Y MAJESTUOSOS que jamás puedan existir sobre la Tierra, ¡desde el punto de vista de Dios! ¡Si alguien está siendo fiel en circunstancias como esas, él o ella están siendo un testigo del Padre! ¿Qué belleza tan preciosa y extraordinaria es esa! ¡Sé que veré a esas personas de nuevo, y vivirán ETERNAMENTE Y PARA SIEMPRE! Cuando resuciten, no recordarán esa prueba por mucho tiempo. ¡Ellos tendrán vida eterna!” (*La última hora*).

¿Tendremos usted y yo un final tan noble? Aunque implique sufrimiento, yo desearía una muerte tan honorable. Hay algo hermoso en un santo de Dios que deja las cuestiones de la vida y la muerte, totalmente en manos de Dios.

LA BUENA BATALLA

Cuando Pablo se acercaba al final de su vida, dijo: “He peleado la buena batalla (...) he guardado la fe”. Él sabía que le esperaba una corona de justicia (2 Timoteo 4:6-8). Si terminamos nuestra carrera con éxito como lo hizo Pablo, entonces nosotros también obtendremos una corona incorruptible. ¡Entonces el día de nuestra muerte será ciertamente de mayor alegría para Dios que el día de nuestro nacimiento!

“Estimada es a los ojos de [el Eterno] la muerte de sus santos” (Salmo 116:15).

Dios nos dice en 1 Corintios 15:22-26: “El postrer enemigo que será destruido es la muerte”. La muerte física es para Dios sólo un *sueño temporal* (versículos 51-55) porque Dios puede resucitar a los humanos de la tumba.

El tiempo apremia. En muchos sentidos, *todos nosotros* estamos en nuestro tercer acto. ¿Cuál será la historia de su vida? ¿Será una historia de heroísmo o una de tragedia?

Sus decisiones ahora marcan la diferencia. Les imploro que terminen su vida espiritual heroicamente.

Todos queremos vivir una vida honorable. Fije su mente en la meta de tener *una muerte honorable*.

De nada sirve vivir una vida honorable a menos que tenga una muerte honorable. Debemos mantener ese objetivo en nuestra mente. Ponga su vida en manos de Dios y déjela allí. Valore *la voluntad de Dios* por encima de la comodidad o de cualquier otra cosa. ¡No le tema a la muerte! Pídale a Dios que le ayude a superar el miedo a morir. Debemos vencer el espíritu del miedo. Busque un final HONORABLE a su tiempo en este tabernáculo físico, como Dios lo crea conveniente.

Dios quiere terminar lo que empezó en usted. “Estando persuadido de esto, que el comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6). Tenemos que dejar que Él lo haga.

“La victoria en esta guerra produce los máximos resultados”, escribe el Sr. Flurry en *Cómo ser un vencedor*. “Si ganamos, el universo será nuestro. Nuestro futuro es tan fenomenal que simplemente no lo podemos comprender completamente. Cuando seamos seres espirituales en la Familia de Dios, no creo que alguna vez digamos en retrospectiva: *Todo fue tan difícil en aquellos días*. Estoy seguro que al cavilar en el pasado, en vez de eso diremos: *Caramba, qué ganga fue eso; que yo pude atravesar todo aquello, ¡y ahora recibo todo esto!*”

» **GRAVEDAD TERRESTRE** de página 21 (Efesios 6:5-8; Colosenses 3:23-24). Estas cosas nos impulsan espiritualmente, superando la atracción gravitatoria de nuestra naturaleza humana y de este mundo.

UN FUTURO SIN GRAVEDAD

¿A qué distancia de la Tierra debemos estar para no sentir esa atracción gravitacional? La órbita geoestacionaria, donde se encuentran los satélites, sólo ejerce un 2% de gravedad, *sólo* lo suficiente para mantenerlos atados a la Tierra. Pero, asombrosamente, ¡eso está a más de 35.000 kilómetros de distancia! Los cohetes llevan los satélites hasta allí ascendiendo 320 kilómetros y dándoles un gran empujón para que recorran el resto del trayecto por su cuenta. A esa distancia, realmente no se necesita propulsión; simplemente se flota en órbita.

Cuando seamos seres espirituales, no sentiremos la gravedad de la Tierra ni la atracción de la naturaleza humana. Nuestro carácter será perfecto hasta el punto de que *no podremos pecar* (1 Juan 3:9). ¡Qué maravilloso será!

Pero esa no es la realidad hoy en día. No tenemos esa opción. Nosotros seguimos en este mundo. Pero Dios nos dice que no seamos *del mundo* (Juan 17:14-18).

Satanás ha sido arrojado a la Tierra y ahora está confinado aquí. Cuando él fue expulsado del cielo, ¡los ángeles se regocijaron! (Apocalipsis 12:9-12). ¡Es que *ya no hay emisiones satánicas* en el cielo!

No podemos ascender a esa altitud *físicamente*, pero **PODEMOS** ir allá en espíritu. **PODEMOS** fijar allá nuestros afectos. Podemos depositar nuestro tesoro en el cielo, y

donde esté nuestro tesoro, allá estará también nuestro corazón (Mateo 6:19-21).

No queremos ser turistas espaciales, haciendo breves excursiones por los confines del espacio. Queremos ser cohetes y astronautas espirituales: eliminando todo peso y estorbo, acumulando y quemando combustible espiritual, acumulando suficiente propulsión espiritual y haciendo todo lo posible para escapar de las atracciones de este mundo y de nuestra naturaleza humana. Queremos ponernos en órbita espiritual y permanecer allí, ¡cerca de Dios!

» **TIEMPO SANTO** de página 25

Sí, pronto Dios traerá a Israel y a *todos los pueblos* a la obediencia a Su Sábado, aunque sea necesario un castigo severo. Podemos evitar tanto sufrimiento obedeciendo a Dios hoy.

UNA PRUEBA SEMANAL

En *Las Buenas Noticias* de abril de 1980, el Sr. Armstrong, hablando del Sábado, escribió: “Usted, querido hermano o hermana en Cristo —directa o indirectamente mi hijo o hija en el Señor—, USTED está siendo sometido a una PRUEBA, un examen para su entrada a la vida eterna en el Reino de Dios, ¡cada semana! (...) ¿QUÉ TIPO DE CALIFICACIONES LE ESTÁ DANDO DIOS?”.

Continuó advirtiéndole: “No importa cuán justos sean en otros asuntos, si fallan en esta prueba crucial cada semana, heredarán la muerte eterna en un lago de fuego, no la vida eterna en el Reino de Dios”.

El Sábado es una prueba crucial de nuestra obediencia. Pero también descubrirá que obedecerla hace mucho más que simplemente alejar maldiciones: ¡trae maravillosas bendiciones a su vida!

La ley del día Sábado santo contiene una visión de un pacto eterno entre Dios y Su pueblo elegido que le ayudará a restaurar Su camino de vida en la Tierra y, en última instancia, ¡a extender ese camino al universo!

El Sábado debería inspirarnos cada semana con esa visión. Identifica al pueblo de Dios que está capacitándose para restaurar lo que Dios Mismo está deseando restaurar, y todas las bendiciones, la paz y el gozo que esto conlleva. Pronto, la Tierra entera se volverá asombrosamente bella, permitiendo que todas las personas florezcan y prosperen. Muy pronto, ¡lo que este día representa será una realidad para el mundo entero! Asegurémonos de santificar este día.

» **PREPARACIÓN** de página 26

de la cena, planchado la ropa, lustrado los zapatos de vestir, cargado de combustible el vehículo y terminado esas últimas tareas laborales con tiempo de sobra. Cuando el sol se pone el viernes, lo invade una profunda sensación de satisfacción y contento. Estará preparado para un Sábado de descanso, paz y enriquecimiento espiritual. Esto es lo que Dios quiere para usted. Así que recuerde: “Seis días trabajarás”.

Grant Turgeon

» **DESCONECTE** de página 27

o dejar que nuestra mente se desvíe cuando Dios quiere que nuestra mente se enfoque en Él. Puede que tales conversaciones y pensamientos no sean malos en sí, pero hay un momento adecuado para cada cosa (Eclesiastés 3:1-8). El Sábado de Dios no es el momento para conversaciones del mundo, pensamientos del mundo o pasatiempos del mundo.

Reese Zoellner

» **COMPAÑERISMO** de página 27

los frutos del Espíritu de Dios, los artículos, libros y folletos de la *Visión Real* y la *Trompeta*, *La Llave de David* y el *Trumpet Daily*, las pruebas, dificultades y los milagros.

Acérquese a Dios, piense positivamente en Él y en Su Obra, y comparta esa alegría con los demás. Cuando participa en un compañerismo cristiano positivo, ¡está ayudando a la familia de Dios a crecer!

Dwight Falk

» **FAMILIAR** de página 27

Cada semana es una oportunidad para fortalecer nuestra conexión familiar con Dios. Al hacerlo, nos preparamos para establecer Su Familia durante el Milenio, un tiempo representado por el Sábado.

Josué Michels

» **CEDROS DEL LÍBANO** de página 29

a embellecer de nuevo la capital del mundo. ¡Dios los quiere junto a Su santuario en Su maravilloso Mundo de Mañana!

Tenemos tantas lecciones que aprender de estos hermosos árboles que Dios ha plantado. *Crezcan* como el cedro del Líbano. Florezcan y sean fuertes como esos árboles majestuosos que Dios Mismo ha plantado. Permita que Dios le moldee en el mejor material posible para su lugar dentro de Su templo espiritual. ¡Usted también florecerá abundantemente y recibirá la gloria espiritual del Líbano!



» **FACTOR X** de página 31

medida que salvaría a la pequeña nación insular. Un solo hombre, defendiendo lo que es correcto, había ganado el día.

Debemos estar dispuestos a permanecer solos, sabiendo que Dios Mismo estará con nosotros. Daniel tuvo que entrar solo en la cueva de los leones, pero Dios estaba con él. Noé advirtió solo durante 100 años antes de que llegara el diluvio, pero Dios estaba con él.

Recuerde el ejemplo de Churchill cuando llegó la persecución. Defienda lo que es correcto, sabiendo que cuando luchamos por Dios, siempre ganaremos al final.

Mark Jenkins

» **EQUIPO** de página 31

nuestros puestos (1 Corintios 12:5-6) y trabajamos en perfecta unidad para ser un equipo eficaz.

“¿Qué función le corresponde al individuo que sea miembro de una congregación local, dentro de la comisión de llevar el evangelio a todo el mundo?”. Herbert W. Armstrong escribió en *El misterio de los siglos*. “Esta tarea la cumple principal y directamente el apóstol. (...) Entonces, ¿qué parte le correspondía al miembro laico de una congregación? ¡Una muy grande! Sin este extenso cuerpo de miembros, ¡el apóstol no podía hacer nada! (...) Pedro y Juan necesitaban urgentemente esta lealtad, este respaldo y las oraciones de los miembros. ¡Todos juntos formaban un equipo!”.

Isaiah Morrison

» **RUGIDO** de página 31

advertencia de Dios a los laodiceos en esta era final de la Iglesia.

Por último, los leones rugen *juntos*. Aunque el rugido de un solo león es poderoso, cuando los leones rugen juntos, su rugido combinado se hace más audaz y fuerte. Esa unión colectiva de la manada puede lograr un sonido realmente potente.

El Sr. Flurry ha dicho que tenemos que ser valientes como leones para hacer la Obra de Dios (Proverbios 28:1). Apoyemos con valentía al apóstol de Dios mientras hace retumbar el rugido del León de la tribu de Judá.

Seth Malone

» **LABRADOR A PROFETA** de página 32

a renunciar a *cualquier cosa*” (*Cantar de los Cantares—el más grandioso canto de amor de Dios*).

Eliseo honró a Elías y, lo que es más importante, honró al Dios de Elías. Por esa razón, Dios lo honró. Jesús nos dice en el versículo 26: “Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará”.



» **EL CAMINO** de página 38

desastrosa que muchos han tomado. Herbert W. Armstrong utilizó constantemente el sistema de ayuda de Dios de forma colectiva en la Iglesia. Lo expresó como *volver al carril*. No es complicado. “Hoy todo es cuestión de obediencia o rebelión”, dijo en un sermón de diciembre de 1981. “Ese es todo el principio, hermanos. Nos hemos desorientado; ya es hora de que despertemos y volvamos al carril”.

Manejar correctamente es una disciplina, requiere toda nuestra atención y se rige por las leyes de la carretera. Nuestros vehículos modernos incluyen un sistema de asistencia de carril para corregir los errores por conducir distraídos. Espiritualmente, es lo mismo. Tenemos a Dios al volante con nosotros, diciendo: *Este es el camino, conduce por él*.



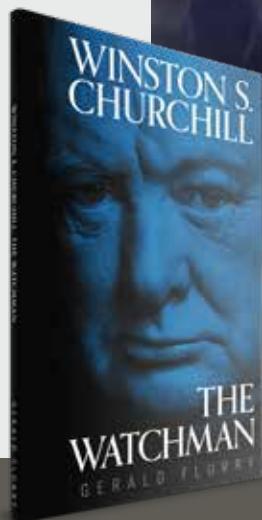
Una advertencia final

Probablemente nunca haya habido un vigilante político mayor que Winston Churchill. Su previsión salvó al mundo occidental de desaparecer en la Segunda Guerra Mundial.

Los peligros que enfrenta el mundo hoy son incluso mayores que los de la Segunda Guerra Mundial. La vida de Churchill nos enseña lecciones vitales y urgentes. Si no reconocemos los peligros, entonces deberemos experimentar el desastre indescriptible de una Tercera Guerra Mundial nuclear.

Pida nuestro folleto gratuito

Winston S. Churchill:
The Watchman [Winston S. Churchill: el vigilante; disponible en inglés] para saber cómo Dios utilizó a este hombre y su amor por el Imperio para salvar la civilización occidental. Podría salvarle la vida hoy.



CÓMO PEDIR LA LITERATURA OFRECIDA EN ESTA REVISTA

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPAÑOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

SPANISH:
ROYAL VISION
MAY-JUNE 2025